

FIAMBRERÍA Y PANADERÍA  
"CAPRI"

PASTOR OBLIGADO Y GELLY Y OBES  
VILLA SARMIENTO  
46569993

JUAN A. CASAGRANDE  
NEGOCIOS INMOBILIARIOS

➤ Martín Fierro 4325 ➤ Las Cabañas 419  
Castelar Castelar  
4621-7406 4450-6175

Lucas

de Sergio Eduardo Bailon

VENTA DE DIARIOS Y REVISTAS

Estrada 100 (1706) Haedo - Pcia de Ps. As.

Tel. (15) 5346 - 0108

I.V.A. exento

ANÁLISIS CLÍNICOS  
LABORATORIO

Dr. Alberto Luis Guercio

HORARIO

Lunes a viernes de 8 a 19 hs.

sabados de 8 a 10 hs.

extracciones de 8 a 10 hs.

Medrano 93

Ituzaingó

BAZAR - REGALOS - ART. IMPORTADOS

E-MAIL bazarsolia@hotmail.com



Fundada en 1942

RIVADAVIA 18059 (1708) MORÓN - BUENOS AIRES  
ARGENTINA (54-11)4629-6194/95 4629-9828

Optica  
Médica

Dir. Oscar Martinez

óptico contactologo  
MAT. N° 1004

Diseños originales  
Calidad e innovacion en anteojos de sol y montura de recetas  
Multifocales Varilux

Av. Rivadavia 16212 - Haedo (1706) Bs. As. - Tel/Fax 4659-1953

REVISTA DE  
HISTORIA  
BONAERENSE

Declarada de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

Premiada por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires como mejor publicación en Ciencias Sociales, 2004.

AÑO XV- N°34

Es una publicación del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.

Estrada 17 - Haedo - C.P. 1706 / Tel. 4650-2580

inst.historico@moron.gov.ar / moronhistorico@hotmail.com

AUTORIDADES

Intendente Municipal

Sr. Martín Sabbatella

Secretaría de Planificación Estratégica  
y Administración General

Sr. Daniel Larrache

Director de Planificación Urbana

Arq. Dante Alcaraz

Instituto y Archivo Histórico Municipal

Directora Prof. Graciela Saez

STAFF

Dirección

Prof. Graciela Saez

Secretaría de Redacción

Lic. Carlos María Birocco

Asesores

Lic. Hebe Clementi

Arq. Jorge Tartarini

Prof. Marta Goldberg

Arq. Carlos Moreno

Equipo de Trabajo del Instituto y Archivo Histórico

Graciela Saez, Carlos Birocco, Guillermo de Almeida, Mariela Canali, Mariela Rametta, Diego Ferrante,  
Graciela Peteira, Andrea Giraffa y Fabiola Cruz

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual  
N° 686.295

Los artículos firmados son responsabilidad de  
sus autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial  
del contenido de la revista, salvo autorización  
de la Dirección.

La edición de esta revista cuenta con la colaboración  
de la Asociación de Amigos del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón

## ACTIVIDADES DEL INSTITUTO Y ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL

### Muestra sobre los medios locales

En el mes de octubre de 2008, el Instituto realizó en el Espacio Cultural "La Antigua Imprenta" una Muestra sobre Historia de la Radio y el Periodismo Local. Se expusieron un conjunto de aparatos de radio y televisión y otros objetos donados por Carlos Pizzi, lo mismo que fotografías y audios aportados por la Escuela de Radio (ETER) y varios aparatos cedidos por vecinos del Municipio. Conjuntamente se exhibió la Muestra Anual de Fotoperiodismo de la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (AGRA).

### Concurso de historia en las escuelas : "Mirá mi barrio"

En 2008 se realizó el ya tradicional concurso de Historia de Morón en las Escuelas. Esta vez, se lanzó bajo una modalidad novedosa: un concurso fotográfico. Los chicos debieron recorrer su barrio, reconocer los lugares significativos e históricos y fotografiarlos. Participaron más de 200 alumnos de 2do. Ciclo de E.P.B., E.S.B. y Polimodal de las escuelas públicas y privadas del Municipio de Morón.

El día 5 de noviembre se realizó el Acto de Entrega de Diplomas y Premios en el Teatro Municipal "Gregorio de Laferrere. Una parte del material, por su calidad, pasó a integrar el archivo fotográfico de nuestra Instituto.

### Comisión Municipal de Patrimonio

En noviembre de 2008, la Comisión Municipal de Patrimonio Urbanístico, Histórico, Cultural y Natural, del que forma parte nuestro Instituto Histórico, reinició sus tareas. En sus últimas tres reuniones fueron tratados varios casos particulares, entre ellos la futura declaratoria del Castillo de los Ayerza (que hoy pertenece al Instituto Inmaculada) como bien patrimonial de interés municipal. También se discutió la manera en que podría beneficiarse a los propietarios de inmuebles sobre los que pesen declaratorias de interés histórico para que procuren la conservación de sus fachadas. Se han hechos avances en el proyecto de elaborar una norma general que permita la preservación de los edificios significativos mediante distintos tipos de incentivos.

### Archivo y Biblioteca del Instituto

El Archivo de nuestra institución fue recientemente equipado con nuevas estanterías. Entre otros materiales ingresados, se recibió la colección del diario local "La Opinión", donados por el Dr. Julio Crespo, y los ocho tomos de "Cuatro Años de Gobierno" (obra pública del Gobernador Fresco), donados por la Sra. Lidia Sierra.

Nuestra biblioteca, que crece continuamente gracias al canje con universidades y otras instituciones académicas y culturales, asciende hoy a 3860 títulos.

### Producción audiovisual

A lo largo del último año, el archivo audiovisual de nuestro Instituto ha trabajado en el cambio de formato de las grabaciones de las entrevistas que se realizaron a antiguos vecinos y personajes locales, que fueron pasados de cinta a CD.

Se produjeron asimismo dos películas. Una de ellas fue el documental "Radios y diarios de Morón", que incluye varias entrevistas a protagonistas de los medios locales. La otra fue la película "Villa Sarmiento. La ciudad y su gente", que se exhibió en la conmemoración del centenario de la Sociedad de Fomento de Villa Sarmiento.

### Participación en Congresos, Jornadas y Eventos

El 15 de noviembre de 2008 Nuestra Directora, la profesora Graciela Saez, participó en la XII Edición de los Premios Santa Rosa, entregando dicho galardón a Beatriz Cappagli, periodista y directora de la Revista "Nuestro Lugar".

El Lic. Carlos Birocco presentó en Zárate el libro "Historias de Familias. El Rincón de los Zárate y de otras familias coloniales", de Sergio Robles, publicado por el Museo Histórico Quinta Jovita y el Archivo Histórico de la Municipalidad de Zárate.

La Profesora Graciela Saez participó con una ponencia los días 17 y 18 de octubre de 2008 a las 3ras Jornadas de Historiadores y Cronistas Barriales, cuyo tema fue "Historia sobre rieles (el ferrocarril y el barrio)". Graciela Saez y Mariela Canali concurren el 17 y 18 de octubre de 2008 al II Encuentro Bonaerense de Memoria e Historia Oral, organizado por el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Ricardo Levene" en Chascomús. Nuestra directora fue panelista y la profesora Canali presentó una ponencia.

El 6 de diciembre, se presentó el libro "Club Morón. Una Historia de 110 años", editado por el Municipio de Morón a pedido de dicha institución, y el Lic. Carlos Birocco disertó en esa ocasión sobre los primeros clubes de nuestro partido.

## EDITORIAL

# CUMPLIMOS 15 AÑOS

La Revista de Historia Bonaerense cumplió en diciembre de 2008 quince años de existencia. Para quienes elaboramos esta publicación, este aniversario nos llena de alegría y orgullo. El haber podido sustentar a lo largo de tantos años un emprendimiento editorial dedicado a la historia, desde una institución municipal, no deja de sorprendernos, incluso a nosotros mismos.

La difusión de la historia local y regional en la Provincia de Buenos Aires era una asignatura pendiente. Los encuentros provinciales, los innumerables y meritorios trabajos de los historiadores locales, la experiencia obtenida a través del relevamiento oral, fueron poniendo de manifiesto la riqueza historiográfica existente y la necesidad de que fuera conocida. Por otra parte, valiosas iniciativas surgidas en muchos de nuestros municipios, no prosperaron, ya que como bien sabemos, no es fácil sostener en el tiempo proyectos culturales, siempre amenazados por los vaivenes políticos y económicos.

Hacer una publicación destinada a la historia de los pueblos de nuestra provincia se convertía entonces en un desafío, pero sobre todo era un proyecto apasionante. Se trataba de crear un espacio donde tanto los trabajos de los investigadores locales como los de los historiadores y especialistas reconocidos llegaran a un público amplio y heterogéneo. No debemos olvidar que esta iniciativa surgió como parte de un proyecto que es el del INSTITUTO Y ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL, que si bien está concebido desde su creación como una institución de excelencia, su alcance debe apuntar a toda la comunidad.

Desde un principio creímos que el conocimiento de nuestra historia y la de otras comunidades permite la construcción de la propia identidad, reafirmando la originalidad de cada pueblo y permitiendo desde ese lugar reflexionar sobre el presente.

Así, con algunos objetivos claros y muchos interrogantes sobre el recorrido a seguir, fuimos paso a paso abriendo un camino, que hoy transitamos con mucha más confianza y con la misma convicción.

Hoy, desde una perspectiva de tres lustros, podemos observar su desarrollo: sumamos colaboradores prestigiosos, mejoramos la calidad de la edición y crecimos en cantidad de ejemplares. Hemos implementado un amplio sistema de canje, que nos ha permitido enriquecer la biblioteca del Instituto con la más moderna producción académica. Por otra parte, hemos ampliado considerablemente la distribución, ya que más de 800 instituciones municipales, provinciales y nacionales reciben en forma gratuita nuestra publicación. También hemos obtenido el reconocimiento provincial a través de premios e importantes declaratorias legislativas, que nos enorgullecen y estimulan.

Muchos logros, es cierto, pero también mucho trabajo de un equipo siempre entusiasta y creativo que ha llevado adelante la tarea de imaginar, gestionar y concretar cada número de la Revista.

Pero todo esto ha sido posible gracias al aporte de tantos colaboradores, distinguidos investigadores y especialistas, y esforzados historiadores locales, que desde cada lugar han contribuido al proyecto. A todos ellos llegue nuestro enorme agradecimiento.

Juntos estamos escribiendo una historia que refleja la singularidad de cada región bonaerense, la diversidad de sus pueblos y ciudades, el proceso de sus identidades...

En esta construcción colectiva, con múltiples voces, en un relato vivo y nunca acabado, estamos escribiendo la historia de la Provincia de Buenos Aires.

Graciela Saez

# LA TARDE

## LA MORDACIDAD DEL CUARTO PODER PLATENSE

César Díaz

La ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, detenta un inapreciable patrimonio periodístico que es necesario conservar, porque sus valores constituyen en las palabras de Pastor Obligado un excelente mirador de los mínimos detalles del transcurso socio-cultural, político, económico de su comunidad.

De la fecunda producción de la prensa platense hemos elegido analizar, a modo de ejemplo, uno de sus principales exponentes del siglo XIX: *La Tarde* (1893-1896). Para comprender el contexto en que se desarrolló el vespertino efectuaremos una breve referencia del periodismo finisecular, trazando un panorama acerca de las características generales de los papeles impresos, la cantidad y variedad de títulos y la actuación de algunos periodistas, entre otros temas. En una segunda instancia, nos abocaremos de forma pormenorizada a *La Tarde*, estudiándolo desde una doble perspectiva histórico-periodística; de modo que tendremos oportunidad de observar el tratamiento de los temas políticos abordados con preferencia, su perfil y las principales polémicas mantenidas tanto con colegas nacionales como con sus equivalentes locales. En cuanto al segundo aspecto, el periodístico, consignaremos la personalidad del cotidiano,<sup>1</sup> qué géneros periodísticos utilizaba, al igual que los rasgos generales de su diagramación.<sup>2</sup> Nuestro artículo está basado, fundamentalmente, en fuentes de primera mano -los propios periódicos-<sup>3</sup> en virtud de los escasos trabajos referidos a la prensa platense<sup>4</sup> del siglo XIX. Por esta razón consideramos que, puede resultar ilustrativo, incluir un registro que de cuenta de los títulos aparecidos en el período estudiado.<sup>5</sup>

### Panorama periodístico de La Plata en el siglo XIX.

La Argentina, hacia el año 1880, aún no había resuelto el problema de dónde se emplazaría su Capital Federal. La solución devino pocos meses después, cuando la Legislatura bonaerense, mediante la ley del 24 de noviembre de 1880, le cedió la ciudad de Buenos Aires como capital de la República. En consecuencia, la provincia debió elegir un sitio donde erigir su nueva capital. A tal objeto, el gobernador Dardo Rocha designó una comisión especial, el 4 de mayo de 1881, que debió expedirse con prontitud. Fue así que luego de los estudios realizados, el 14 de marzo de 1882 se determinó que la nueva ciudad se construiría en el paraje denominado Lomas de la Ensenada. Pocos meses después, el 19 de noviembre de 1882 tenía lugar la colocación de la piedra fundamental de la naciente ciudad de La Plata, desde este momento sede de los poderes provinciales.<sup>6</sup>

Transcurrido un breve lapso, los habitantes de La Plata tuvieron oportunidad de leer el primer semanario que circuló en la nueva capital, iniciándose así una vasta producción periodística hasta el presente. La misma está integrada por aproximadamente 264 títulos, guarismo significativo, que arroja un promedio de dos publicaciones y fracción por año. Claro está que a lo largo de tan fructífera historia periodística han existido etapas en donde coexistían muy pocas publicaciones y otras en donde la cantidad y variedad de las mismas fue fecunda. Sin dudas, la época de mayor florecimiento publicístico fue el siglo XIX, dado que en sólo 17 años vieron la luz pública la importante cantidad de 132 títulos -ocho publicaciones y fracción por año-. De ellos, *El Día* (1884), es el único diario que vio los primeros pasos de la ciudad y aún hoy continúa

reflejando los acontecimientos de la capital bonaerense.<sup>7</sup> Muchos tuvieron una efímera vida y otros permanecieron entre los platenses durante varias décadas, tal el caso del *Buenos Aires* (1893-1944).

Esa gran cantidad de producciones periódicas finiseculares, tuvo como rasgo distintivo su diversidad, pues, si bien, predominaban las publicaciones políticas, no estuvieron ausentes ciertos órganos de prensa destinados a los obreros, a los masones,<sup>8</sup> a la mujer, a las numerosas colectividades que se fueron radicando en esta naciente urbe, y hasta aquellas que estaban escritas en un tono desprovisto de solemnidad. Efectivamente, la condición de nueva capital generó por ello mismo una agitada vida política que se reflejó en una prensa de perfil político-partidario. De ahí que *La Propaganda* (1883), en su primer editorial del 16 de setiembre, manifestara que “se funda para hacer conocer a La Plata a los que buscan un nuevo radio de acción para sus actividades. Está cansada de luchas fratricidas que, ensangrentando al país, o lo llevan a la ruina, o lo hacen detener en su marcha de progreso. Ambiciona la paz, porque es el orden, bajo cuyo amparo puede hacerse buena administración. Es por esto que está decididamente con el gobierno del Dr. Rocha. Por ello inscribe en su bandera electoral, el nombre del Dr. D'Amico como candidato a gobernador”. Este semanario no fue el primero de la ciudad, puesto que en sus columnas refiere noticias de la existencia de otro colega denominado *Ferro-Carril*,<sup>9</sup> a quien luego de agradecerle los augurios de una larga vida, responde a esta salutación manifestándole: “en adelante seremos dos para defender los pantanos de La Plata”;<sup>10</sup> este semanario estuvo dirigido por Marcos Cabrera y su redactor fue Alejo Aveleyra. La redacción estaba emplazada, según decía el propio periódico, “en la ciudad de La Plata entre la Plaza Principal y la casa de Gobierno”.

Los avatares de la carrera política impulsaron a la mayoría de los candidatos propuestos para cargos electorales, tanto municipales como provinciales, a que proyectaran su postulación a través de un órgano escrito. Fue así que aparecieron en el año 1886 *La Capital*, de marcado acento rochista; *La Epoca* que apoyaba la candidatura de Nicolás Achával; *El Fiscal* que hacía lo propio con la candidatura de Máximo Paz. De igual manera las principales fuerzas políticas (el Autonomismo, la Unión Cívica Nacional, la Unión Cívica Radical) tuvieron su prensa. El Autonomismo contó entre otros, con el apoyo del *Mentor* (1888), de efímera vida, con los auspicios del vespertino

*La Tarde* (1893) que fue su máximo representante y continuó siéndolo después de cambiar su nombre por el *Nacionalista*, en 1896; ambos periódicos estuvieron bajo la dirección de Máximo Víctor Lamela. Hubo varias publicaciones periódicas que adhirieron a La Unión Cívica Nacional; entre ellas mencionaremos a *El Constitucional* (1890), *Buenos Aires* (1893) dirigido por Eduardo Della Croce, que en su primera plana expresaba estar “dedicado a sostener los principios de la Unión Cívica Nacional”, *La Mañana* (1894) bajo la dirección de José Niño, quien había estado a cargo de la corresponsalía de La Nación en esta ciudad. En tanto, el partido radical contó con *El Tribuno* (1891) y *La Verdad* (1897) dirigido por la viuda de Oyhanarte.<sup>11</sup> Acaso lo más interesante de estas publicaciones, más allá de las distintas perspectivas con que veían a la ciudad, fueron las polémicas entabladas entre ellas, desde las cuestiones más banales hasta los aspectos políticos más trascendentes. Las principales desavenencias se daban entre los diarios *La Tarde*, por un lado y el *Buenos Aires* y *La Mañana*, por el otro.

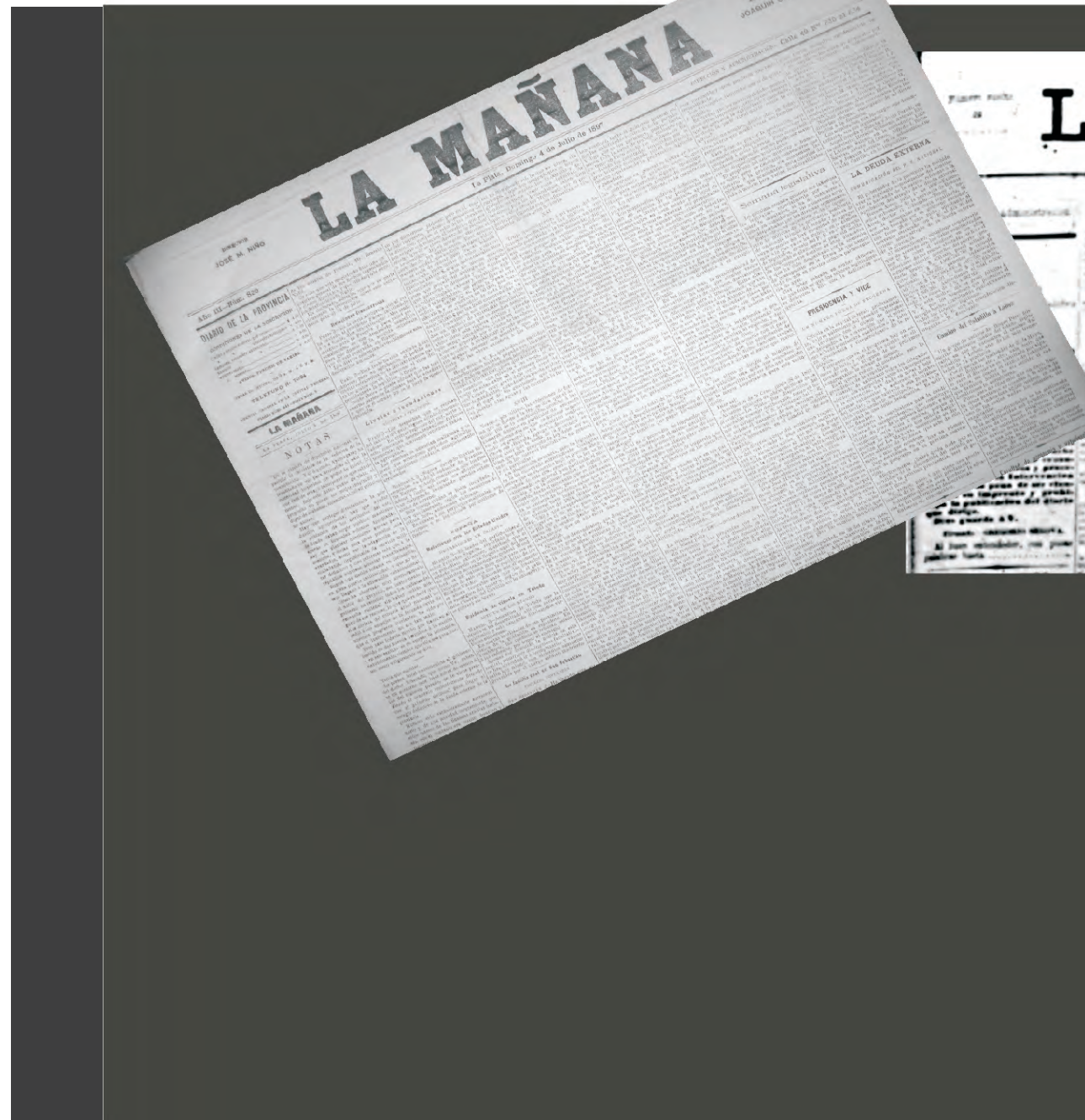
Aunque las publicaciones políticas fueron mayoritarias, la producción periodística no se agotó en dicha temática, dado que se dieron a publicidad periódicos destinados a otro tipo de lectores. En efecto el “bello sexo”, tuvo sus representantes en los semanarios *¡Buenas Noches!* (1889) y *El Centinela* (1891), además, *Campos Eliseos* (1889) que aparecía cada 10 días. Estas publicaciones destinadas fundamentalmente a las mujeres platenses, a diferencia de sus antecesoras nacionales,<sup>12</sup> estaban dirigidas por hombres. Otro rasgo distintivo en relación a sus congéneres políticos-informativos era su pequeño tamaño (39 cm. de largo por 28 cm. de ancho). Los redactores del *¡Buenas Noches!* manifestaban que ésta era una “publicación modesta, pequeñita, no tiene más aspiración que la de vivir en un rincón del tocador de las damas; en el ante-palco del teatro; en el asiento del coche, en cualquier sitio donde pueda sentirse acariciada por la mirada de una mujer”.<sup>13</sup> Seguramente, el público femenino aguardaría con manifiesta expectativa los domingos a la noche, momento en que aparecía este órgano de difusión. *El Centinela*, por su parte, anotaba que “en los momentos en que periódicos y diarios de formatos grandes o pequeños han abandonado al débil sexo para ocuparse en asuntos graves, serios e interesantes para nuestra patria (...) este semanario de la tarde, que hará su salida cuatro veces al mes, se presenta ante el bello sexo proporcionándoles una lectura amena y variada”. Luego su

director se refería a una característica que distinguiría a esa publicación de otras: "como su redacción es anónima, todos aquellos o aquellas jóvenes, que deseen desarrollar sus ideas, ellos con respecto a la mujer argentina o europea, ellas con respecto al hombre; cuenten con suficiente espacio para hacerlo...".<sup>14</sup> Lamentablemente, no hemos podido comprobar si, en efecto, los platenses se hicieron eco de esta gentil invitación en virtud de que éste es el único ejemplar que se ha conservado. Las publicaciones referidas poseían secciones tales como cuentos y poesías, noticias culturales, comentarios de obras teatrales, enlaces, entre otras. Es de destacar que los distintos colaboradores firmaban con seudónimos.

Respecto a las publicaciones dirigidas a los numerosos inmigrantes que tenía la ciudad por entonces, anotaremos que, en la mayoría de los casos, estaban escritas en su lengua madre. Otras, las menos, eran bilingües. En estos periódicos las noticias procedentes de Europa tenían en sus columnas un carácter preponderante, aunque las informaciones de las colectividades respectivas residentes tanto en la ciudad-provincia, como así también en el resto del territorio nacional, poseían un centimetrage considerable. Las colectividades más representadas periodísticamente fueron, sin duda, la italiana y la española.<sup>15</sup> No obstante ello, aparecieron publicaciones francesas como *L'Eperon* (1890), y tal vez el

caso más notable lo constituyó el órgano representante de la colectividad uruguaya *El Quebracho* (1886). Desafortunadamente la inmensa mayoría de esta prensa resulta inhallable. Los primitivos habitantes de La Plata gozaron de un periodismo de entretenimiento con *La Pavada* (1884) que en su primer editorial expresaba: "al llevar a cabo la fundación de este pequeño periódico, no han sido ni son otros que procuran una distracción a todas las personas que, asfixiadas tal vez por la monotonía que es general en todos los periódicos serios, quieran pasar un rato, sino entretenido a lo menos de distracción, agregando a continuación *La Pavada*, no vendrá, como no viene, sino a ocuparse de

*pasatiempos, que de política nada, porque su opinión es ser independiente...*". Es probable que este pequeño periódico dominical consiguiera su propósito de ayudar a sus eventuales lectores a sobrellevar con cierta amenidad el día de descanso, ya que al ser una ciudad naciente no contaba con muchos lugares de diversión y esparcimiento.<sup>16</sup> También la capital provincial supo albergar periódicos que si bien abordaban cuestiones "serias", lo hacían desde una perspectiva "poco seria". Entre los exponentes de este tipo de publicaciones mencionaremos a *El Pito* (1887), sin dudas, el más "ácido", pues criticaba con tono socarrón a distintos personajes políticos tanto de la Capital Federal como de la capital de la provincia.<sup>17</sup> Otra





Fundación de la ciudad de La Plata, 1882.

publicación de este tipo aunque, más mesurada, fue *Sancho* (1897) escrito por selectas plumas que supieron recrear jocosamente la realidad del momento.

Es realmente llamativo que siendo nuestro idioma tan rico, los editores de los periódicos de esta ciudad cayeran a menudo en títulos comunes, bien tomándolos de la prensa nacional o, en su defecto, repitiendo nombres de publicaciones anteriores. Claro está que no deseamos descalificar a los primitivos editores platenses, por el contrario, debemos destacar el espíritu de iniciativa y tesón que acompañó a estos hombres en su lucha diaria contra las "tempestades" que amenazaban la supervivencia de sus letras. Bastaría mencionar el empuje y celo que tuvieron los responsables del *Mercurio* (1890), un cotidiano platense que fue uno de los primeros en Sudamérica en utilizar para su impresión linotipia. Este mismo diario no sólo se preocupaba por emplear la más avanzada tecnología, sino que también contaba con un cuerpo de correctores a fin de garantizar un adecuado uso del idioma. Al analizar la forma en que estos órganos gráficos comunicaban las distintas noticias, hemos reparado que, si bien utilizaban los géneros periodísticos convencionales, era infrecuente hallar reportajes en sus páginas.<sup>16</sup> Muchos de estos

medios tenían una lectura amena, la mayoría de sus noticias, eran de orden local y provincial, pasando a un tercer plano las nacionales y algunas que otras informaciones a nivel mundial. Además, habitualmente, aparecían artículos firmados por corresponsales del interior de la provincia, así como también por lectores, que con esta participación "activa" enriquecían las páginas de los distintos medios.

Los avisos merecen especial mención no sólo por el espacio que le destinaban -al menos una de las cuatro páginas que poseían todos los periódicos-, sino por la abundante información que proporcionaban acerca de los precios de comestibles, vestimentas, bienes inmuebles, lugares de diversión.

Para culminar este sucinto recorrido por el periodismo platense finisecular queremos dedicar un párrafo aparte para aquellas plumas que desde el anonimato la mayoría de las veces y con nombre y apellido las menos (Almafuerte, Víctor Lamela, José Niño, José Navas, José Mendía, Juan J. Atencio, entre otros) hicieron su aporte para que la prensa local ocupara un lugar de privilegio en el periodismo argentino. En adelante estudiaremos detenidamente a uno de los más importantes órganos de difusión que tuvo la ciudad de La Plata en la última década del siglo XIX.

### La Tarde, un genuino representante del cuarto poder.

El diario en cuestión comenzó a circular en la ciudad, el 25 de agosto de 1893,<sup>19</sup> pocos días después de producida la revolución que derrocara al gobierno autonomista provincial del doctor Julio Costa,<sup>20</sup> reemplazado, posteriormente, por el interventor federal Eduardo Olivera. Conviene puntualizar que "en el sistema político y en el subsistema de los medios, el periódico afirma públicamente su identidad como narrador, comentarista y actor de conflictos políticos a título de parte principal o de tercero involucrado".<sup>21</sup> En tal sentido, el vespertino se constituyó rápidamente en un "tenaz" opositor de la intervención, puesto que se había iniciado con un programa claramente definido: "sacarle la careta a los regeneradores y puritanos de comedia, poner en evidencia sus tripotajes inmorales y hacer conocer al pueblo quienes son los dilapidadores de la cosa pública, cuyos autores figuran en su mayor parte entre los catones de la regeneración". Así denominaba este diario irónicamente a los hombres de la intervención, debido a que esta facción llamaba al gobierno depuesto "el oprobio", en consecuencia no fue necesario que transcurriera mucho tiempo para que *La Tarde* tuviera inconvenientes con el gobierno de turno. Efectivamente, el día 9 de setiembre se podía leer en sus páginas un suelto que intentaba llamar la atención de la opinión pública "Q.E.P.D. Doña libertad la palabra, ha muerto. Rogad por ella". Esta frase, con tipografía destacada, estaba acompañada por la transcripción de una nota enviada por el jefe de policía al director del diario Máximo Víctor Lamela. La misma consignaba la siguiente advertencia: "...debe abstenerse de publicar censura alguna a los actos y procedimientos de la Intervención Nacional; so pena de ser clausurada su imprenta y publicación del diario que dirige".<sup>22</sup> Este severo aviso, lejos de amedrentar al apasionado director del vespertino, le dio renovadas fuerzas para continuar su lucha. Desde luego que la intervención no toleró la "desobediencia" de *La Tarde* y procedió el lunes 18 de setiembre a clausurarlo. Este acto tan luctuoso para cualquier órgano de prensa propició la publicación de un nuevo periódico de similares características, cuyo saludo inicial rezaba: "la Mordaza viene a la prensa por accidente (...) *La Tarde*, diario valiente que llevó atrevidos ataques a los hombres de la regeneración, diciéndoles verdades de a puño y ridiculizando a cuanto mal ciudadano vino a conculcar nuestra constitución y nuestras leyes, fue clausurada, y su director aún anda gestionando

ante el Ministro del Interior su apertura". Remataba su primer editorial señalándoles a sus eventuales lectores que "el sistema es muy viejo pero muy peligroso. No se pueden tapar las bocas de todo un pueblo, y habrá que fabricar muchas mordazas para conseguir que todos los portefios se callen...".<sup>23</sup> No poseemos precisiones acerca de la suerte corrida por este papel impreso, en cambio, afortunadamente, tenemos mayor información respecto a *La Tarde* que, después de haber vivido tan duro trance, prosiguió con su prédica combativa en la prensa de la ciudad.

Desde su reaparición se dedicó de manera casi excluyente a los sucesos acaecidos en las provincias de Santa Fe y Tucumán,<sup>24</sup> acontecimientos que concitaron la atención de la opinión pública del país. Luego, el centro de interés giró hacia las noticias locales y de la provincia de Buenos Aires, ocupando un segundo plano los temas de carácter nacional y un modestísimo lugar las noticias internacionales, características que se mantuvieron en forma inalterable hasta su cierre, acaecido el miércoles 1° de julio de 1896. Por supuesto que bajo ningún concepto atemperó el tono de sus críticas hacia los hombres de la intervención, pues le reprochaba, airadamente, al nuevo interventor, Lucio V. López el "no tomar personal platense para su gestión de gobierno".<sup>25</sup> Este mandatario mantuvo con el periódico una tirante relación llegando incluso a amenazar a su director con cerrarlo.<sup>26</sup>

*La Tarde* sostuvo también múltiples controversias no sólo con sus colegas porteños -*La Prensa*, *La Nación*, *El Diario*-<sup>27</sup> sino también con sus pares platenses -*El Mercurio*, *Buenos Aires*, *La Mañana*-. Con *La Prensa*, órgano al que consideraba íntimamente ligado a la Unión Cívica Radical, solía polemizar acerca de diversas cuestiones. En una ocasión debido a que el matutino porteño apelaba, habitualmente, a su gran tirada como símbolo de su "autoridad moral" *La Tarde* se encargó de señalarle que "un diario, tiene dos medios para valerse: su autoridad y su circulación medios bien distintos. La autoridad que puede tenerse en cien o quinientos ejemplares le da la virtud y el saber, cosas más apreciables que el tiraje. Y sucede con frecuencia que la circulación no corresponde a la mayor autoridad como debiera ser. Esto habla poco en favor del público, pero es verdad; y no es un mal de que debemos quejarnos nosotros solos, es universal".<sup>28</sup> Cabe agregar que la línea de pensamiento esgrimida contra el periódico de José C. Paz, alcanzaba también al del general B. Mitre e, incluso a sus sucedáneos platenses,

denominándolos en forma genérica "michistas" en obvia alusión a la comunión de ideas e intereses que tenían con La Nación. Además, solía ironizar con sus títulos; ya que al *Mercurio*<sup>29</sup> lo llamaba "El fotógrafo michista", a *La Mañana*<sup>30</sup> se jactaba de haberlo bautizado "La Matina" y al *Buenos Aires*<sup>31</sup> le decía "El diario de los retratos" pues su director E. Della Croce era dibujante y sus obras decoraban la redacción de su periódico.

Es oportuno aclarar que los embates de *La Tarde* contra el oficialismo se mantuvieron incesantes, incluso, luego de que el doctor Lucio V. López le entregara el mando al gobernador electo por la provincia de Buenos Aires doctor Guillermo Udaondo (1894-1898). Una de las denuncias efectuadas, por este cotidiano, fue el sistemático desconocimiento de los funcionarios provinciales de la Ley de Residencia. Esta tenía como precepto básico la obligatoriedad de que todos los empleados dependientes del estado provincial poseyeran domicilio fijo en la ciudad, el no cumplimiento de dicha ley provocaba graves perjuicios, entre ellos "La desolación y el espanto", título que *La Tarde* utilizó al comentar que "la capital de la provincia está convertida hoy en un cementerio de vivos... Continúe el doctor Udaondo regenerando como hasta hora y en breve habrá convertido a La Plata en una ciudad de proletarios".<sup>32</sup> Clase ésta que también desaparecería en virtud del "éxodo" pues al no existir una población estable tampoco podía prosperar el comercio y la industria.<sup>33</sup>

Finalmente, señalaremos que *La Tarde* no se encontraba sola en esta cruzada a favor de la aplicación de la Ley de Residencia, ya que *El Día* tenía análogos propósitos,<sup>34</sup> y en Capital Federal quien se hacía eco de este problema era *El Diario* de Manuel Láinez.<sup>35</sup>

Deseamos dejar expresamente establecido que *La Tarde*, lejos de ser un periódico solamente opositor, intentaba por todos los medios constituirse en el portavoz de un amplio sector social. Era habitual que en su espacio redaccional, sobre todo, la sección "El Buzón de la Tarde" se colmara de cartas y escritos de personas particulares: maestros, comerciantes, empleados públicos, incluso se llegó a publicar una epístola de un obrero anarquista, hecho inusual en un periódico que no pertenecía a una corriente sindical.<sup>36</sup>

El diario también demostraba su preocupación por el sector menos favorecido de la sociedad platense a través de la sección "Comercial". En la misma se publicaban "los precios corrientes y más acomodados del comercio local que vende las mercaderías de consumo ordinario para la población. Las familias sabrán donde

deben acudir en procura de artículos baratos".<sup>37</sup> A continuación se consignaba una larga y completa lista compuesta por nombre y marca de distintos artículos, precios y almacenes en que se vendían los productos.

#### Hojeando sus páginas.

La otra perspectiva que nos interesa examinar es la periodística desde sus diversas facetas: morfológica, estilística, comercial. Este periódico de 32,7 cm. de ancho y 51,4 cm. de largo poseía 4 páginas, escrito a 5 columnas. "Ofrecía dos páginas de lectura muy movida e interesante. Estilo ágil, batallador y satírico. No dejaba nada sin ponerle los puntos sobre las íes y a veces resultaba temible por sus juicios".<sup>38</sup> Aparte de su editorial cotidiano, traía notas de opinión, firmadas frecuentemente con seudónimos,<sup>39</sup> y sus clásicas secciones: "Noticias", "Apuntes", "Buzón de la Tarde", "Comercial" y las infaltables páginas destinadas a la publicidad. La impresión del diario era de muy buena calidad, al igual que su escritura, pues antes de circular por las calles y diagonales de la ciudad, evidentemente, era revisado por un corrector. También formaba parte de su personal, al menos un reportero, quien confeccionaba las crónicas cotidianas. En una de ellas, definía su oficio: "ese judío errante que se llama reporter trabaja, husmeando como perro sin dueño, y perdonen la comparación, sale a la hora de los jornaleros, a buscar el elemento con que amasa el pan diario que traga el lector en forma de suelto, noticias y novedades".<sup>40</sup> Fueron, precisamente, estas crónicas las que le confirieron un perfil netamente platense. A través de su lectura se podía recorrer la ciudad, entrar en la Unión Telefónica, observar el estado del alumbrado público, calles y edificios, o dejarse llevar por el tranway describiendo a La Plata conforme se percibía desde "un observatorio móvil".

Con respecto a los géneros periodísticos utilizados, además de los mencionados - editorial, crónica, nota de opinión- es de destacar que *La Tarde* se valió de reportajes, recurso que era muy poco usado en la época.

Este órgano gráfico, era un periódico noticioso e informativo, que si bien tenía simpatías políticas, procuraba hacer oposición con "cierta independencia", sin descuidar por ello su carácter de empresa comercial. Aspecto que su director pudo explotar de un modo considerable luego que el diario fuera censurado. El éxito alcanzado, tal vez, se debió a la curiosidad que despertó en los eventuales lectores un órgano de difusión cerrado por el poder de turno.<sup>41</sup> Por supuesto,

M. V. Lamela también instrumentó medidas tendientes a fortalecer su empresa comercial. Una de ellas, fue la considerable rebaja efectuada al precio del ejemplar. Esto fue posible "debido a pedidos de nuestros favorecedores y a las circunstancias de haber mejorado un tanto como esperabamos la situación económica, bajando el premio del oro y abaratando los útiles volveremos desde el lunes a poner *La Tarde* al alcance de todo el mundo: valdrá cinco centavos el número suelto".<sup>42</sup> Es importante anotar que antes que se tomara esta decisión el precio del número suelto costaba diez centavos. Otra fuente importante de ingresos para un diario es, naturalmente, la que provenía del espacio publicitario. Fue por ello que la dirección del periódico les advertía a sus potenciales avisadores, no sólo de las bondades de publicitar sus productos o servicios, sino que también lo hicieran a través de un periódico de cierto reconocimiento. Dicha exhortación impresa en forma de recuadro decía: "llamamos la atención del comercio sobre la circulación de *La Tarde* que aumenta cada día notablemente, no sólo en La Plata sino en toda la provincia. El tiraje de *La Tarde* es hoy muy superior al de los demás diarios de la localidad. Siendo el diario más leído, es el que más conviene al comercio para la publicación de sus

avisos. Además la tarifa es sumamente módica. A los rematadores principalmente prevenimos que *La Tarde* cobra cinco centavos por cm., la tercera parte de lo que cobran diarios de los que nadie lee".<sup>43</sup> Corresponde aclarar que el vespertino, no obstante su papel de opositor, se veía favorecido por la publicidad oficial -provincial y municipal-, dado que el gobierno provincial se había desvinculado del Boletín Judicial, órgano encargado de publicar los edictos.<sup>44</sup>

Evidentemente, este cotidiano le otorgaba preeminencia a los avisos, dato que también puede inferirse en virtud de la modificación introducida en la confección del mismo. Durante los primeros meses, las páginas destinadas a la publicidad correspondían a la tercera y cuarta, pero el 18 de noviembre del '93 pasaron los avisos a imprimirse en la primera y última página; de modo que el texto se hallaba en las páginas internas, ofreciendo esta innovación gráfica un doble efecto: por un lado, destacaba la publicidad comercial, y por el otro, le daba mayor agilidad a la lectura del periódico.

Ciertamente, *La Tarde* era muy leído no sólo por los atributos antes mencionados, sino porque su director conocía a la perfección la influencia que ejercía un órgano de difusión en la opinión pública. En efecto, M. V. Lamela<sup>45</sup> no



Estación del Ferrocarril de la ciudad de La Plata, dibujo de Lancelot, 1886.

era un improvisado en el periodismo, acreditaba su experiencia en el oficio haberse desempeñado en la corresponsalía del diario *La Prensa*<sup>46</sup> en la ciudad de La Plata, además de haber sido secretario de redacción y con posterioridad director del diario *El Día*.<sup>47</sup> Razón suficiente para conducir con buen suceso *La Tarde*, a pesar de los vaivenes políticos y económicos que imperaron en ese período. En su último editorial daba cuenta del éxito obtenido conforme la declaración de principio efectuada en su primer número de la siguiente manera: "*La Tarde desenmascaró con decisión y mano firme la falsa regeneración, sin que los inconvenientes que se le opusieron, y las trampas que se les tendieron, ni los bravos de verdad ni de opereta que se le cruzaron, pudiera amordazarla. La Tarde ha fustigado lo falso y lo abusivo, ha demostrado ante el pueblo como eran por dentro los regeneradores de carnaval quedando en evidencias sus lacas, sus apetitos inconfesables, sus odios inveterados, sus persecuciones y sus crímenes, sus fraudes y sus planes liberticidas*" y concluía explicando "*hoy por las exigencias políticas del partido en que milita y la necesidad de ensanchar su acción propagandística se ve obligada a abandonar por ahora, su nombre, para transformarse en diario de la mañana*".<sup>48</sup> De este modo, el vespertino, le comunicaba a sus lectores su propia decisión de culminar un ciclo por demás de exitoso. De ahí en adelante, asumiría un nuevo desafío, trascender las fronteras de la provincia de Buenos Aires, convirtiéndose, de esta manera, en un matutino que se llamaría *Nacionalista*. Por último, consideramos apropiado transcribir la reflexión que le mereció dicha determinación al decano de nuestra prensa: "*La Tarde, el diario platense más popular, anunció ayer su desaparición. No muere, sin embargo, cambia la hora de su salida, se hace matutino, madrugador, y adopta un nombre nuevo: Nacionalista. A pesar de no tratarse sino de un eclipse momentáneo, y de saber que el nuevo diario hereda íntegramente las cualidades de su antecesor, el público platense ha de sentir de veras la desaparición del órgano de publicidad que consideraba como un producto genuino de su seno, y al que estaba estrechamente unido por el poderoso lazo de la costumbre*".<sup>49</sup> Ciertamente, las palabras de *El Día* recogían el real sentir de los habitantes de la ciudad, pues, sin duda, *La Tarde* se había convertido en el portavoz de la opinión pública de la joven capital bonaerense.

### Conclusión.

Al indagar los orígenes del periodismo platense, hemos podido establecer que en el breve lapso que va desde la fundación hasta 1899 vieron la luz pública la significativa cantidad de 132 títulos, publicándose el primero a escasos diez meses de la colocación de la piedra fundamental. Por supuesto, la riqueza de esta producción periodística no se halla sólo en su aspecto cuantitativo, sino también en el cualitativo, ya que contaba con exponentes de distinta naturaleza: políticos-partidarios, satíricos, femeninos, de colectividades, entre otros. Asimismo, contribuyó a que esto fuera posible el empuje y el empeño de sus editores, como el accionar de las importantes plumas que participaron del ámbito periodístico.

En relación al cotidiano *La Tarde* hemos observado que fue un órgano opositor, tanto de la intervención surgida de la revolución de 1893 como del gobierno del doctor G. Udaondo a los que supo fustigar, implacablemente, desde sus páginas. Esta prédica le ocasionó un sinnúmero de inconvenientes, inclusive, el cierre temporario del propio periódico, no obstante los riesgos a que se exponía denunció constantemente el incumplimiento de la Ley de Residencia por parte de los funcionarios provinciales; ejerciendo, de este modo, una gravitación considerable en la opinión pública local y provincial. El vespertino, aunque partidario, logró erigirse en el portavoz de un amplio sector social de la ciudad.

Desde el punto de vista periodístico, era un diario de fácil lectura y de buena diagramación. Poseía crónicas lugareñas, muy amenas, editoriales y artículos de fondo claros e irónicos. Además, en ocasiones, utilizaba reportajes para llegar de una manera más convincente a sus lectores. Por último, deseamos destacar que *La Tarde* como empresa comercial, no tuvo sobresaltos, a pesar que, en este período, hubo innumerables inconvenientes políticos y económicos.

En síntesis, este cotidiano fue un genuino exponente del "cuarto poder", pues a través de sus columnas la opinión pública de la ciudad y de la provincia accedía a noticias que no todos los periódicos se atrevían o querían transmitir. Asimismo deseamos subrayar que mientras el diario se publicó bajo el nombre de *La Tarde* fue un auténtico representante de los intereses platenses.

Este artículo recibió el Primer Premio del Concurso de Ensayos "La Plata, Patrimonio Cultural de la Humanidad", organizado por la fundación CEPA y la

Municipalidad de La Plata, Categoría Valor Histórico, Político y Social, Octubre de 1998.

### Notas

<sup>1</sup> Jacques KAYSER *El periódico: estudios de morfología de metodología y de prensa comparada*. Quito, Ciespal, 1966

<sup>2</sup> José MARTÍNEZ ALBERTOS *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona, A.T.E., 1974, págs. 70-76. "Los géneros periodísticos, tal como aparecen hoy a nuestros ojos, son el resultado de una lenta elaboración histórica que se encuentra íntimamente ligada a la evolución del mismo concepto de lo que se entiende por periodismo. En la actualidad, los géneros periodísticos son: informativo, reportaje, crónica y artículo o comentario".

<sup>3</sup> Deseamos agradecer expresamente por su desinteresada e inestimable colaboración al personal de la Sala La Plata y hemeroteca de la Biblioteca de Universidad Nacional de La Plata, de las hemerotecas de la H. Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, de la Biblioteca Nacional y del Archivo y Museo Dardo Rocha. Así como también a los profesores María Marta Passaro y Mario Jorge Giménez

<sup>4</sup> Deseamos aclarar expresamente que el periodista Roberto Bordenave publicó para el cincuentenario de nuestra ciudad en un número especial del diario *El Argentino*, La Plata, 19 de noviembre de 1932, págs. 5, 7, 9 y 11 un artículo, donde hacía referencia a la historia del periodismo desde sus inicios hasta el año 1932. Este artículo fue transcrito casi textualmente por la prof. Aurelia C. Garat en el trabajo denominado "El periodismo Platense: sus primeros cincuenta años", aparecido en *Universidad Nueva y ámbitos Culturales Platense*, sin hallarse en el mismo ninguna referencia del autor citado en primera instancia. Puede consultarse además César Luis DIAZ "La Prensa Finisecular Platense". En: *Oficios Terrestres. Revista Teórica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social*. Año 1, N°1, Noviembre, 1995. Repárese que en este estudio se consignaron sólo 75 títulos para el período, dado que se trataba de un avance de investigación.

<sup>5</sup> Corresponde aclarar que excluimos del presente estudio a las revistas que existieron en gran cantidad en la ciudad. Al respecto puede consultarse María del Carmen MANES DE DELLA MOTTA "Un centenario de revistas platenses. Contribución a su bibliografía". En: *Informaciones*. La Plata, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, 1982

<sup>6</sup> Puede consultarse tanto para la cuestión de la federalización, como para los primeros años de La Plata Fernando E. BARBA *La Plata. Orígenes y fundación*. La Plata, Municipalidad de La Plata, 1995; Alberto S. J. DE PAULA *La ciudad de La Plata sus tierras y su arquitectura*. Buenos Aires, Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1987; Carlos A. MONCAUT *La Plata 1882-1982. Crónicas de un siglo*. La Plata, Municipalidad de La Plata, 1982; José M. REY *Tiempos y fama de La Plata*. La Plata, Municipalidad de La Plata, 1957; Isidoro RUIZ MORENO *La federalización de Buenos Aires*.

Buenos Aires, Hyspamérica, 1986; Adolfo SALDÍAS *Buenos Aires en el Centenario*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1988, 3 T; Antonino SALVADORES *La federalización de Buenos Aires y la fundación de La Plata*. La Plata, Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 1933; entre otros.

<sup>7</sup> Véase para profundizar acerca de este periódico a Ricardo SOLER *El Día. 100 años de vida platense*. La Plata, Sociedad Impresora Platense, 1982; César L. DIAZ "El Día, el diario que nació con la ciudad". En: *Oficios Terrestres. Revista Teórica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social*. Año II, N°3, noviembre, 1996; César L. DIAZ "La revolución de 1930 y la opinión pública a través del diario platense". En: *Academia Nacional de la Historia. Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*. 1996

<sup>8</sup> Puede consultarse César L. DIAZ y María M. PASSARO "La Verdad, órgano de la masonería platense". En: *Periodismo y política en la cultura mediática. Segundo Congreso de Facultades y Carreras de Comunicación Social*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, V. 5, 1997, págs. 25-41

<sup>9</sup> Lamentablemente existía un ejemplar en la Biblioteca Nacional, que en la actualidad está extraviado

<sup>10</sup> Esta frase alude seguramente a lo dicho por Domingo F. Sarmiento Véase "Convención de delegados de la nueva provincia de Buenos Aires". En: *Obras Completas de Sarmiento*. T. XLI, p. 256

<sup>11</sup> Este periódico nació en Rojas en 1882. Luego del asesinato de su director (1896), la viuda se trasladó a la ciudad de La Plata donde prosiguió publicándolo.

<sup>12</sup> Véase para el periodismo femenino a nivel nacional Néstor Tomás AUZA *Periodismo y feminismo en la Argentina. 1830-1930*. Buenos Aires, Emece, 1988; Francine MASIELLO (compiladora) *La mujer y el espacio público. El periodismo femenino en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires, Feminaria, 1994

<sup>13</sup> *Buenas Noches!*, La Plata, 10 de febrero de 1889, p. 1, col. 1

<sup>14</sup> *El Centinela*, La Plata, 22 de noviembre de 1891, p. 1, col. 1

<sup>15</sup> Entre otros periódicos circularon por la ciudad: *L'Avvenire Italo Platense (1886)*, *Il Corriere Italiano (1888)*, *Vanguardia Española (1886)*, *La Patria Española (1888)*

<sup>16</sup> Respecto a esta temática puede consultarse César L. DIAZ, Mario GIMENEZ y María M. PASSARO *Una mirada periodística sobre la cotidianidad platense 1882-1900*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación Social, 1999; César L. DIAZ (dir.) *La Plata. Paseos públicos. Sociabilidad y ocio en la prensa (1882-1900)*. La Plata, Ediciones Al Margen, 2000.

<sup>17</sup> *El Plto*, La Plata, 18 de septiembre de 1887. Una curiosidad de su primer editorial es que su texto escrito en prosa estaba intercalado con versos.

<sup>18</sup> Puede destacarse entre los primeros, el realizado por Richelet a la afamada cantante lírica Luisa Tetrzzini. Véase *El Mercurio*, 30/10/1895

<sup>19</sup> Recibió de parte de un colega los saludos pertinentes como se acostumbraba en la época. "Apareció ayer el primer número de este diario, bien escrito, con valentía y con espíritu." *El Día*, 26 de agosto de 1893, p. 1, col. 5

<sup>20</sup> Véase para este tema el interesante estudio de Edith DEBENEDETTI "La ciudad de la Plata y los hechos revolucionarios de 1893." En: *Trabajos y Comunicaciones*. N° 21, 1972, p. 68. La autora señala que el diario *El Día* fue criticado por sus colegas porteños -La Prensa, La Nación, El Argentino- por simpatizar con el oficialismo. Por consiguiente no suministraba informaciones que aludieran al triunfo de las fuerzas revolucionarias.

<sup>21</sup> Héctor BORRAT *El periódico, actor político*. Barcelona, Gili, 1989, p. 12

<sup>22</sup> *La Tarde*, La Plata, 9 de septiembre de 1893, p. 1, col. 1

<sup>23</sup> *La Mordaza*, La Plata, 20 de septiembre de 1893, p. 1, col. 1. Este periódico guardaba algunas similitudes con *La Tarde*, lo que indicaría tener una misma procedencia. Nos referimos específicamente: al subtítulo "Diario Político y Noticioso", al precio de suscripción, al precio de los avisos, al tamaño, etc.

<sup>24</sup> En estas provincias hubieron intentos de revolución. La de Santa Fe fue encabezada por Leandro N. Alem.

<sup>25</sup> *La Tarde*, 4 de octubre de 1893, p. 2, col. 3

<sup>26</sup> *La Tarde*, 18 de enero de 1894, p. 2, col. 1

<sup>27</sup> Efectivamente, este vespertino consideraba que los diarios de la Capital Federal le hacían una "conspiración de silencio" Véase *La Tarde*, 25 de agosto de 1894, p. 2, col. 1

<sup>28</sup> *La Tarde*, 24 de noviembre de 1893, p. 3, col. 1. Además, de este artículo, denunció en reiteradas oportunidades al propio director de *La Prensa*, Sr. Dávila, de estar implicado en un negociado del ferrocarril. En otra ocasión bajo el título "Macanas de La Prensa", calificaba al matutino porteño de "absurdo colega"

<sup>29</sup> *La Tarde*, 2 de enero de 1894, p. 2, col. 4

<sup>30</sup> *La Tarde*, 2 de noviembre de 1894, p. 2, col. 3

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> *La Tarde*, 20 de agosto de 1894, p. 2, col. 2. Quien predijo en 1882 que este hecho ocurriría fue D. F. Sarmiento. Op. cit., p. 257

<sup>33</sup> Ver *La Tarde*, 27 de noviembre, p. 2, col. 3. Este artículo es particularmente importante, dado que está firmado por un comerciante. Ver además este diario el 24 de noviembre de 1894, p. 3, col. 3. Se trata de una correspondencia dirigida por un ciudadano de Bahía Blanca al director con motivo de la celebración del décimo segundo aniversario de la ciudad. En la misma le comenta su desazón por encontrar a La Plata en tan malas condiciones.

<sup>34</sup> *El Día*, La Plata, 3 de mayo de 1894, p. 1, col. 4. "El senador Celestino Muñoz ha fijado su domicilio en la calle 45 entre 3 y 4, donde se ha instalado con su familia. Nos es satisfactorio hacer constar que es el primero que cumple con la ley de Residencia..." Sin embargo, el dato sobresaliente fue que este diario publicó durante un mes, desde el 15 de junio al 15 de julio de 1894, todos los días, una solicitada acerca de la violación sistemática de la ley de residencia.

<sup>35</sup> *La Tarde*, 28 de agosto, p. 2, col. 1. Se transcribe un artículo de *El Diario* donde manifiesta: "La Plata se va despoblando y esto no hay quien lo niegue todos los días salen vagones con muebles y raro es ver llegar otros. mientras el metropolitanismo no desaparezca, dejando de ser una necesidad en el gobierno para nombrar funcionarios públicos, la capital de la provincia seguirá despoblándose..."

<sup>36</sup> *La Tarde*, 22 de junio de 1896, p. 3, col. 3. Tal vez sea interesante destacar que el centimetroje concedido para esta carta era considerable. Además, M. Rojo, autor de la misma, criticaba al diario *La Mañana* por no haberle permitido publicarla.

<sup>37</sup> *La Tarde*, 22 de mayo de 1896, p. 3, col. 3

<sup>38</sup> Roberto Bordenave. Op. cit., p. 7, col. 4

<sup>39</sup> Mencionaremos entre otros: "Demolido", "Pericles", "Platense", "Makana"

<sup>40</sup> *La Tarde*, 23 de mayo de 1896, p. 2, col 1

<sup>41</sup> Efectuamos esta especulación basándonos en el diario *La Nación*, que luego de vivir circunstancias análogas, pues fue cerrado por D. F. Sarmiento en septiembre de 1874, al reaparecer alcanzó una cifra récord. Véase Ricardo Sidicaro. *La política mirada desde arriba*. Buenos Aires, Sudamericana, 1993, p. 16

<sup>42</sup> *La Tarde*, 10 de octubre de 1893, p. 1, col. 5

<sup>43</sup> *La Tarde*, 4 de octubre de 1893, p. 3, col. 3 y 4

<sup>44</sup> *La Tarde*, 7 de noviembre de 1893, p. 2, col. 2

<sup>45</sup> Es oportuno señalar también que Lamela trascendió el ámbito periodístico, desempeñándose con destacada idoneidad en la vida social y política de la ciudad. En el primer caso podríamos mencionar que integró la comisión del Club Gimnasia y Esgrima entidad organizadora de los festejos del carnaval de 1890. Mientras que en la faz política ejerció el cargo de intendente en 1902.

<sup>46</sup> Roberto BORDENAVE, Op. cit., p. 5, col. 2

<sup>47</sup> Ignacio ORZALI *La Prensa Argentina*, Buenos Aires, Peuser, 1893, s/p. Aparece el retrato de Víctor Lamela

<sup>48</sup> *La Tarde*, 1° de julio de 1896, p. 2, col. 1

<sup>49</sup> *El Día*, 2 de julio de 1896, p. 1, col. 7

**César Díaz**

Docente en la Universidad Nacional de La Plata. Subdirector de la Biblioteca de la Honorable Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires.



# “EL MONITOR DE LA CAMPAÑA”

**CAPILLA DEL SEÑOR 1871-1873**  
**EL PERIÓDICO Y SUS PROTAGONISTAS**

**Roberto Guillaume**

Siendo ya para ese entonces un destacado docente y activo ciudadano de su pueblo, Manuel Máximo Cruz funda el 19 de junio de 1871 el semanario *Monitor de la Campaña*, en Capilla del Señor, cabecera del Partido de Exaltación de la Cruz. Este título, el primero de cuatro sucesivos diseños de portada, fue utilizado del n° 1 al n° 18, permaneciendo sin alteración en los encabezamientos de todas las páginas interiores de los 133 números que forman la edición completa. Desde el segundo diseño, que es presentado con el n° 19, se adopta como definitivo el título *El Monitor de la Campaña*.

Al tiempo de fundar su semanario, Cruz se desempeñaba como Preceptor (Director y maestro) de la Escuela Elemental Urbana de Varones n° 1 de Capilla del Señor —una

de las más antiguas de la Campaña bonaerense y de tradición lancasteriana— cargo para el que fuera designado por el Departamento de Escuelas el 7 de mayo de 1862, habiendo tomado posesión el día 22 del mismo mes. Por su cultura y vocación docente, en pocos años situó al Establecimiento estatal en un nivel de calidad y excelencia reconocido no sólo por su comunidad, sino también por las autoridades escolares de la Provincia, que lo destacaban entre sus pares.

De notable capacidad y dinamismo, también desde 1862 se desempeñó simultáneamente como Secretario de la corporación municipal de Exaltación de la Cruz. Mucho tiempo después, en agosto de 1871, fue elegido para dirigir la Biblioteca Pública, institución sustantiva para la cultura del lugar que fundó

en ese tiempo y a su propuesta el Dr. Pedro Quiroga, la que contó desde sus inicios con el decidido apoyo popular. La institución fue escenario de recordadas sesiones de lectura en alta voz en las que junto al maestro, participaban preceptores de otras escuelas de la zona, alumnos, jóvenes de la sociedad capillera e invitados notables.

Semanas antes de aquella fecha, precisamente el 19 de mayo de 1871, y como merecido premio a su experiencia e inquietud en la materia, recibió en obsequio un pequeño taller de tipografía al que dio el nombre de *Imprenta Escolástica*, marcando de inicio la obvia vinculación que ella tendría con su establecimiento escolar.

El entonces Inspector de escuelas de la Provincia —y luego eminente publicista— Dn. Antonio Zinny, supervisor de los establecimientos públicos de la región y por lo tanto plenamente capacitado para dictaminar sobre la calidad de sus maestros y el nivel logrado en las escuelas de su jurisdicción, tenía el más elevado concepto profesional y personal de Cruz, remarcando las pocas comunes habilidades y conocimientos que inteligentemente aplicaba al ejercicio docente, y reconoció asimismo su notoria vocación por el bien público desplegada sin retaceos en auxilio y beneficio de su comunidad y que fue puesta a prueba con

con el semanario, lo constituyen asimismo sendas notas publicadas *"in memoriam"* pocas semanas después de su prematuro fallecimiento.

La primera lleva la firma de Sebastián D. Chorroarín, residente en Cañada Honda (Baradero), asiduo colaborador y habitual articulista del periódico. Publicada en el n° 72 del 28 de octubre de 1872, su autor vincula emotivamente a Cruz con el semanario testimoniando que, algún tiempo atrás, le había confiado sus proyectos con las siguientes palabras: *"...que feliz seré mi amigo, si con mis esfuerzos..."* — *"...haciendo conocer en las columnas de mi Monitor, a nuestros gobiernos..."* — *"...y para el primero de año [N.R.: 1873] tendré el gusto de que mis lectores vean mi Monitor, con mayor tamaño"*. La segunda nota corresponde a Pedro Ferrer, entonces destacado vecino de Carmen de Areco, quien recuerda a Cruz como el *"fundador y Redactor en Jefe"* del periódico.

Más allá del sentido y explícito homenaje, ambos documentos sirven para identificar la actividad diaria de Cruz en la publicación. En los títulos de los primeros siete números se indica que era su *"Editor responsable"*, función ampliada pocas semanas después —a partir del n° 8 y hasta su muerte— a las de *"Editor i Administrador"*. No se hace mención alguna sobre su desempeño como Redactor pese a la importancia que la tarea revestía aún para un semanario de pocas páginas como era *El Monitor de la Campaña*.

Pero la respuesta se logra con la lectura del semanario donde surge la evidencia de la estrecha relación establecida desde su fundación entre el maestro Cruz y Dn. Carlos Lemée, francés de origen y notable ciudadano capillero y ruralista por vocación. El ejercicio talentoso de sus respectivas tareas, uno como Editor—Administrador y como Redactor en Jefe, el otro, caracterizó la particular afinidad de pensamiento y acción entre ambos, que fijó objetivos claros al proyecto y un verdadero sentido ruralista a la acción de *El Monitor de la Campaña*, una certera complementación nada casual pues se sustentaba en una antigua amistad, profunda comunidad de ideales y respeto recíproco de sus caracteres, cimientos que mantuvieron intactos tanto el ideario fundacional como la calidad de la propuesta periodística, aún más allá de la lamentable desaparición física del

fundador.

El marco formal de esta relación entre Cruz y Lemés fue un *Contrato social* firmado por ambos, cuyo texto completo aún hoy desconocemos, pero que se encuentra parcialmente citado por el segundo en la nota *"Ultima hora"*, publicada en el n° 89 del semanario. El tenor del fragmento deja explícita una relación profesional independiente, permitiendo inferir qué documento fijaría los principios éticos y objetivos esencialmente altruistas del emprendimiento, demostrados fehacientemente luego en la vida del periódico, condiciones sustantivas e indispensables para su papel de "guardián" o "monitor" de los intereses rurales de Buenos Aires y del Bien Público.

Cabe destacar que el proyecto llevado adelante por Cruz y Lemée desde 1871 —y que resalta en el tiempo transcurrido— se concretó con éxito en un Partido pequeño y de neto corte rural ubicado, para la época, algo distante de Buenos Aires y cuya población no superaba entonces los 4000 habitantes, circunstancia que de acuerdo a Lemée, hizo aún más admirable la empresa y —añadimos— en el difícil contexto de un país que recién concluía la sangrienta y dolorosa guerra con el Paraguay.

El ideario fundacional de *El Monitor de la Campaña* se encuentra claramente expuesto en la nota, editorial de presentación, titulada *"A los habitantes del Norte de la Campaña"*, publicada en el n° 1 del semanario y en la cual, con la firma de *"La Redacción"*, se propone un plan de trabajo, de servicios y acción ruralista, sintetizados en los siguientes conceptos: *"Desde el 19 de Mayo tenemos una imprenta que debemos a la jenerosa protección de distinguidos caballeros..."* — *"...y hemos fundado el "Monitor de la Campaña", periódico semanal..."* — *"...Inspirándonos en las necesidades de estas localidades hemos resuelto que nuestro periódico sea esencialmente rural, abarcando las dos grandes secciones de la explotación rural: la ganadería y la agricultura..."* — *"...Obedeciendo el precepto de Horacio de mezclar lo agradable a lo útil, nuestro colaborador, Galo, nos mandará a menudo sus "Conversaciones..."* — *"...Nos hemos asegurado también la colaboración de inteligentes corresponsales en los partidos vecinos..."*, para finalizar expresando que *"...Si desgraciadamente la población de estos partidos, desconociendo sus intereses o nuestras intenciones, nos rehusa la protección, tendremos que caer i dejar andar*

Miércoles 19 de Junio de 1872. EXALTACION DE LA CRUZ. Año. II Número 53.

APARECE  
TODOS LOS  
LUNES.

SUSCRICION:  
10 pesos  
por mes  
ANTICIPADOS.

# EL MONITOR

DE LA

# CAMPANA.

OFICINA DE LA  
REDACCION:  
PLAZA  
DE LA  
"CONCORDIA".

Editor i  
Administrador:  
MANUEL CRUZ.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO ASUNTO DE INTERES GENERAL Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

riesgo de vida, junto al Presidente comunal Dn. José Serapio Sosa, durante las epidemias de cólera y de fiebre amarilla que, producidas en Buenos Aires en los últimos meses de 1867 e inicios de 1868 la primera y en 1870 y 1871 la segunda, afectaron gravemente a los habitantes de Exaltación de la Cruz, obligando a sus autoridades a instalar un lazareto sanitario.

Estos y otros favorables conceptos fueron expresados por Zinny en el *"Informe para los años 1870, 1871 y 1872"*, redactado para su superior del Departamento de Escuelas de la Provincia y transcripto parcialmente — como póstumo homenaje a Cruz — en la síntesis biográfica publicada por la Redacción del semanario en el n° 70, material que

constituye un aporte inestimable para lograr el perfil exacto del maestro y ciudadano capillero.

En dicho documento, Zinny enfatiza la actividad del Preceptor vinculada a su nueva imprenta expresando que *"... A todo eso acaba de agregar otra industria en la que el sr. Cruz es muy versado..."* — *"...me refiero a la imprenta. El pueblo de Exaltación de la Cruz tiene esta ventaja sobre todos los demás de la provincia y presta no solo a la localidad sino a toda la campaña, servicios que más adelante producirán un resultado benéfico..."*, en una clara alusión al periódico fundado apenas un año atrás.

Otros testimonios que ratifican la personalidad de Cruz y su vínculo afectivo

las cosas como andan desde la época colonial, poco mas o menos; pero, de pie o caídos, enseñaremos siempre con orgullo nuestra bandera, porque su lema es: BIEN PUBLICO”.

Para una mejor comprensión de lo expuesto corresponde ahora perfilar también la personalidad de Carlos (P.) Lemée, el destacado integrante de *El Monitor de la Campaña*. Nacido en Saint-Maló, Francia, siguió la carrera familiar en la marina mercante de su país cumpliendo largos viajes de práctica antes de graduarse. En un viaje comercial realizado en 1851, conoció a la Buenos Aires de Rosas y, entusiasmado por las posibilidades inexploradas del país, regresó con su propio barco en 1855. Sin lograr el éxito esperado en el negocio de los fletes marítimos, por las circunstancias políticas del momento, lo vendió y sacando partido de sus conocimientos de agricultura y ganadería se radicó, primero, en campos de Córdoba, para trasladarse en enero de 1857 a Exaltación de la Cruz. Organizó allí una explotación agrícola y ganadera dedicándose, principalmente, a la cría de ovejas finas para la producción de lana, en las tierras que años más tarde adquirió José Hernández para formar su estancia “Martín Fierro”.

Hombre de vasta cultura, luego de superar profundos planteos éticos y tras muchas vacilaciones, según él mismo lo manifiesta, aceptó ser designado en 1868 Municipal de Instrucción Pública de Exaltación de la Cruz, cargo que ejerció con natural talento, iniciándose luego en el periodismo a instancias de su amigo Cruz, al hacerse cargo de la Redacción de *El Monitor de la Campaña*. Es el mismo Lemée quien en circunstancias posteriores, ayudará a resolver con su testimonio ciertas dudas de organización empresaria. A escasas dos semanas de la muerte de Cruz, en una breve nota titulada “*El Monitor de la Campaña*” de la sección “*Boletín de la semana*” correspondiente al nº 71, la Redacción –a su cargo– aclara que “... Bajo ese rubro varios diarios de la ciudad han anunciado que con motivo de la muerte del Sr. Manuel Cruz, director y propietario del Monitor se han nombrado nuevo Director, Administrador y Redactor...” – “...Estas noticias son inexactas: D. Manuel Cruz fundó el Monitor en sociedad con un amigo suyo que se encargó de la redacción y sigue con la misma tarea...” – “...no ha traído ningún cambio en la redacción y dirección del Monitor de la Campaña.”.

La información precedente es corroborada

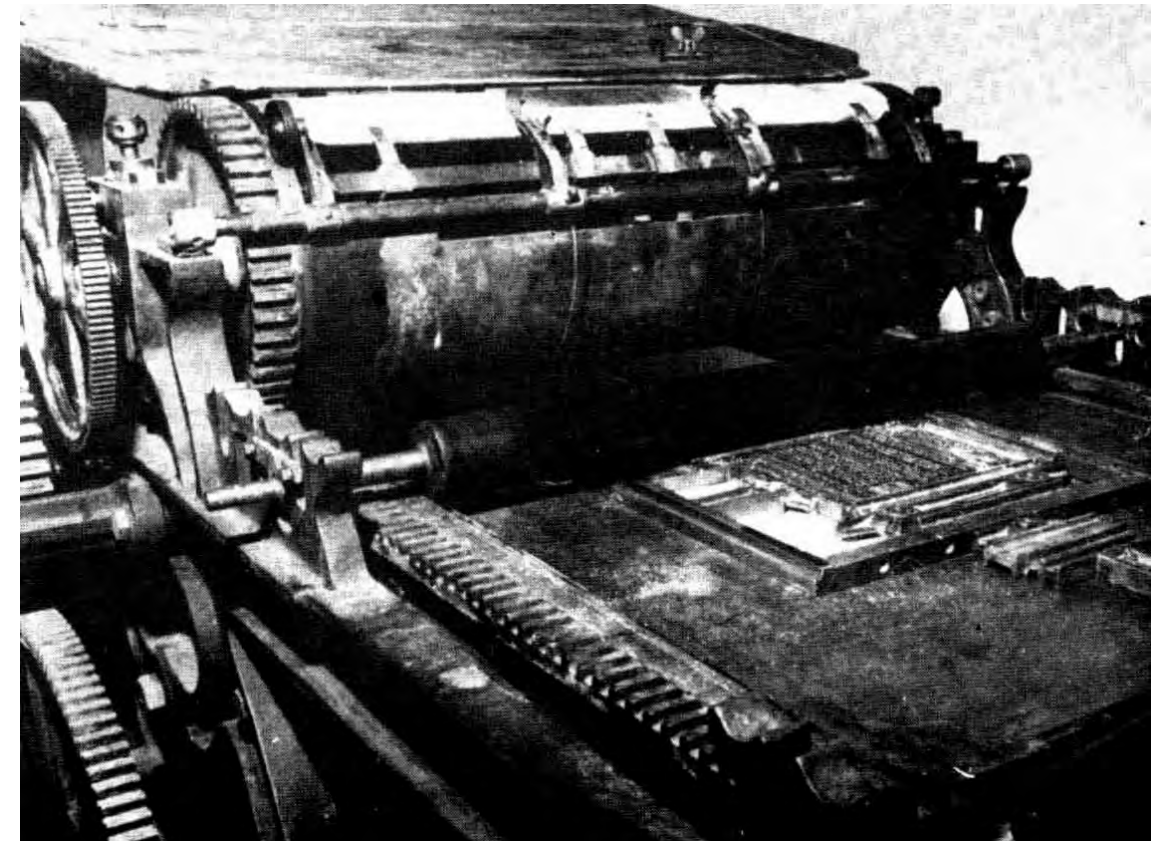
tiempo después en una extensa nota que es de particular relevancia para dilucidar éstas y otras cuestiones relacionadas con el periódico. También redactada por Lemée con el título “*Asunto personal*” se publicó en cuatro entregas consecutivas en los números 87, 88, 89 y 90. El autor refuta, en forma clara y contundente, dichos del Redactor de “*El Mercantil*” de Buenos Aires, cuya columna “*Campo Neutral*” presentaba un contenido que –interpretaba Lemée– era agravante tanto para el semanario capillero como lesivo para su persona.

Del “*Capítulo III*”, correspondiente al nº 89, subtítulo “*El Monitor*” –valioso documento de cita permanente en el curso del presente trabajo– se extraen los siguientes párrafos significativos: “...Y hemos fundado el Monitor en uno de los partidos más desheredados de nuestra campaña...” – “... Y sin embargo *El Monitor* vive y si no hubiese sido por la pobreza de sus fundadores – el editor y el redactor – que no les permitía arriesgar nada...” – “... La redacción de un periódico nos es todavía más antipática que el cargo de Municipal; rehusamos mucho tiempo aceptarla”.

Como Redactor principal e ilustrado autor, Lemée escribió siempre con convicción, claridad y pluma aguda y brillante, adoptando en sus trabajos un particular estilo de redacción. Sólo en situaciones delicadas y especiales firmó las notas o editoriales con su apellido, utilizando en la mayoría de los escritos, el seudónimo “Galo” (o simplemente la inicial “G” identificatoria).

Esta singular actitud de reserva personal, fue explicada por el redactor en el siguiente párrafo de su réplica a “*El Mercantil*”: “*El editor nos mandó la prueba del primer número del Monitor donde figuraba nuestro nombre como redactor en Jefe, lo borramos y le escribimos: 'quiero guardar el anónimo en la redacción, a fuera de la redacción tomaré el seudónimo de "Galo". Si algún día hay que pedir cuentas de un ultraje o de un insulto, entonces me quitaré la careta para pelear a cuerpo gentil*”.

Para concluir, cabe mencionar que, de la investigación realizada para el siguiente artículo, no surge la presencia explícita de otros redactores permanentes en el periódico cuya labor fuera necesaria y hasta sería imprescindible en la evolución del emprendimiento. Si bien el anonimato de la autoría podría entenderse como una adhesión al pensamiento del Redactor en Jefe, un resultado similar se lograba en las notas inicialadas. En este caso las que se



La imprenta “Marinoni”, utilizada en Capilla del Señor por los hermanos Cruz.

publicaron en el nº 87 del domingo 9 de febrero de 1873 con los títulos “*Carmen de Areco*” y “*Mercedes*” llevando las iniciales “S.C.” podrían pertenecer a Salvador Cruz (hermano de Manuel), y para ese entonces Editor del semanario.

Sin embargo, una recorrida por los 133 números de la colección demuestra que eran habituales las notas solamente inicializadas o carentes de firma, que pertenecían a los numerosos y entusiastas colaboradores circunstanciales del interior de la Campaña quienes tenían siempre abiertas las columnas del semanario.

**“El Monitor de la Campaña” primer periódico rural de la Provincia de Buenos Aires. Sus Agentes y colaboradores.**

El indiscutible privilegio que detenta *El Monitor de la Campaña* de haber sido el primer periódico publicado en la Campaña bonaerense, es la feliz circunstancia que testimonia Lemée, luego de la muerte de Cruz, en tres oportunidades y circunstancias diferentes.

La primera mención cronológica corresponde al discurso fúnebre dado como Municipal de Instrucción Pública representando al cuerpo comunal, durante el sepelio de su amigo y colega. En la breve y circunspecta reseña expresa que Cruz “...funda *El Monitor*, el primer periódico que ha tenido nuestra rica campaña”.

La segunda referencia corresponde a la citada nota “*Asunto personal*”, réplica a “*El Mercantil*” de Buenos Aires. En el “*Capítulo III*” –subtitulado precisamente “*El Monitor*”–, Lemée, luego de efectuar un análisis objetivo y minucioso de su propia actuación pública, recuerda que “...*El Monitor* apareció el 19 de Junio de 1871 y el 1º de enero de 1872 nuestra extensa provincia no tenía todavía otro órgano de publicidad...”.

Finalmente en el nº 133 y último del periódico, con el título “*Algunas explicaciones*”, Lemée reitera la información anterior y expresa emotivamente: “... y debe consolar a los amigos de la campaña: ya no estamos en la época en que *El Monitor* era el único periódico que tuviese...”, para luego concluir: “...14 periódicos rurales, sin contar *El Monitor*,

circulan hoy en nuestra campaña.”.

Desde su inicio el periódico contó con la colaboración de un importante núcleo de representantes o “ajentes” —como los identifica Cruz de acuerdo a la liberal ortografía de la época— en número creciente según el semanario adquiría importancia. Todos estaban comprometidos con el proyecto de defensa de los intereses rurales que planteaba *El Monitor* pero también —con sentido práctico— a gestionar los avisos comerciales, levantar las suscripciones y efectuar las cobranzas, ingresos que resultaban indispensables a Cruz para sostener la empresa. La pronta remisión de los importes que recaudaban al vencer cada trimestre, les era recordada por el Editor-Administrador con breves notas de advertencia publicadas en lugares destacados del periódico.

Algunos de los agentes tenían su domicilio o representación comercial en Buenos Aires, como el librero Galliard en Florida 46 o Santiago Guillermon, propietario de las Diligencias “*La Nacional*”, en Piedad 254, reemplazado tiempo después por Mauro Cabrera y Hno. en la misma sede. Tanto Guillermon como los Cabrera administraban amplios servicios de Mensajerías en las rutas del Norte y Oeste de la provincia siendo seguramente, con su red de diligencias, los principales distribuidores del periódico en la Campaña, con intervención del Correo Nacional según los Reglamentos vigentes.

Resulta claro, sin embargo, que el mayor número de agentes del periódico residía en el interior distinguiéndolos Cruz como “*sus 36 Corredores*”, por estar vinculados a otras tantas poblaciones donde *El Monitor* circulaba con regularidad. Desde el inicio de su relación con el periódico muchos fueron, además de eficaces agentes, asiduos corresponsales que remitían a la Redacción con creciente entusiasmo, artículos y notas que adherían a los principios fundacionales del semanario reflejando las expectativas de la Campaña bonaerense y de sus comunidades.

La mayoría eran destacados referentes locales cuyas opiniones y escritos sobresalían por la consistencia y relevancia de los temas tratados. En tal sentido es notoria la fuerte vinculación del periódico con personalidades como Felipe Augusto Picot, empresario de la Villa de Mercedes; Luis Alberto Mohr, funcionario municipal de Junín; Luciano Rivas, destacado vecino de Luján; Félix Muñoz (FM), joven poeta de Baradero; José Botana, periodista y político de Azul;

Félix (o Feliz) Lynch, ganadero de Baradero; Sebastián D. Chorroarín (SDC o SDCh), de Cañada Honda, paraje cercano a Baradero; Pedro Quiroga, de Capilla del Señor; Rufino A. Cardoso, de Pilar o Nicolás Dapelo, de San Pedro, entre otros. A este grupo se incorporarían más tarde Leandro C. Rivas, de Luján, Bernardino Salvadores, de Chivilcoy, y Francisco Cestino, de Ensenada.

Cabe recordar que Pedro Quiroga fue uno de aquellos “tres amigos” (¿o dos amigos?) que hicieron posible la llegada de la imprenta a Capilla del Señor. Educador e Inspector de escuelas, jurista y escritor, parte de su obra literaria quedó reflejada en *El Monitor de la Campaña*.

Cubriendo el papel de editorialistas y redactores, Cruz y Lemée, junto a muchos de los corresponsales mencionados, fueron notables formadores de opinión en circunstancias trascendentes para sus pueblos, la Provincia y la República. Tuvieron la valentía de expresarse, polemizando cuando fue necesario y tomando decidido partido por sus ideas. Escribieron libremente entre otros, Picot, Botana, Mohr, Muñoz, Chorroarín, ambos Rivas, Salvadores y Cestino, colaborador que merece un párrafo aparte.

Nacido en Italia, Francisco Cestino arribó muy joven a Buenos Aires, continuando sus estudios de Medicina iniciados en Génova, sin llegar a recibirse. Aún así, por su notoria capacidad e inteligencia, fue designado profesor de Higiene en el Colegio Nacional de Buenos Aires atendiendo también, con frecuencia, a enfermos del vecindario de Barracas donde residía. Casado en 1865, se trasladó a Ensenada instalando la “Botica El Progreso”. Como farmacéutico y, a falta de un profesional titulado, actuó como médico autorizado, cubriendo hasta 1881 una amplia región de la campaña vinculada al Municipio de Ensenada.

En febrero de 1873, recién inaugurado el ferrocarril “*Buenos Aires y Puerto de la Ensenada*”, construido por el Ing. Guillermo Wheelwright —pionero en nuestro país y cuya obra detalló Mario Justo López (h) en su libro “*Historia de los ferrocarriles de la provincia de Buenos Aires 1857-1886*”— Cestino escribió su primera nota para *El Monitor de la Campaña* referida, precisamente, a la importancia asumida por el nuevo ferrocarril en el desarrollo regional y en particular en relación al puerto natural de la Ensenada de Barragán.

Algunas semanas después, aportando en el interin algunos poemas al semanario, Cestino

# BAZAR ARGENTINO

DE

EPIFANIC REINOSO.

Esta acreditada casa acaba de recibir un hermoso cargamento de los efectos de mejor clase que se importan a la capital en el ramo de Almacén, Mercería i Ferreteria de variado surtido, los que venderá a precios modicos:

**RICA YERBA PARAGUAYA**

**Vinos selectos en cascotes i embotellados.**

**CRISTALERIA, PORCELANA,**

**LOZA;**

**LAMPARAS, JUEGOS DE LAVATORIO, IDEM DE TE, RICO CAFE, MAQUINAS DE CAFE, TE DE VARIAS CLASES I PRECIOS, CHOCOLATE ESPAÑOL, LEGUMBRES SECAS, TABACO LEJITIMO DEL PARAGUAI, PURA HOJA.**

**CABULLERIA, TIJERAS**

**PARA ESQUILA E HILO; SALIBADERAS, CANDELEROS.**

**Accites, Extractos i Javones**

I cuantos articulos comprenden los ramos mencionados i los que se venderán al gusto de los compradores.

**¡Al Bazar Argentino!**

*Que es donde se atienden bien los marchantes i se flia*

**AL CONTADO.**

publica una segunda nota que a modo de sueño romántico, trata del futuro de Ensenada —ya ligada con su línea férrea a Buenos Aires— a la que imagina como el puerto de ultramar argentino, proyecto que años después al fundar La Plata, intentaría concretar Dardo Rocha.

Un valioso y joven periodista, sumado tempranamente en 1871 al semanario, fue Ventura Robustiano Lynch, interesante

personalidad del Buenos Aires de entonces, conocido en sus escritos por los seudónimos de *D'Artagnan* o *Mosquetón*. Mimado en los salones porteños de su generación, era el brillante inspirador de “*El Correo de las Niñas*”, curioso periódico porteño de carácter “*joco, serio, satírico y burlesco*”. Músico autodidacta, así como también calificado dibujante y pintor, Lynch recorría regularmente la Campaña por sus negocios

rurales colectando, como intuitivo folclorólogo y etnógrafo, músicas y letras autóctonas de la ruralidad bonaerense. Aportó a *El Monitor de la Campaña* interesantes notas plenas de agudas observaciones sobre la vida en el campo, las costumbres de sus pobladores y el perfil de los pueblos de la región.

Algunos de los temas abordados en el semanario serían recogidos, años más tarde, en su libro *“La Provincia de Buenos Aires hasta la definición de la cuestión Capital de la República”* (Buenos Aires, 1881), obra que con el título *“Cancionero Bonaerense”* fue reeditada en 1925 por el Instituto de Literatura Argentina, dirigido entonces por Ricardo Rojas, en merecido homenaje a su labor de recopilación de músicas y letras originales del folclore provincial bonaerense.

Según advierte el musicólogo Vicente Forte en el *“Estudio Preliminar”* de la reedición, Lynch como músico autodidacta, tuvo el mérito de *“haber documentado por vez primera el acervo musical y poético del gaucho bonaerense.”*

Una lectura detallada de *El Monitor de la Campaña* descubre un sinnúmero de colaboradores espontáneos cuyos escritos se publicaban asiduamente en el semanario que como libre tribuna de los “intereses rurales” reflejaba la vocación comunitaria y el pensamiento de los habitantes de los pueblos y del campo bonaerenses.

La labor periodística del semanario resalta con el permanente intercambio que la Redacción mantenía con diarios y periódicos de Buenos Aires y luego también con los de la Campaña, de algunas provincias e incluso del Uruguay, reclamando el envío de las publicaciones de las que se seleccionaban temas de interés general y de actualidad, habitualmente transcritos en la sección *“Boletín de la semana”*, con la rigurosa cita de la fuente.

De los colegas de la Capital, abundan las notas y noticias tomadas de *La Tribuna, La Nación, La Prensa, Opinión o La Verdad.*

Desde los primeros meses de 1872, la Redacción del semanario saluda con entusiasmo la aparición de los nuevos colegas que, en rápida sucesión, se fundaban en los pueblos de la Provincia. Así en el nº 46, del 6 de mayo de 1872, da la bienvenida a *El Progreso*, de Chascomús, que se suma a los recientes *El Progreso*, de San Nicolás y *La Voz del Saladillo*, integrando con *El Monitor*, hasta esa fecha, un total de cuatro periódicos rurales, número que en junio del mismo año ya ascendía a siete publicaciones

Más adelante lo hace con *La Unión del Sud*,

también de Saladillo; *La Defensa*, de Mercedes, *El Herald del Sud* y *El Eco de Azul*, ambos de Azul, a los que se sumarán luego *El Republicano* y *La Unidad*, de San Fernando; *El Amigo del Pueblo*, del Carmen de Las Flores; *El Progreso*, de Quilmes; *La Reforma*, de Chascomús; *La Prensa*, de Belgrano; *El Comercio*, de San Nicolás; *El Centinela del Norte*, *El Cóndor*, *La Campaña* y algunos más, todos crecidos al ejemplo capillero. Al momento del cierre de *El Monitor de la Campaña* en diciembre de 1873, la Redacción revela la existencia de 14 periódicos rurales en la Provincia de Buenos Aires, fundados entre 1872 y 1873.

### Epílogo

En la madrugada del sábado 5 de octubre de 1872, horas después de haber concluido con el armado de la *“primera y última páginas”* del periódico correspondiente al siguiente lunes 7, Manuel Cruz falleció, repentinamente, a los 34 años de un *“ataque apoplético fulminante”*, en plena potencia intelectual, hecho trágico que conmocionó a la comunidad local y de la región, según lo expresaron los discursos fúnebres del momento, y hoy lo recuerda un sentido himno escrito a su memoria.

Sin embargo, *El Monitor de la Campaña* continuó apareciendo regularmente en los siguientes 15 meses, siempre con Lemée a cargo de la Redacción, integrándose de inmediato Salvador Cruz como Editor, desde el 14 de octubre de 1872 hasta el 15 de junio de 1873, reemplazado luego por Rodolfo Figueras (hermano de la viuda) a partir del 22 de junio y hasta el 28 de diciembre de 1873, fecha del cierre del semanario. Resulta posible que ambos –Cruz y Figueras– tuvieran también a su cargo la Administración, existiendo constancias en los Balances de la Municipalidad de Exaltación de la Cruz, de haberse abonado al último las suscripciones mensuales al periódico contratadas por la comuna.

En sendas notas publicadas en el nº 133 –y último–, con los títulos *“Despedida”* y *“Algunas explicaciones”*, es el mismo Lemée quien informa lealmente a los lectores respecto a los motivos del cierre del periódico, explicando su imposibilidad material de atender, simultáneamente, las responsabilidades de la Redacción, el cargo de Municipal de Instrucción Pública y las exigencias de su explotación agrícola, tareas que sumadas –manifiesta– excedían su capacidad de trabajo.

Sin el valioso aporte del Redactor resultó una consecuencia previsible que *El Monitor de la*

*Campaña* llegara lamentablemente a su fin, no sin antes haber cumplido con creces la propuesta fundacional y abierto el camino para un fuerte desarrollo del periodismo rural bonaerense.

Cabe señalar que la sede ocupada actualmente por el Museo del Periodismo Bonaerense, en Capilla del Señor, frente a la plaza principal, es la misma casona de estilo colonial –debidamente refaccionada– a la cual se trasladó la imprenta en mayo de 1873, donde ocupó –como en la actualidad– un amplio local al fondo del predio. Se entiende que, luego de la muerte de Cruz, al nombrarse el 6 de diciembre de 1872 a Dn. Fabio Carbia como nuevo Preceptor de la Escuela, la viuda y sus hijos tuvieron que desalojar en un plazo relativamente breve la casa–habitación que ocupaban, por lo que debieron trasladar también el taller y la Redacción del periódico a un nuevo emplazamiento.

### Bibliografía general y especial utilizada en la Investigación

Museo del Periodismo Bonaerense”, folleto, Capilla del Señor, 1972.

“El Monitor de la Campaña”, edición completa nº 001/133–AHPBA.

Jesús María PEREYRA “Síntesis de una vida lugareña” en *Revista de Educación*, nº 14, Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 1967.

Jesús María PEREYRA *Ciclo histórico del Periodismo en la Campaña de Buenos Aires*, Capilla del Señor, 1946 – Monografía inédita, AHPBA.

Miguel Hangel GONZALEZ *Historia de la Escuela de Primeras letras y enseñanza mutua de Capilla del Señor 1821–1971. Homenaje de un ex alumno en su sesquicentenario*–MCMLXXI–, 1971.

González, Miguel Hangel– Notas Carlos María BIROCCO “Taller de Historia”, Exaltación de la Cruz, en *Lectura de un*

**poblado de interés histórico : Capilla del Señor** Asociación Civil Pro Memoria de Capilla del Señor, ca. 2000.

Amalia BUSTOS Poema “Romance de la muerte de Manuel Cruz”, en *El Pueblo*, edición especial, Capilla del Señor, 16 de septiembre de 1976.

Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires **Registro Oficial**: Decreto de 3 de octubre de 1821– Junta Protectora de la Escuela Lancaster en la Capilla del Señor.

Asociación Civil Pro Memoria de Capilla del Señor **Una larga historia en pocas páginas– A la Escuela nº 1 Bernardino Rivadavia en su CLXXX Aniversario** Capilla del Señor, 2001.

Asociación Civil Pro Memoria de Capilla del Señor **Lectura de un poblado de interés histórico: Capilla del Señor** Capilla del Señor, ca. 2000.

Vicente A. RISOLIA “La escuela número 1 de Exaltación de la Cruz en su primer Centenario (1821–1921)” en *Revista de Educación* año LXII nº VIII, La Plata, citado en “Una larga historia en pocas páginas– A la Escuela nº 1 Bernardino Rivadavia en su CLXXX aniversario”.

Alumnos de la Escuela nº 1, “Informes”, ca. 1972.

José PELUSO “Semblanza de don Carlos Lemée”, sin data.

Vicente O. CUTOLO **Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750–1930)** Editora Elche, Buenos Aires, 1975.

Ricardo PICCIRILLI y otros **Diccionario Histórico Argentino** Ediciones Históricas Argentinas, Buenos Aires, 1954.

Francisco CESTINO **Apuntes para la historia del Partido de la Ensenada, 1821–1882** Edición Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 1949.

Mario Justo (h) LOPEZ **Historia de los ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires, 1857–1886** Ed. Lumière, Buenos Aires, 1991.

**Roberto Guillaume**

Productor de microfilmación y digitalización en el Proyecto de recuperación del patrimonio de documentos y periódicos históricos bonaerenses del siglo XIX, en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Dr. R. Levene”

**Dr. Nicolas Kowal**  
Cardiología

Machado 1028 Morón 4627-8954 4627-0031

# PERIODISMO Y SÁTIRA POLÍTICA EN MORÓN (1876-1890)

Carlos María Birocco

## El surgimiento de la prensa escrita en Morón

A comienzos de la década de 1870, la prensa escrita cobró un enorme impulso en los pueblos de la provincia de Buenos Aires. Fue el reflejo de la creciente politización de las vecindades rurales, nacida en su fuerte descontento con las autoridades provinciales, que no supieron dar respuestas a sus requerimientos de autonomía y les impidieron elegir a los jueces de paz, pero también del crecimiento de esas poblaciones y la difusión de un estilo de vida más urbano. Todo ello se condujo a buscar nuevos canales de expresión, entre los que naturalmente se encontraba la publicación de periódicos locales. El disparador fue la aparición de *El Monitor de la Campaña* en Capilla del Señor, que aspiraba a llegar a manos de los lectores de todo el norte de la provincia y pronto tuvo numerosos imitadores en otros pueblos. Entre 1872 y 1875, se imprimieron veintitrés periódicos en dieciocho partidos de la provincia, aunque seis de ellos —entre los cuales se encontraba *El Monitor*— habrían de desaparecer en el lapso de esos tres años.<sup>1</sup> En la década que siguió, la prensa bonaerense creció significativamente. En 1881, el número de las publicaciones había ascendido a treinta y ocho, y ya no se trataba solamente de periódicos, sino que circulaban diarios en Mercedes, Chivilcoy, San Nicolás y Dolores.<sup>2</sup>

En el pueblo de Morón, tan cercano a Buenos Aires, todos los días llegaban por el servicio de trenes los diarios de la capital, que por lo general daban cabida a los asuntos de nuestro partido, donde era usual que contaran con corresponsales e informantes. Esa parece haber sido la causa de por qué se retrasó la aparición de periódicos locales. La prensa moronense despuntó tímidamente en

la segunda mitad de la década de 1870. El primer periódico fue editado en 1876: se trató de *El Progreso de Morón* y su director fue Manuel Lima. Desconocemos cuánto duró este primer emprendimiento, pero en 1878 ya había salido de circulación, pues Lima lanzó otro periódico, *La Verdad*. Ese mismo año surgía *El Correo de Morón*, dirigido por Manuel Abreu.<sup>3</sup>

Pero la verdadera explosión del periodismo local se produciría en Morón en la década de 1880. Entre 1881 y 1890 se conoce la existencia de por lo menos once periódicos. Se trató de un período de gran agitación, donde el fraude, la corrupción administrativa y el violento enfrentamiento entre facciones formaron parte del juego político. Lejos de atenerse a declamar su indignación frente a esas prácticas, los periódicos supieron también tomarlas en son de burla. La sátira política fue, en Morón, casi tan antigua como la prensa escrita.<sup>4</sup> Personajes burlescos ridiculizaron desde sus páginas a los jueces de paz y a la corporación municipal, como Raúl y Doña Luisita en las páginas de *La Provincia* y Morisqueta en las de *El Moronero*. Pero la representación más acabada del género la encontraremos en *La Acción*, que retrató en irónicas cuartetas a los políticos locales y contrató a un dibujante de talento para caricaturizar al intendente Narciso Agüero y a sus acólitos. En este artículo, intentaremos analizar los inicios del periodismo en Morón desde su vínculo con la política, tomando la sátira como una de las expresiones que utilizó para confrontar a las autoridades. La consulta de los escasos ejemplares que se han conservado de los periódicos locales no sólo ha sido de enorme utilidad para estudiar los orígenes de la prensa local, sino que, como podremos ver, ha echado luz

sobre los avatares políticos que atravesó nuestro municipio en las últimas dos décadas del siglo XIX.

## Luis Nicolás Basail, satirizado por *La Provincia*

Desde mediados de la década de 1870, Morón se había convertido para algunos políticos porteños en una suerte de escalón hacia la Legislatura. Tres de ellos, nombrados jueces de paz por el gobierno provincial —Juan Ortiz de Rozas entre 1875 y 1877, Delfín Huergo en 1878 y Emilio Viale en 1882— supieron sacar ventaja del cargo para manipular las elecciones y convertirse en diputados por aquella sección electoral. En un distrito de extramuros situado a apenas una hora en tren desde la capital era imposible evitar el desembarco de políticos venidos de Buenos Aires, y las familias más antiguas y prestigiosas del partido, que hubieran querido que el Juzgado de Paz se hubiese mantenido como un coto reservado para ellas, no tardaron en comprenderlo. También entendieron que al contar esos políticos con fluidos contactos con las autoridades nacionales y provinciales, era mejor aliárseles y sostener sus candidaturas en las elecciones legislativas que oponérseles. Pero esto no significó

que la convivencia entre unos y otros hubiera estado exenta de roces.

En abril de 1882, tras la renuncia de Emilio Viale, su lugar fue ocupado por otro porteño, Luis Nicolás Basail. Este no había cumplido los 35 años, pero llevaba ya casi dos décadas de militancia política. Apenas llegado a la adolescencia, se había enrolado en la Guardia Nacional para que lo aceptaran en las filas del partido autonomista y le permitieran votar en las elecciones. “Quería —cuenta una publicación de la época— concurrir a los atrios, dar su voto, y los dieciséis años, la cara imberbe, eran un obstáculo. Para salvarlo se hizo guardia nacional”.<sup>5</sup> En 1865, cuando estalló la guerra con el Paraguay, Basail se había inscripto en la Universidad y tenía un modesto empleo en la secretaría del Senado de la Provincia, pero lo dejó todo para alistarse voluntariamente en el ejército. Sus compañeros de oficina le obsequiaron la espada que llevó consigo en las batallas de Estero Bellaco, Tuyutí, Boquerón y Curupaytí. El valor que mostró en el combate fue premiado por sus superiores: había llegado al frente como subteniente y regresó de él con el grado de capitán. En los años que siguieron retornó a la administración pública pero sin abandonar la carrera en las armas. Fue enviado en



El Dr. Casullo y el concejal Iglesias exhiben las listas de escrutadores para las elecciones municipales; “La Acción”, 1888.

1873 como oficial a Entre Ríos, donde participó en la contienda contra el caudillo López Jordán, y cuando se produjo la revolución de Carlos Tejedor, en 1880, formó parte de la defensa de Buenos Aires con el grado de comandante. Para entonces había ascendido en la carrera administrativa y era el secretario del Senado provincial.

El gobernador Dardo Rocha no quiso pasar por alto las prometedoras dotes de este joven y le encomendó el Juzgado de Paz de Morón, uno de los distritos más problemáticos de la provincia, donde desde hacía dos décadas se venían produciendo enfrentamientos entre las facciones de vecinos. Basail estuvo al frente de la comuna entre abril de 1882 y diciembre de 1883. Los vecinos de Morón nunca dejaron de verlo como un foráneo y, aunque terminó haciendo buenas migas con algunas de las principales familias del partido, también generó fuertes resistencias. Su perfil fue distinto al de los otros políticos porteños que habían llegado a este partido a ocupar el Juzgado de Paz. Estos buscaban ser reconocidos como miembros de la vecindad moronense y habían llevado a sus familias a vivir consigo: Juan Ortiz de Rozas, por ejemplo, residió en Morón durante largas temporadas y algunos de sus hijos y nietos nacieron en este pueblo. Pero a diferencia de ellos, Basail jamás quiso pasar por vecino ni pretendió serlo. En las *Memorias* de su administración, que publicó cuando dejó el Juzgado, lo dejó

bien en claro: “*Vosotros sabéis que no he estado radicado en la localidad, que mi nombramiento de Juez de Paz fue acto espontáneo del Gobierno y en situación excepcional para este Partido*”.<sup>6</sup> Hasta entonces, la legitimidad la habían dado el afincamiento y la pertenencia a la vecindad. Con él nació otro estilo de hacer política. A partir de su gestión, las autoridades locales recurrieron a la contundencia de la obra pública para consolidarse.

Desde el Juzgado de Paz y la presidencia de la corporación municipal, Basail encabezó una serie de emprendimientos públicos, parte de los cuales no llegó a ver concluidos. Su proyecto más ambicioso fue la implementación de la primera red de aguas corrientes en el pueblo de Morón. Como encontró obstáculos en la Legislatura provincial, buscó la cooperación del gobierno nacional, que le donó cañerías por un costo aproximado de 180.000 pesos. Cuando Basail dejó el Juzgado de Paz, la obra aún no estaba empezada, pero siguió a cargo de ella presidiendo la comisión de vecinos que la supervisaba, también formada por el médico Manuel Ovejero, el comerciante Luis Gaebeler y el ingeniero Pedro Benoit. Con esta red, alimentada por pozos semisurgentes, se proponía proveer de agua para el riego de las calles y plazas, y socorrer las necesidades de los habitantes, fundamentalmente en verano.<sup>7</sup>

La administración de Basail puso principalmente su énfasis en la recuperación de los espacios públicos. La Plaza Alsina (hoy Plaza San Martín) fue adornada con jardines y con una fuente e iluminada por faroles sostenidos por columnas de fierro. Creó un paseo del lado norte de la estación, que bautizó con el nombre de Plaza General Conesa, en que se plantaron gramilla y distintos arbustos, se colocaron bancos y faroles y se levantó un palco para las funciones de la Banda de Música del pueblo. También se ocupó de la Plaza La Roche: como el declive natural del terreno retenía las lluvias en ese punto, se había convertido en un lodazal y para recuperarla fue necesario volcar alrededor de 2000 carros de tierra, elevándola y formando nuevos canchales. Llevó a cabo, por último, obras de reparación en la casa municipal, que según refiere en las *Memorias*, “*amenazaba desplomarse*”, para las cuales la Legislatura provincial le acordó la entrega de 150.000 pesos.

Para todos estos emprendimientos, Basail se vio obligado a recurrir a la cooperación del vecindario. El hecho de que él no permaneciera toda la semana en Morón sino que a menudo se trasladara a Buenos Aires, donde residía su familia, hizo que necesitara delegar en otros el control sobre la obra pública. Para recuperar del abandono a las plazas del pueblo, se levantó “*una suscripción en el vecindario para obras de embellecimiento*”, y la mayor parte de esas donaciones se destinaron a la Plaza General Conesa, cuya obra quedó a cargo de una comisión presidida por Lorenzo Avelino Díaz. También la remodelación de la casa municipal fue encomendada a una comisión, en un principio conformada por personas de influencia que residían en Buenos Aires y pasaban el verano en sus quintas de Morón, pero como estos se retiraban a la ciudad en invierno y las obras se retrasaban, Basail los suplantó por los municipales Díaz y Luque y por los vecinos Adolfo Blayer, Alfredo Huergo y Ángel Molina. El hecho de que diera participación a los vecinos no significaba que estuviera cediéndoles espacios de poder. El Estado Municipal, por el contrario, se hizo fuerte y eficiente. Como la necesidad de fondos para continuar con los emprendimientos públicos se hizo acuciante, durante la administración de Basail hubo un redoblamiento de la presión fiscal. Uno de sus proyectos era construir un matadero municipal para fiscalizar la entrada de reses y cobrar allí el derecho de abasto, pero como no pudo llevarlo a cabo nombró empleados para que estuvieran presentes

cada vez que un abastecedor procediera a la matanza de animales. También impuso el derecho de sisa a las carretas que entraban al pueblo y el derecho de piso a los carruajes de alquiler que esperaban pasajeros junto a la estación de trenes, impuestos que habían sido descuidados por las administraciones anteriores. El alumbrado público en las calles del pueblo, un servicio que había sido tercerizado, volvió a manos del municipio, sin que ofreciera déficit, a pesar de que se aumentó el número de faroles.

Fue en el marco de esta creciente presencia del Estado Municipal cuando nació la crítica en los medios periodísticos locales. Basail fue atacado desde las páginas del periódico moronense *La Provincia*, cuyo director era Benito Romero y sus redactores Lino de la Torre y Adolfo Massot. Como las acusaciones se centraban en la voracidad impositiva y la falta de justificación de los gastos insumidos en las obras públicas, el juez de paz invitó a Massot y a Romero a que formaran parte de la comisión de vecinos que examinaría el balance municipal. Estos hallaron en los libros contables del municipio un desorden indescriptible y detectaron ingresos que no habían sido asentados. En un artículo titulado “*Colitas de ratones*”, *La Provincia* reveló que aquellos libros estaban llenos de enmiendas y raspaduras, dobles asientos, erratas, líneas intercaladas y hojas sin rubricar. “*En cualquier almacén al por menor de la campaña —comentaba— se lleva mejor su contabilidad que en nuestra corporación*”.<sup>8</sup> Al examinar con detenimiento esos confusos balances, Massot y Romero descubrieron que el pago de los arrendamientos de los terrenos fiscales, que debería haber ascendido a unos 150.000 pesos, no había sido contabilizado entre 1877 y 1882. Se trataba de un desfaldo a gran escala, detrás del cual olfateaban la presencia de Basail. “*A esto se llama haber tratado los bienes de Morón como bienes de difunto —concluía el artículo— por no decir otra cosa. Empiezan a salir las colitas de ratones*”. Pero esta administración se convirtió no sólo en el blanco de sus denuncias, sino también en objeto de su mordacidad. La sección que dio notoriedad a *La Provincia* se llamaba “*Cosas de Raúl*”: se trataba de los diálogos entre el imaginario Raúl y una señora ampulosa y santurróna que siempre estaba rodeada de jóvenes obsecuentes, Doña Luisita, en la que todos podían reconocer a Luis Nicolás Basail. En la jerga de Raúl, la casa municipal era el *Palacio Burricipal* y Doña Luisita recibía el trato de *Su Tijera*, en alusión a los fallidos intentos de Basail por acallar a la prensa



El Dr. Casullo y el concejal Iglesias junto a las camas del intendente Agüero y el concejal Díaz, objetos ambos de una “purga”; *“La Acción”*, 1888.

mediante la censura. "Me aseguran por fin que en cualquier rincón de Morón se ha saludado a Raúl con grandes palmoteos y bulla infernal —aseguraba el redactor de esta sección, encantado de su súbita popularidad—. La jarana y jolgorio refieren que se sentía desde el Palacio Burricipal, siguiendo sin cesar hasta el último rancho del Partido, que es el de la tía Mónica, y que "La Provincia", de mano en mano, servía de solaz a las buenas gentes y a los sencillos paisanos. ¡Solamente la miraban de reojo, o de rabo de ojo, los personajes de la Corte de Doña Luisita!"

Basail era un hombre devoto y eso divertía a los redactores de *La Provincia*. En 1882, cuando se construyó una de las torres de la iglesia de Morón, había colaborado con las señoras de las principales familias del pueblo a organizar un bazar para recaudar fondos, y como estos fueron insuficientes para pagar los 50.000 pesos que costó edificarla, los completó con una generosa donación proveniente de la caja municipal. Acordó, además, una subvención a la cofradía de Nuestra Señora del Carmen. Raúl se animó a reprocharle esto último a Doña Luisita, pero ella le respondió:

— ¿Cree Ud., cabeza de condenado, que yo estoy entregada a lo místico, como se ha atrevido a decírmelo en sus "Cosas"?

— Se ruge que a Nuestra Señora del Carmen...

— Mire Ud., lo engañan a Ud., Raúl. Yo no me entrego platónicamente a nadie, ni al Soberano... pueblo. Me rindo sólo a los hombres dóciles como carneros. A los mozos que me siguen desde mi Salón Burricipal, según Ud. dice, a la Estación y viceversa, como la sombra sigue al cuerpo. A los que admiran mi patriotismo, mi belleza y mi sabiduría salomoniana. A los que me dicen al oído palabras que me alaban, aunque a veces me hacen poner colorada, sin reírse nunca de mí, por supuesto...

— ¡Sí! Es verdad, Doña Luisita. Sin que se rían de Ud, que eso sería incapaz de hacerlo nadie en Morón. Sin embargo de que la adulación y la burla, como Ud. sabe, son cosas que siempre andan juntas.

— De modo que Ud., Raúl, quiere con eso decirme que no existe para mí en Morón más que la adulación y la risa.

— Yo no digo tal monstruosidad, Doña

Luisita. Guárdese, pues, Su Tijera, de hacerme decir eso, ni mucho menos ante el público, ni ante el Ministro, ni ante el Gobernador, porque estas personas lo conocen a Ud. perfectamente y no le harán caso alguno, aunque le pida la destitución de mi Redactor en Jefe ni la de mi Director, que en este mundo cada uno sabe donde lo aprieta el zapato.

— Calumnias, señor Raúl, pues su Redactor y su Director son mis amigos de veinte años...

— Así lo creía. Pero usted no lo ha tenido presente, Doña Luisita, en la noche del penúltimo viernes, en que se coló Ud. a la recepción del Dr. Rocha sin ser situacionista y allí pretendió Su Tijera hacer cerca del Gobernador eso que le recuerdo, tan sólo por refrescarle la mollera.

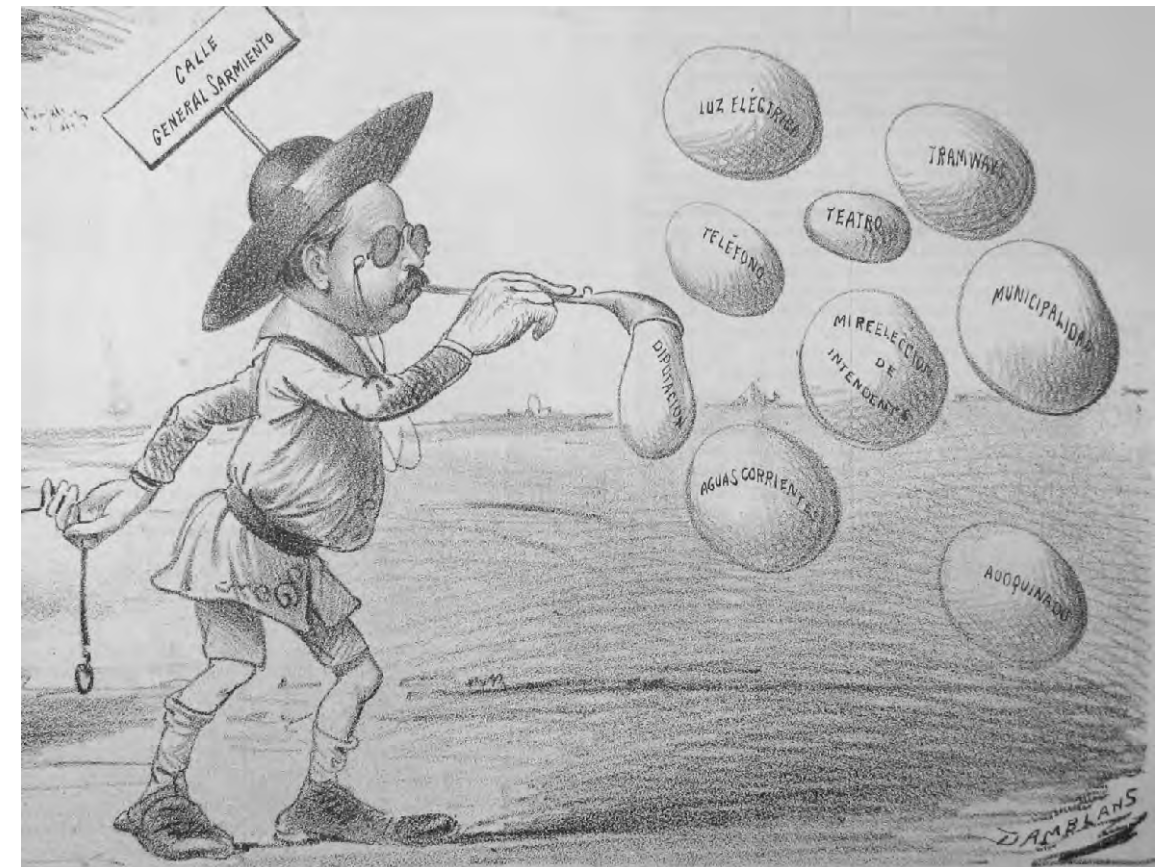
— Raúl, es usted muy niño... es ahora muy tarde... adiós... dígame a Massot y Romero que no crean esas cosas...

Ay, Jesús, voy a suspender todas las subvenciones, incluso la de Nuestra Señora del Carmen, que no me ha ayudado en esta emergencia.

— La culpa la tiene su tijera, Doña Luisita. No se olvide que aquí todos nos conocemos..."

En su diálogo con Doña Luisita, Raúl aludía a una visita que hizo Basail a Dardo Rocha y al ministro de Gobierno, Carlos D'Amico, con el fin de conseguir su apoyo para clausurar *La Provincia*, evidentemente sin haberlo conseguido. Pero también hacía una insinuación sobre la ambigüedad con que aquel se movía en el escenario político bonaerense: aunque se había presentado ante el gobernador para pedirle favores, se resistía a alinearse en la facción política que éste encabezaba —el situacionismo— y coqueteaba con sus adversarios. En otra sección, el periódico vuelve a la carga sobre ello: "hay algunos que ya trabajan en silencio contra el partido situacionista, de que es jefe el Dr. Rocha. ¡Mudan de partidos como de camisas!"

Al juez de paz no le faltaban aliados en la prensa moronense. El periódico *El Imparcial* pidió a *La Provincia* que moderara sus comentarios, pero Romero y Massot replicaron al "incauto e inocente colega" que su "amenazadora indirecta" no los intimidaba. La denuncia que publicaron sobre el arrendamiento de los terrenos fiscales proporcionó a Basail una excusa para contraatacar. Respaldado por la corporación municipal,



El "niño" Narciso Agüero hace globitos de jabón con sus proyectos como intendente; "La Acción", 1888.

pidió al gobierno que nombrara un comisionado para investigar si había habido desfalco. El ministro D'Amico le indicó que ese no era el procedimiento adecuado y le recomendó que presentara una denuncia por calumnias. No sabemos si Basail recurrió a la justicia o a otros medios persuasivos, pero finalmente logró ponerle una mordaza a quienes lo habían criticado. El párrafo que dedicó en sus *Memorias* a su conflicto con la prensa echa una luz sobre el triste final de *La Provincia*, cuyos redactores decidieron abandonar Morón y mudar la sede del diario a Buenos Aires: "En esta localidad existían dos periódicos que descendieron al terreno de las personalidades, por lo cual dejaba de ser conveniente su circulación. Al fin uno de ellos cayó en la contienda que con tanto encarnizamiento sostenían".

Luis Nicolás Basail dejó el Juzgado de Paz de Morón en los últimos días de 1883. En abril del año siguiente ingresó a la Legislatura provincial como diputado. Pero su condición de oficial de la Guardia Nacional le permitió seguir teniendo un pie puesto en Morón: entre 1884 y 1885 fue comandante de esa fuerza en nuestro partido y entre 1886 y 1888 se desempeñó como inspector de milicias de la

Primera Sección de la provincia. Esa no fue la única herramienta que le permitió consolidarse en el plano local. En febrero de 1884, se había fundado en Morón un club político, la Sociedad Unión y Fomento, cuyo primer presidente fue Juan Ortiz de Rozas. En teoría, esta asociación buscaba el fomento de la localidad: según aquel informó al gobierno, su propósito era "propender a que se lleven a cabo en la localidad todas aquellas obras que puedan de alguna manera contribuir a su mejoramiento".<sup>9</sup> A mediados de ese año, Ortiz de Rozas asumió el cargo de Director General de Escuelas y renunció a la presidencia de Unión y Fomento para cederla a Basail. Este buscó convertir a esta asociación en atractiva para la vecindad, estableciendo en uno de sus salones una biblioteca abierta al público y ofreciendo actividades de esparcimiento para sus socios y sus allegados. Pero su interés en presidirla no se redujo al prestigio que le otorgaba entre las principales familias del pueblo, sino que la utilizó también como comité para organizar los trabajos electorales en vísperas a los comicios.

Ortiz de Rozas y Basail fueron quienes introdujeron prácticas fraudulentas hasta entonces ignoradas en Morón, análogas a las



que venían siendo utilizadas en Buenos Aires desde hacía más de tres décadas. El fraude, ciertamente, no era desconocido en este distrito rural, pero se había llevado a cabo de manera muy distinta. En las décadas anteriores, la masa de votantes había estado compuesta por pequeños propietarios rurales, labradores arrendatarios y peones de campo, y algunos jueces de paz como Miguel Naón y Serapio Villegas habían recurrido a los capitanes de la Guardia Nacional para citarlos el día de la elección y obligarlos a concurrir para votar por sus candidatos. La convocatoria de una autoridad militar era ineludible y los paisanos asistían movidos por el temor de ser enviados como soldados a los fortines fronterizos si se resistían. Esa era la manera de ejercer la coacción sobre una población dispersa cuyos patrones de residencia eran básicamente rurales.

En la década de 1880, luego de la expedición de Roca al Desierto, el fantasma de la frontera se desvaneció. Pero hubo otras razones por las que no se volvió a recurrir al auxilio de las autoridades militares para movilizar a los votantes. El partido se había urbanizado y más de la mitad de la población masculina que estaba en condiciones de ser empadronada residía ahora en el pueblo de Morón. Eso hizo que la instrumentación del fraude cambiara de modalidad, asumiendo formas similares a las que eran usuales en la capital. Tanto las elecciones municipales como las de legisladores se convirtieron a partir de entonces en una continua fuente de desórdenes. Los periódicos nos hablan de bandas armadas con revólveres enfrentándose en las calles del pueblo y tomando las mesas electorales por la fuerza para imponer a sus candidatos. Al igual que en Buenos Aires, los líderes de aquellas facciones apelaron a toda una gama de recursos para ganar los comicios, como la de conseguir el apoyo del comisario del pueblo para que la policía impidiera a sus rivales acercarse a votar, o la de incluir en los padrones a votantes traídos de los partidos vecinos. También recurrieron a sus contactos en el gobierno provincial para colocar a sus partidarios en las juntas empadronadoras o como escrutadores en las mesas. La violencia y el fraude fueron parte de este nuevo modo de hacer política, que sería característico de la vida municipal de Morón entre finales del siglo XIX y el Centenario.

### Los periodistas, primeros intelectuales moronenses

En marzo de 1886 entró en vigencia la Ley Orgánica de Municipalidades de la Provincia de Buenos Aires. El objeto de la misma era brindar a los ciudadanos de los partidos cuya población urbana excediera los 3000 habitantes —entre los que se encontraba Morón— la posibilidad de elegir a los miembros del cuerpo deliberativo comunal, que se llamó a partir de entonces Concejo Deliberante. El juez de paz, nombrado por el gobernador, dejó de tener funciones administrativas y se abocó a las judiciales, y su lugar fue a partir de entonces ocupado por un intendente, elegido cada año por el Concejo.<sup>10</sup> Estos cambios en el régimen municipal fueron llevados a la práctica tres meses más tarde, cuando se realizó en esos partidos la primera elección de concejales.

En Morón, la convocatoria fue motivo de enorme agitación. A comienzos de junio, el joven Emilio Muñoz advirtió al ministro de Gobierno Nicolás Achaval sobre los disturbios que se cernían sobre las elecciones municipales. Se rumoreaba, según escribió al ministro, que el comicio sería “*perturbado por la minoría encabezada aquí por el Sr. Luis N. Basail*”. Con sólo 25 años, Muñoz presidía una asociación política, el Club Juventud Moronense, que pretendía rivalizar con la Sociedad Unión y Fomento y sostenía una lista de vecinos respetables entre los que sobresalía el Dr. José María Casullo. “*Nosotros —aseguraba Muñoz— si somos agredidos repeleremos la agresión, pero no deseamos que llegara ese caso por los resultados funestos que podría acarrear*”.<sup>11</sup> El día de las elecciones hubo, en efecto, algunas escaramuzas entre bandas armadas y la policía se vio obligada a intervenir, pero la facción local se impuso cómodamente en las urnas sobre la gente de Basail. Esto le permitió apoderarse del Concejo Deliberante y, en su sesión inaugural, José María Casullo fue nombrado primer intendente de Morón.<sup>12</sup>

Aunque su intervención en el ruedo político local no se repitió, la figura de Emilio Muñoz merece ser destacada, sobre todo desde el plano intelectual. Había nacido en Morón y por parte de su madre se hallaba entroncado con las familias de mayor prestigio y antigüedad del partido. Su abuelo, Miguel Rasero, había sido juez de paz y miembro de la corporación, mientras que por su abuela, Bernabela González, descendía de Marcos de Alarcón, donante de los terrenos donde se encontraba la iglesia de Nuestra Señora del Buen Viaje. Su padre, Marcos Muñoz,

también había sido miembro de la corporación en varias oportunidades. Pero Emilio era mejor conocido por su labor periodística que por sus vínculos familiares. Había hecho sus primeras armas en la imprenta “La Provincia”, propiedad de Salvador Cruz, que era hermano del fundador del periódico capillero *El Monitor de la Campaña* y había trabajado en éste como redactor. En 1882, Cruz se había instalado con sus máquinas en nuestro partido y se asoció con Muñoz, que pudo haber contribuido a la empresa con dineros de su padre o su abuelo, ambos ricos comerciantes.<sup>13</sup> Este taller se dedicaba a la estampa de folletos, circulares, carteles y tarjetas, pero allí se imprimió también el periódico local *La Provincia*, con el que Emilio colaboró en carácter de redactor. En los años siguientes, éste lanzó sus propios emprendimientos periodísticos: fue director de *El Progreso* en 1884 y de *El Debate* en 1888.

Quizás por haber vivido de cerca la malograda experiencia de *La Provincia*, Emilio nunca fue amigo de la sátira ni de la burla y trató los asuntos locales en un tono de inequívoca seriedad. En la editorial del primer número de *El Progreso*, explicó a los lectores que su intención de mantener un trato cordial y respetuoso con las autoridades, que habían de encontrar “*el apoyo caluroso*” del periódico “*siempre que procedan con equidad y justicia*”, pero “*les acompañará nuestra enérgica censura cuando sus procedimientos se aparten del sendero de la moral, de la libertad y de la justicia*”.<sup>14</sup> En ese mismo número tuvo ocasión de denunciar las maniobras del juez de paz Serapio Pablo Villegas para excluir a sus adversarios del Consejo Escolar del partido. A fines de 1883 habían sido elegidos como consejeros Luis Nicolás Basail, Demetrio González Cáceres y Ángel Medina, y para impedir que asumieran sus cargos, aquel retrasó indefinidamente el envío de la nómina al gobierno, manteniendo a los consejeros anteriores hasta septiembre del año siguiente. El Consejo General de Educación había dado a Villegas un guiño de aprobación, advirtiendo que rechazaría a cualquier candidato que no tuviera residencia fija en el partido, en alusión directa a Basail. Muñoz criticó esta medida, que según él estaba “*inspirada en un espíritu de oposición sistemada*” y acusó a las autoridades del Consejo General de estar “*mezcladas en las rencillas locales que fatalmente se han producido en Morón*”. Cerraba el artículo expresando su posición, bastante típica de quienes se oponen a ver mezcladas la educación y la política: “*Allí no cabe la*

*política, allí no cabe la intriga: los niños que se educan no deben beber en esa fuente, no deben inculcar en su espíritu esa doctrina pernicioso. A educar, pues, que esa es la misión del Consejo General*”.

Desconocemos si *El Progreso* tuvo larga o corta vida. Cuatro años más tarde, Muñoz lanzó un nuevo periódico, *El Debate*. En su primer número, que fue distribuido gratuitamente entre los vecinos, anunció que sería un “*órgano independiente, político, noticioso y comercial*”. Al igual que lo había hecho en *El Progreso*, aseguró que no apoyaría a ninguna facción política ni recurriría al ataque personal. “*No iremos jamás al terreno de la personalidad, no buscaremos venganzas, sino que perseguiremos principios; no nos internaremos al santuario doméstico ni a la vida privada de nadie para difamar o perturbar la paz de la familia*”. Opinaba Muñoz que la prensa tenía el poder de construir, pero también de demoler: esto último sólo se justificaba cuando enfrentaba a gobiernos despóticos —como lo habían hecho Sarmiento y Rivera Indarte con Rosas— pero no para destruir a sus enemigos políticos en una sociedad con valores republicanos. “*Otras son nuestras miras —aclaraba— Queremos coadyuvar en pro del progreso y de la ilustración del pueblo de nuestro nacimiento*”.<sup>15</sup>

En aquel número, Muñoz puso más atención a los asuntos nacionales que a los locales. Corrían los últimos días de mayo de 1888 y el presidente Juárez Celman se disponía a convocar a los ciudadanos de todo el país a enrolarse, sin que el país estuviera bajo la amenaza de una guerra. Lleno de indignación, incitó a los demás jóvenes del partido a la resistencia. “*El 31 de julio se efectuará el sorteo de los ciudadanos que deben concurrir a la remonta del ejército. En todas las ciudades y en muchísimos partidos se han formado sociedades libertadoras de él. Y la juventud de Morón, ¿qué hace? ¿No hay alguien que la inicie?*”. A quienes decidieran hacer frente al alistamiento forzoso, les ofreció las páginas de *El Debate* para convocar a oponerse.

Desde otro periódico local, *El Moronero*, otro joven intelectual criticaba esta impopular medida de Juárez Celman. Se llamaba Cirilo Querell y, en su opinión, la militarización de la ciudadanía era una manera de imprimirle temor y acallar toda crítica, propia de un presidente “*que vive divorciado de la opinión pública y que padece del delirio de las grandezas*”. Convocarla al servicio de armas, sin que hubiera amenaza de guerra o de perturbaciones internas que lo justificara, era “*un medio eficaz de concluir en el país con las*

*últimas palpitaciones de la vida libre, haciendo de cada ciudadano un soldado sujeto a la disciplina y la obediencia del que manda, desde el cabo hasta el general*.<sup>16</sup> Es poco lo que sabemos sobre quienes editaban este periódico. Querell, hijo de un carpintero francés que se había afincado en Morón en la década de 1860, oficiaba allí como redactor, pero era maestro y subsistía dando clases a domicilio. El director era su cuñado Natalio Cáceres, propietario de una oficina de venta de lotes de terreno en Morón. Al parecer, *El Moronero* adoptó una postura más bien crítica hacia las autoridades municipales—sabemos, por ejemplo, que denunció otro negociado con los arrendamientos de los terrenos fiscales— pero no tenemos evidencias de que haya sobrevivido a sus primeros cinco números.

#### **Narciso Agüero, satirizado por *La Acción***

Los últimos quince años del siglo XIX se contaron entre los más sobresaltados de la vida política moronense. La Ley Orgánica de Municipalidades de 1886 otorgó a los concejales la posibilidad de elegir al intendente, pero también de destituirlo, y esto dio origen a continuas turbulencias en el seno del Concejo Deliberante. El primero de esos episodios se produjo en 1887. Un grupo de concejales, luego de revisar los libros contables, denunció la existencia de algunas sumas no ingresadas en la caja municipal y el pago de cuentas no autorizadas y resolvió la destitución del intendente Martín Matheu. Como éste se resistió a dejar el cargo, los concejales Santiago Loza, Florentino Iglesias y Bartolomé Araujo se presentaron en su despacho, armados con revólveres, y lo intimaron a abandonar la casa municipal. Aunque el intendente depuesto reclamó la intervención del subcomisario del pueblo, librándole una orden de prisión contra los tres concejales, éste se negó a intervenir. Carente de todo apoyo, Matheu se vio obligado a ceder su lugar a Loza.<sup>17</sup> Se trató de la primera ocasión en que el Concejo Deliberante de Morón, haciendo uso de las herramientas legales, conseguía deponer a un intendente; en la historia de nuestro partido, no faltarían otros ejemplos de microgolpismo hasta fines del siglo XX.

Al año siguiente se produjo un hecho similar contra el intendente Alejandro Juárez. A fines de julio de 1888, un conjunto de vecinos se quejó ante el ministro Francisco Seguí de que *aquel* no concurría a su despacho y pasaba la mayor parte del tiempo fuera de la localidad. No había presentado la memoria anual ni

publicado el balance mensual de la Tesorería, manteniendo oculto el manejo de los fondos municipales, y prestaba poca atención a los intereses de la comuna, como se apreciaba en el mal estado de las calles y la falta de cuidado en la higiene pública. En el Concejo Deliberante fue enfrentado por los concejales Demetrio González Cáceres, Florentino Iglesias y Baldomero Araujo, y como Juárez dejó cesante a González Cáceres, los otros dos renunciaron a sus escaños, no sin echarle en cara las *“facultades dictatoriales”* con que administraba los asuntos locales. El gobierno de la provincia envió desde La Plata a un interventor, Félix Rivas, para que interpelara al intendente. Juárez prefirió abandonar su cargo antes que dar explicaciones, y como el Concejo Deliberante se había quedado sin miembros, el gobierno designó a Narciso Agüero, Faustino Diez, Guillermo Gaebeler y el coronel Carlos Antonio Díaz como concejales.<sup>18</sup>

La intervención de Félix Rivas permitió desembarcar en Morón a un joven que venía a hacer sus primeras armas en la política, con la intención de catapultarse luego a la Legislatura provincial: Narciso Agüero. El 16 de agosto de 1888 fue elegido intendente, cargo en que conseguiría mantenerse hasta enero de 1891. Al poco tiempo de ser instituido, la Legislatura de la provincia le otorgó una subvención de 25.000 pesos para adoquinar las calles céntricas de Morón. Los trabajos, que fueron acompañados por la nivelación general de las veredas, abarcaron unas 20 cuadras al lado sur del pueblo y fueron confiados a la empresa concesionaria Brivio y Tobal.<sup>19</sup> La administración de Agüero, hoy recordada por esa obra, no padeció los sobresaltos que habían conmocionado a las administraciones anteriores. Esta paz relativa se debió a su tranquila convivencia con el Concejo Deliberante, a cuyo *staff* se incorporaron otros jóvenes políticos porteños. Dos de ellos tendrían particular relevancia en la historia moronense: Gregorio de Laferrère, elegido concejal en 1888 y Manuel Reborado, que se incorporó como tal en 1889.

Esa armonía entre el intendente y el Concejo Deliberante se debía a que ambos poderes estaban en manos de una camarilla cerrada, o así al menos lo vio la prensa local, que convirtió a Agüero en objeto de críticas encarnizadas. Para *La Acción*, la destitución de Alejandro Juárez había sido *“el triunfo del pueblo ante el imperio de las hordas mercenarias”*, pero se había convertido en un esfuerzo inútil, ya que se había suplantado una administración corrompida por otra que lo

era todavía más. Este periódico, dirigido por Federico Echeverría, acusaba a Agüero y a su círculo de allegados de los abusos, atentados y escándalos que se cometían a diario en Morón y le recriminaba que *“en vez de ser el pueblo la base del poder, [lo fuera] la fuerza”*. En sus artículos de opinión, *La Acción* repetía una y otra vez su llamamiento al vecindario a levantarse contra las autoridades. *“Los hombres concientes de la localidad no pueden y no consentirán esa tiranía, engendro de la condescendencia”*, escribía uno de sus anónimos redactores, mientras que otro vaticinaba que *“la hora de la redención no está lejos, y con ella el progreso de este pueblo, digno de mejor suerte que le que le cupo hasta hoy”*.<sup>20</sup>

Pero no todo se reducía a exaltadas declamaciones como éstas, sino que lo que hizo verdaderamente notable a este periódico fue el tono burlesco que asumió en sus secciones humorísticas. En la *“Sección Amena”*, firmada por *Zic-Zac*, los concejales fueron acusados de haber aprobado en una sesión secreta la lista de los escrutadores para las próximas elecciones, colocando en ella a aliados y amigos. Esas maniobras dieron pie a *Zic-Zac* para parodiar en verso a algunos de los políticos moronenses. Consagró una cuarteta al ambicioso *“niño de lentes”*, Narciso Agüero:

*“Tú precisas la intendencia  
para quedarte en Morón  
pues si la pierdes no llegas  
ni a oler la diputación”*.

La juventud del intendente y su impaciencia por convertirse en diputado fueron en más de una ocasión motivo de mofa. En la sección *“Sueltos”*, Agüero recibió el sobrenombre de *Totó* y se lo llamó *“el nene de la cofradía”*, que deslumbraba al pueblo de Morón con sus globitos de jabón. Sin embargo, el columnista explicaba que había un globo que por más que soplabla y soplabla, no quería tomar forma: el de la diputación. Párrafos más abajo, en otro suelto, reaparecían Narciso y toda su caterva de aliados revueltos en un imaginario puchero. El título no podía ser otro que el de *“Olla podrida”*:

*“El cocinero Bojart prepara en estos momentos toda su batería para hervir un buen cocido en el municipal caldero. Con el cuchillo en la mano y el delantal desplegado, con su gorro encasquetado y en actitud de empezar, sobre la mesa coloca un fuentón con agua fría para lavar las*

*legumbres con que adereza el puchero.*

*Allá entre un canastón se columbra a la distancia a la zanahoria Iglesias, a Bancalari la papa, a Gaebeler que es la chaucha, y en Casullo la batata; blanco nabo es don Faustino, y el perejil Antonio Carlos, es Narciso el zapallito, diente de ajo Laferrère y buen repollo Basabe.*

*En la fiamblera se ostenta: a Pradas carne de vaca y a Fernández el tocino, que es buen trozo de cochino con avena y maíz cebado. Es Castaños la gallina y el chorizo es Baldomero, Santiago de la R. es el garbanzo y don Serapio la sal.*

*Con todos estos ingredientes el cocido está en el fuego. Escola es quien lo revuelve, y pronto a espumarlo Bojart estaba, cuando estalló de improviso el caldero que bullía, y hoy preguntan a porfía de la olla en conclusión, y en coro todos responden que olla podrida quedó”*.

*La Acción* contaba, además, con dos páginas centrales de caricaturas. Había contratado para ello al dibujante franco-uruguayo Eugène Damblans, quien luego de trabajar algunos años en Argentina se radicaría en Francia, donde se convertiría en el más célebre ilustrador de *Le Petit Journal* y cubriría como cronista gráfico la Primera Guerra Mundial. En su paso por Morón, Damblans, que tenía sólo 23 años, se comprometió a colaborar con un número ilustrado de *La Acción* cada quince días. En sus caricaturas, un personaje recurrente fue José María Casullo. Este anciano y reconocido médico, que había sido juez de paz e intendente, se limitaba ahora a ser uno de los operadores políticos de Narciso Agüero. En una de ellas aparece acompañado del concejal Florentino Iglesias y rodeado de enemas y bacinillas: ambos se congratulan de haber purgado de adversarios las listas de escrutadores. En otra, el intendente Agüero y el anciano coronel Antonio Carlos Díaz, presidente del Concejo Deliberante, duermen plácidamente en sus camas, luego de que Casullo les aplicara una lavativa. Al dorso de los enemas, puede leerse *“1ra Mesa”* y *“2da Mesa”*, aludiendo nuevamente a las purgas en las listas, y Casullo se pregunta qué efecto tendrá haber aplicado la misma dosis a un niño y a un viejo... En un tercer cuadro, Agüero, que lleva traje de marinerito, hace globos de jabón con una pipa, y en ellos se

leen sus proyectos para Morón y sus ambiciones personales: *Luz Eléctrica*, *Tranway*, *Aguas Corrientes*, *Teatro*, *Teléfono*, *Adoquinado*, *Reelección de Intendente*, *Diputación*.

En *La Acción* se encuentra ampliamente plasmado el objeto de la sátira política: el desenmascaramiento y envilecimiento de la cúpula gobernante —en este caso, una cúpula local— mediante la parodia. Las víctimas de la burla jamás eran exhibidas en su real dimensión, justamente porque la técnica básica del género es la reducción.<sup>21</sup> Los políticos usualmente se mostraban a sí mismos como desprendidos, ilustrados y virtuosos; era necesario, entonces, que el redactor de un periódico o el caricaturista llamaran la atención sobre sus rarezas y defectos, su mezquindad y sus ambiciones ocultas, rebajándolos en estatura y dignidad. Cuando Damblans o el anónimo redactor de la sección humorística de *La Acción* retrataban al intendente Agüero como un niño con lentes, quizás brindaban una imagen amable y hasta simpática de él, pero sabían que los lectores no tardarían en asociarla con la incapacidad y los caprichos de un político que era demasiado joven para tener aspiraciones tan groseramente exageradas.

La posibilidad de expresarse libremente hizo grandes avances entre las "Cosas de Raúl", de *La Provincia*, y los comentarios mordaces de *La Acción*. Todos podían reconocer en el personaje de Doña Luisita a Luis Nicolás Basail, pero el ingenioso redactor de sus diálogos con Raúl prefirió un lenguaje más insinuante que directo, posiblemente para evitar que el quisquilloso juez de paz se sintiera difamado y pidiera la intervención de la justicia. *La Acción*, en cambio, satirizó a los políticos con nombre y apellido, y no se privó siquiera de ridiculizarlos remarcando sus defectos físicos. Basta para ilustrarlo con un ejemplo: los dardos que este periódico dedicó al coronel Antonio Carlos Díaz, que presidió en 1888 el Concejo Deliberante, una "figura poco escultural" según lo definía uno de los redactores. Lejos de limitarse a poner en evidencia los dobleces de este militar que, según decía, tenía "más caras que los tres dados", se puso énfasis en mostrarlo como un viejo ridículo y anticuado, que concurría a las sesiones vestido con un poncho y armado con facón y rebenque, y que además cojeaba.

Tanto a través de sus retratos satíricos como de sus artículos de opinión, los periódicos locales pretendieron influir en la opinión del vecindario, poniendo en relieve los malos manejos de ciertos personajes públicos para

provocar indignación y repulsa. No obstante, su intención no era mostrarse imparciales sino que, por el contrario, pocas veces ocultaron su inclinación hacia una u otra facción política. Esta arbitrariedad, implícita o manifiesta, fue una característica del periodismo de aquellos tiempos.<sup>22</sup> Para ejercitar la crítica, necesitaron que el derecho a expresar sus opiniones les fuera garantizado y, por lo menos durante este período, pudieron hacerlo con pocas restricciones. El desparpajo con que los columnistas de aquellos periódicos se mofaron de unas autoridades que en otras circunstancias —durante las elecciones, por ejemplo— habían exhibido toda su dureza e intransigencia, enviando a la cárcel a sus adversarios aun sin causa aparente, es una muestra de que la libertad de prensa fue objeto de su valoración y respeto, siempre que no se sobrepasaran ciertos límites. Comúnmente, esas autoridades sólo reclamaron la aplicación de la censura cuando fue atacada su vida privada. Pero esa tolerancia también demuestra que una caricatura o un artículo escrito en términos injuriosos poco pudieron hacer para afectar su permanencia en el poder, que dependía menos de la opinión del vecindario que de la maquinaria del fraude y de su connivencia con las autoridades provinciales.

#### Notas

<sup>1</sup> Esta información procede del periódico porteño *La Tribuna*, 21 de julio de 1875, donde detallan los nombres de los periódicos.

<sup>2</sup> Existe una tabla con el número de publicaciones discriminadas por partido en el Censo de la Provincia de Buenos Aires de 1881.

<sup>3</sup> Existe un listado de los primeros periódicos moronenses en Juan Antonio PRESAS *Nuestra Señora del Buen Viaje* Morón, Autores Asociados, 1972, págs. 283-284.

<sup>4</sup> Al parecer, en 1882 apareció una revista de caricaturas, pero desconocemos su nombre ni quién fue su editor; según se desprende de un suelto publicado en *La Provincia*: "Periódico de Caricaturas. — Sabemos de un modo positivo que muy en breve aparecerá en Morón un periódico satírico de caricaturas. Alerta curiosos".

<sup>5</sup> Una biografía sobre Basail, con un tinte apologético indisimulable, puede encontrarse en *La Ilustración Argentina* Buenos Aires, Año 8, N° 2, 20 de enero de 1888.

<sup>6</sup> *Memoria de la Municipalidad de Morón*. Años de 1882 y 1883. Imprenta de El Plata, Buenos Aires, 1883.

<sup>7</sup> Para la implementación de esta red y su historia véase: Carlos María BIROCCO y Luis Claudio CACCIATORE "Obras de saneamiento en Morón en la década del 30: entre el progreso y la frustración" en *Revista de Historia Bonaerense*,

Instituto y Archivo Histórico de Morón, 2006, N° 30.

<sup>8</sup> *La Provincia*, Año I, n° 45, 17 de agosto de 1882

<sup>9</sup> Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires [en adelante AHPBA] Ministerio de Gobierno 264/0 *La Sociedad Unión y Fomento ofrece al gobierno su concurso*.

<sup>10</sup> Para las discusiones que precedieron a la Ley Orgánica y un análisis de su contenido, véase Marta Susana PETIT "Ley orgánica de Municipalidades de la Provincia de Buenos Aires del año 1886" en *Cuarto Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina* Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1983, Tomo IV, págs. 603-614.

<sup>11</sup> AHPBA Ministerio de Gobierno 630 de 1885 *Club Juventud Moronense*.

<sup>12</sup> Juan Antonio Presas y quienes lo citaron han insistido en que Gregorio de Laferrère fue el primer intendente de Morón, generando un error que nunca ha sido subsanado. El primero en advertirlo fue Javier GARCIA BASALO *Orígenes del pueblo Mariano Haedo* Buenos Aires, Edición del autor, 2001.

<sup>13</sup> En 1882 una publicidad se menciona la "Imprenta La Provincia de Cruz y Muñoz". que se hallaba en San Martín 94, se encuentra en *La Provincia*, 17 de agosto de 1882 - Año 1, n° 45.

<sup>14</sup> *El Progreso*, Año 1, N° 1, 14 de septiembre de 1884. La administración del periódico se encontraba en Progreso 95 (hoy calle Sarmiento), Morón.

<sup>15</sup> *El Debate*, Año 1, N° 1, 20 de mayo de 1888.

<sup>16</sup> *El Moronero*, Año 1, N° 5, 1 de abril de 1888. La Dirección de la administración del periódico era San Martín 99, Morón.

<sup>17</sup> AHPBA Ministerio de Gobierno M 2493 *El intendente de Morón se queja del proceder de las autoridades locales*; Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón [en adelante IAHM] *Libro Copiador del Honorable Concejo Deliberante (1887-1895)*, fs. 62 y 64.

<sup>18</sup> AHPBA Ministerio de Gobierno V 1832 de 1888 *Vecinos de Morón solicitan al gobierno un comisionado*.

<sup>19</sup> IAHM *Libro Copiador (1887-1895)* f. 169, 202, 203, 216, 243 y 288.

<sup>20</sup> *La Acción*, Año I, N° 7, 21 de octubre de 1888. La dirección de la administración era Progreso 37. Este periódico tenía una filiación política, ya que se presentaba como "órgano de los intereses generales del Club Máximo Paz".

<sup>21</sup> Matthew HODGART *La sátira* Guadarrama, Madrid, 1969, págs. 110 y ss.

<sup>22</sup> Para la prensa porteña de la segunda mitad del siglo XIX, véase Hilda SABATO *La política en las calles. Entre el voto y la movillización. Buenos Aires, 1862-1880* Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2004, págs. 68-75; Alberto LETTIERI *La construcción de la República de la opinión. Buenos Aires frente al interior en la década de 1850* Prometeo, Buenos Aires, 2006, págs. 249-294.

Carlos María Birocco

Docente de las Universidades de Morón y Luján e investigador del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón



## Distribuidores y mayoristas de ARTÍCULOS ELÉCTRICOS

### Proyectos e instalaciones industriales

VENTAS ON LINE EN [www.laelectrica.com.ar](http://www.laelectrica.com.ar)

# CRUZANDO CIELOS Y MARES, PALABRAS GUARDADAS EN SOBRES SIN TIEMPO

367 Casilla del Correo  
Buenos Aires  
January 4/99

Graciela Linari

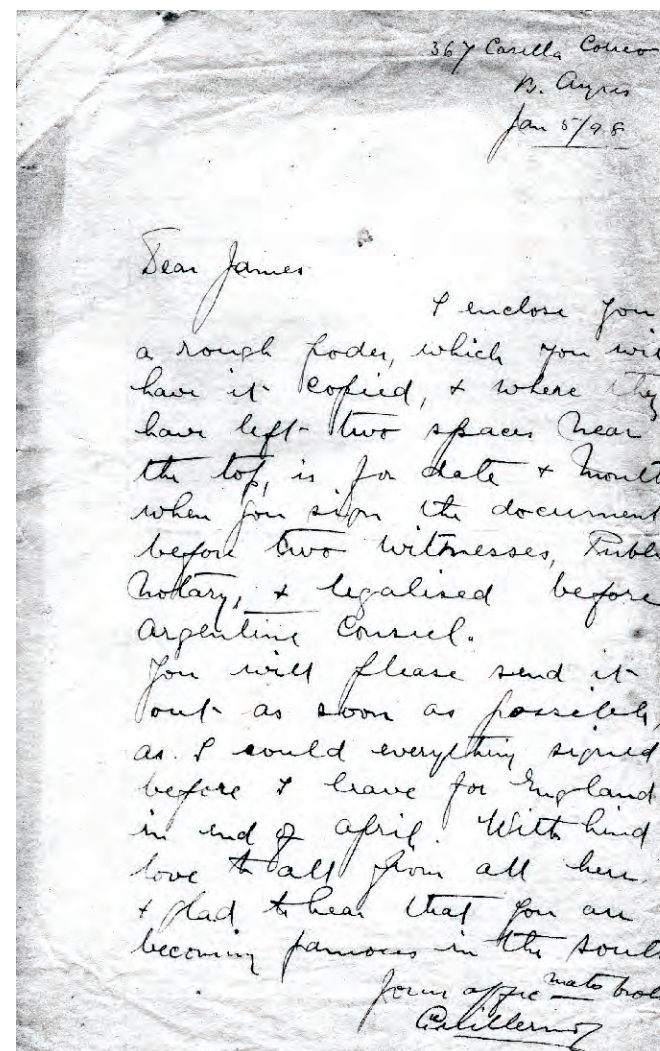
My dear James  
I wrote to you last on the 22<sup>nd</sup> of last month. On Monday I got a letter from Sr Lamarea informing me that Sr O'Farrel had come to see him as he had received power from his father solicitor in Dundee appointing him his representative out here, & that they wished to know the extent, & value of John's property, annual income, & the amount of cash he left, & also that the Widow was very much in need of money, if that is true she must be keeping up a devil of a style. I gave them the desired information to the best of my capability, & I sent her a bill for £1000 which I expect will

Pájaros cautivos cruzando el aire, las cartas guardan secretos a develar por quien las recibe. Palabras escritas y escondidas, esperando ser liberadas de su encierro para transformarse en mensaje. De amor ... de negocios ... relatos de viajeros

... o reflexiones a la distancia ... las cartas pueden ser, también, rica fuente de información.

### Desde la Estancia

Un puñado de cartas recibidas tiempo atrás y entregadas por descendientes de la familia



Davidson a la Asociación Amigos de la Capilla Escocesa, de Florencio Varela, permite conocer algunas intimidades de este clan, cuyo primer integrante -Juan (John)- llega a la Argentina en el primer tercio del siglo XIX.

Lamentablemente no se trata de una secuencia sino que son cartas discontinuas de Guillermo a su hermano Diego (James); habitante de Estancia Santo Domingo, propietario de grandes extensiones de campo en Quilmes y ex intendente del partido en que reside (Florencio Varela), el primero de los nombrados; médico y científico notable en Inglaterra, galardonado por la Reina, el otro.

El período que abarcan las esquelas va desde octubre de 1898 hasta junio de 1913 y han servido para conocer, en parte, algunas características de estos señores terratenientes y de su peculiar estilo de vida

en las soledades de nuestras pampas. La información contenida en las misivas permite enriquecer esta historia de *gauchos* de ascendencia británica que, si bien adoptan algunas costumbres criollas, no abandonan sus rituales del "five o'clock tea", servido por elegante mucama de almidonada cofia, ni tampoco el energizante destilado de semillas de avena y cebada que, a juzgar por las notas de pedido a Hodsoll's<sup>1</sup>, consumen generosamente.

Ello, no obstante, no les impide desayunar con "cuatro o cinco mates amargos" al despertar, por las mañanas, como relata Guillermo a su hermano (24/11/1898), feliz porque gracias a este "descubrimiento" se activan sus intestinos lo que, "de momento, es un gran beneficio para mí", según dice. Y continúa señalando que complementa esta comida con un plato de porridge<sup>2</sup>, al que añade melaza, lo que le cae "espléndidamente". Añade a este régimen que le está haciendo "ganar peso", algunas sesiones de baños turcos que le "hacen bien al cuerpo" y lo ayudan a disipar los "pensamientos extraños" que lo rondan, seguramente debido a la cercanía del fallecimiento de su hermano Juan mayor (John, hijo) acaecido el 13 de julio de este año.

Sorprende la carta no sólo por su contenido sino porque, debido al luto que guarda la familia y siguiendo una costumbre usual de la época, el papel lleva una orla negra.

Necesario es recordar que los Davidson -Guillermo, su madre Margaret Campbell y una hermana de ésta, Anita- si bien residen casi permanentemente en la Estancia, se trasladan con frecuencia, para distintos menesteres, a la ciudad de Buenos Aires donde también disponen de varias propiedades (la mayoría en la actual zona de San Telmo) que les reportan pingües ganancias en concepto de alquileres.

Guillermo suele alojarse, cuando viaja a la Capital para realizar trámites o encargar ropa o calzado sobre medida<sup>3</sup> en el Club de Residentes Extranjeros<sup>4</sup>, como lo atestigua el papel con membrete de algunas de sus cartas.

### ¿Por qué le dirán culebrilla?

Es justamente en una de esas cartas, fechada el 10 de noviembre de 1899, en la que le explica a Diego que "el bulto en mi costado, de momento, desapareció" y añade que "va y viene ... de acuerdo con el funcionamiento de mis intestinos". Apela,



James Mackenzie Davidson (Diego) 1856/1919.  
Fotografía propiedad de la Asociación Amigos de la Capilla Escocesa de Florencio Varela

también, a la opinión del médico del pueblo en busca de alivio para sus variadas dolencias.: "Dice el doctor Boccuzzi<sup>5</sup> que con una dieta cuidadosa el problema

desaparecerá".

En otra esquila (8 /5/1913), luego de actualizar datos sobre contratos, condominios y liquidación de haberes por propiedades familiares, detalla características de una dolencia desconocida para los extranjeros, que lo sorprende con un nombre curioso: "culebrilla".<sup>6</sup>

"¿Recuerdas lo que yo tenía en mi pierna —pregunta— que pensaste que era una erupción producto del calor?" Y él mismo se responde: "Ha resultado ser una culebrilla para lo cual me han recetado algo de ácido crisofánico para frotarme, pero es un material repugnante, que mancha la ropa, de modo que he debido conseguir un pantalón de baño más, a causa de la inflamación, no puedo caminar demasiado, lo que representa una molestia".

Quizás al escribir su intención es, a la distancia, pedir consejo a su hermano médico sobre su inestable salud. En algún momento culpa a una gripe mal curada, que afecta su estómago y lo hace abandonar las píldoras y regresar a las fricciones; en otro, menciona su temor al *iodido de Potash* (sic), lo cierto es que, ya por razones de enfermedad o por sus largas ausencias debidas a sus viajes a Europa, Guillermo solicita reiteradas licencias en los períodos



En Estancia Santo Domingo el "five o'clock tea" (Fotografía propiedad de la Asociación Amigos de la Capilla Escocesa de Florencio Varela)

en los que se desempeña como intendente —el primero— del flamante partido de Florencio Varela.<sup>7</sup>

#### En familia y de paseo

Pese a que sólo se poseen cartas enviadas desde Argentina, puede inferirse el contenido de esta correspondencia fraterna a partir de las respuestas de Guillermo, desde la Estancia, en las que comenta tanto vivencias familiares como el estado del tiempo o la marcha de las cosechas.

A poco de la partida de Diego y familia de regreso a Inglaterra, tras la muerte de Juan (h), Guillermo comenta a su hermano que le llamó la atención el "pobre Colin... parado mirando el petiso<sup>8</sup> ... como si recién se diera cuenta del placer que le da montarlo." (8/10/1898)<sup>9</sup>

Apenas un mes después (24/11/1898) le cuenta que "Mamá y Anita parecen estar recuperando sus ganas de vivir, con el clima veraniego" y señala, más adelante, que "las cosas en el campo se ven florecientes porque últimamente hemos tenido lluvias copiosas que han favorecido grandemente los sembrados por lo que se aguarda una gran cosecha este año".

Ya iniciado el 1899, sin el acostumbrado festejo organizado a la sombra generosa del ombú, cuenta Guillermo que "no hicimos lo habitual<sup>10</sup> ...ya puedes imaginarte el año nuevo tan apagado que hemos tenido ... tan distinto al de los viejos tiempos. Apenas veinte o treinta personas, al pie del viejo ombú, a las 12 en punto... Así es la vida".

En esta misma carta cuenta que en breve se irán a Mar del Plata "por una quincena, porque el clima es muy caluroso ahora ... 39° ... 40° ... a la sombra".

#### "Dear" Diego, querido "James"

Las cartas en poder de la Asociación Amigos de la Capilla Escocesa, de Florencio Varela, son nueve (en inglés), la mayoría dirigidas a "Dear Diego" o "My dear Diego" (Querido ... o Mi querido...) y sólo una en la que lo nombra "James", y están firmadas por "Yours affectionate brother Guillermo" (Tu afectuoso hermano...). La esquila restante, fechada en Santo Domingo en enero de 1912, está dirigida a "My dear James" y lleva la firma de "Loving auntie A. Campbell" —Anita Campbell— "títa" "complacida y orgullosa" de que su sobrino lejano haya sido nombrado caballero por la Reina de Inglaterra y le agradece "la hermosa foto" enviada, en un gesto "tan gentil de tu parte, tan considerado, y en donde te ves tan bien".

Pero otras cartas muestran —también— una relación no tan cordial entre otros miembros de la familia.

Apoco de fallecido el hermano mayor —Juan— en momentos en que su esposa Matilde Mackenzie se halla en Gran Bretaña, la viuda comienza a reclamar bienes, pero encuentra la resistencia tanto de Guillermo cuanto de Diego y la oposición de las hermanas Campbell.

El primer indicio lo recibe Guillermo en una carta de Jorge Mackenzie —hermano de Matilde— quien, luego de expresar su pesar por el fallecimiento de su cuñado, pregunta si Juan dejó testamento (24/11/1898).

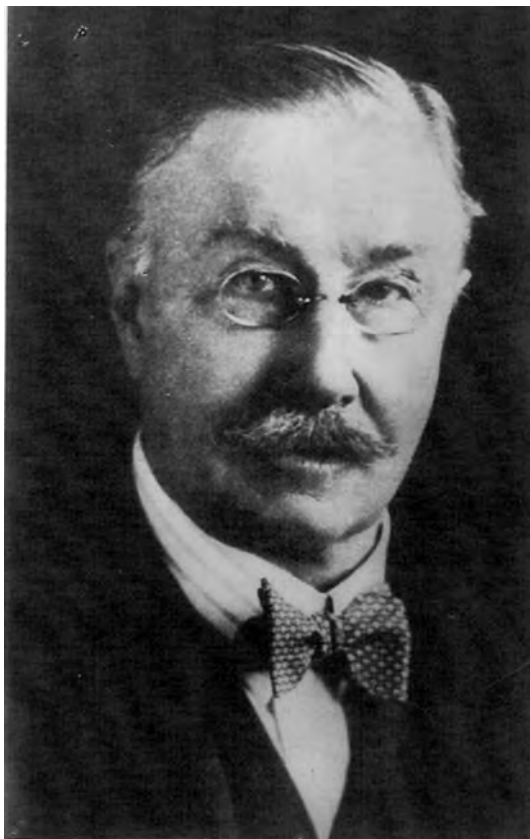
A vuelta de correo Guillermo manifiesta a Diego no estar sorprendido por la actitud de Matilde ya que dice: "con sus propias hermanas ella siempre se mostró egoísta e insensible". (16/12/1898). Comenta también que le escribirá a la viuda para que le notifique quién será su representante legal en la Argentina.

#### De herencias y testamentos

Comenzado ya 1899, una nueva carta de Guillermo notifica a Diego que ha tomado conocimiento del letrado que habrá de representar a Matilde y que el profesional desea saber el monto patrimonial que correspondería a la viuda, el valor de sus propiedades, la renta anual que generan y la suma de efectivo disponible ya que —según manifiesta— la viuda "se halla muy necesitada de dinero".



John Davidson (n) - 1846/1896.  
Fotografía propiedad de la Asociación Amigos de la Capilla Escocesa



Guillermo Campbell Davidson - 1860/1940.  
Fotografía propiedad de la Asociación Amigos de  
la Capilla Escocesa de Florencio Varela

Ante el requerimiento del abogado, Guillermo expresa en la carta a su hermano que, si es cierto que Matilde está necesitada de efectivo, será porque está *"llevando un estilo de vida endiablado"*. Y le informa que envió a la viuda un cheque por 1000 libras que *"dice"* *"espero que la ayuden hasta que reciba su parte"*.

Diez meses después de esa carta, otra con fecha de noviembre de 1899 aporta detalles del problema aún no resuelto de la herencia de Juan. Dice Guillermo haber acordado con la viuda la división de los bienes pero ella no parece dispuesta a entregar copia de la última voluntad del extinto (aparentemente expresada en una carta y no legalizada ante notario), y continúa reclamando efectivo que, en los registros familiares, figura en un depósito a nombre de Juan y de su tía Anita y que la anciana se niega a compartir.

Reclama también Matilde efectos personales de su esposo, entre otros, una máquina fotográfica y un diamante de gran tamaño

que Juan acostumbraba a usar en su corbata. Con respecto a la cámara, Guillermo reconoce haberle dicho que la había llevado Diego y sobre el brillante, expresa desconocer su destino pues *"dice en la carta"* que cuando se llevaron los bienes de Juan a la Estancia, su *"estado de salud era tal que no se interesó en saber nada"* (Y busca la complicidad de Diego al requerirle que, si la viuda le escribe sobre alguna de estas cosas, él sepa cuál ha sido su respuesta y actúe en consecuencia).

*"Sé muy cuidadoso si le escribes -recomienda- porque ella es un demonio, que gusta de engañar mintiendo que alguien le dice ésto o aquéllo... Yo no puedo responder por aquéllo que otros dicen, sino por mí mismo"*.

Concluye esta carta manifestando que no es su deseo *"beneficiar al abogado"* por lo que sugiere acordar pacíficamente el reparto de los bienes y *"si ellos algún día desearan venderme su parte, podría comprarla"*.

#### Epílogo

Cartas que cruzaron cielos y mares, develaron secretos, sacaron a la luz miserias humanas, escondieron amores ... Palabras guardadas en sobres sin tiempo ...

Centuria y pico después, como de un cofre de Pandora, volaron hasta este siglo XXI para mostrarnos momentos de una historia escrita por gauchos británicos en las soledades de nuestras pampas, aquí cerca y no hace tanto tiempo.

N. de la R. Las palabras que figuran entre comillas, si bien fueron traducidas, representan la expresión textual manifestada en la carta.

#### NOTAS

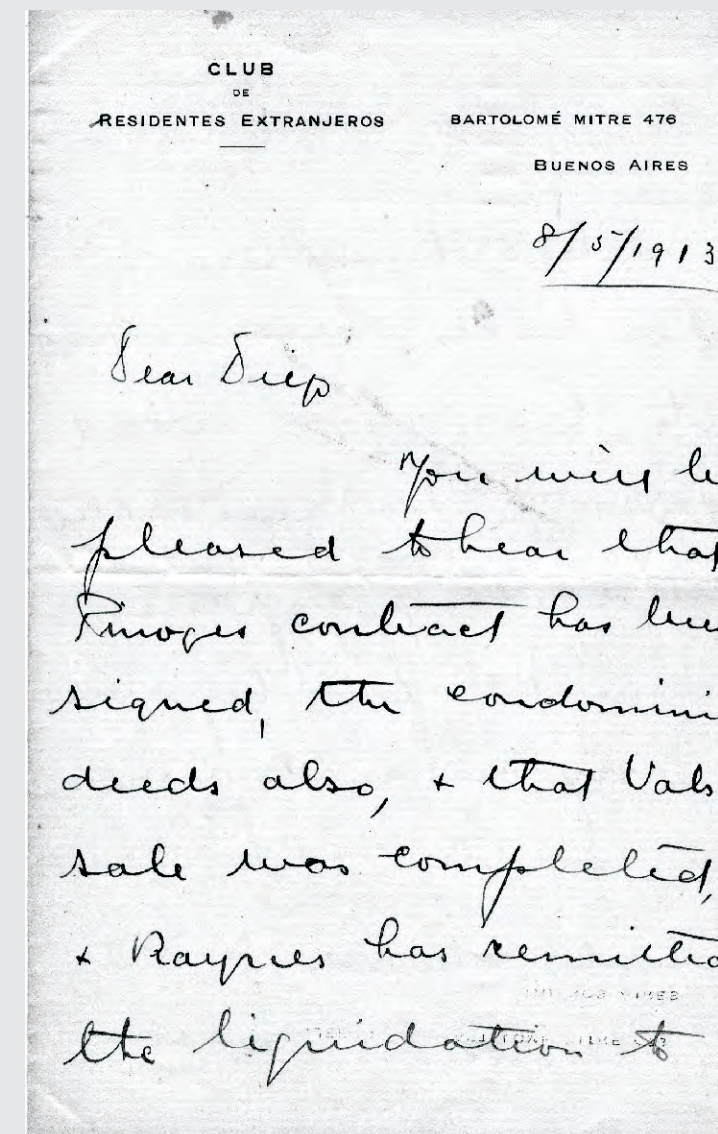
<sup>1</sup> Casa importadora donde los Davidson efectuaban compras periódicas de insumos tales como whisky, vinos y cigarros.

<sup>2</sup> Potaje de avena cocida.

<sup>3</sup> Información extraída de los libros de contabilidad de la Estancia Santo Domingo que se conservan en el Museo Comunitario de Artes Visuales e Histórico de Florencio Varela.

<sup>4</sup> Fundado en 1841 y ubicado cerca de la Catedral Metropolitana, en la ciudad de Buenos Aires, este club era frecuentado por ciudadanos extranjeros que desarrollaban allí actividades sociales.

<sup>5</sup> El doctor Nicolás Boccuzzi fue un médico italiano llegado al país en 1888, que desarrolló en Florencio Varela su acción benéfica y participó en la vida política de los inicios del Partido.



<sup>6</sup> Erupción aguda de la piel, que recibe ese nombre por la forma que adoptan las vesículas alineadas en diversas zonas del cuerpo humano, semejante a una culebra. Los hombres de campo creían que al unirse la cabeza y la cola del "animal", el enfermo moría.

<sup>7</sup> El partido de Florencio Varela se crea por Ley 2397 del 30 de enero de 1891 y Guillermo Davidson es su primer intendente, cargo para el que es votado nuevamente en 1898, en tanto que en 1893 y 1901 es elegido municipal, rechazando la primera nominación y solicitando licencia al poco tiempo de asumir, en la segunda.

<sup>8</sup> En castellano en el original.

<sup>9</sup> John Colin Campbell Davidson era hijo de Diego Davidson.

<sup>10</sup> Según narran M.G. & E. T. Mulhall en su

"Handbook of the River Plate, comprising Buenos Ayres, the upper provinces, Banda Oriental & Paraguay", Tomo I, Buenos Ayres, Standard, 1869, refiriéndose a Estancia Santo Domingo, *"en el jardín hay algunos ombúes de mucha edad y considerable volumen y aquí, el último día de cada año, se realiza un gran encuentro de vecinos escoceses e ingleses para recibir al nuevo año con regocijo y fiesta. El señor Davidson también organiza carreras dos veces al año en su estancia"*.

**Graciela Linari**

Periodista y museóloga. Directora de la revista "Palabras con historia"

(Florencio Varela).

# XII Congreso de Historia de los Pueblos



Mariela Canali -Leonardo Tasca - Ariel Bernasconi - Alberto Fernandez Bodue



Claudio Panella- Fernando Barba - Guillermo Clarke



Claudio Panella



Comisión 5 - Siglo XX



Mariela Rametta



Graciela Saez



Andrea Giraffa

Los días 16 y 17 de abril se realizó en la ciudad de Olavarría el Duodécimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, organizado por el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene". Los participantes expusieron en las distintas comisiones de trabajo que funcionaron en el Palacio Municipal. Fueron autoridades del Congreso el Dr. Claudio Panella (presidente), el Dr. Fernando Barba (vicepresidente) y el Prof. Guillermo Clarke (secretario).

En esta oportunidad se presentaron cerca de 150 trabajos monográficos, pero el número de asistentes se duplicó con la presencia de oyentes inscriptos y público local, docentes, estudiantes universitarios y terciarios, y personas interesadas por la historia. La temática abordada fue muy amplia: las Comisiones 1 y 2 debatieron trabajos referentes a pueblos, orígenes y evolución política, social y económica; la Comisión 3 hizo lo propio con ponencias sobre patrimonio tangible e intangible, archivos, gestión cultural y políticas públicas; la Comisión 4 tuvo a su cargo los aportes en materia de economía, política y sociedad, desde los tiempos coloniales a la República oligárquica agroexportadora; la temática de la Comisión 5 fue la provincia de Buenos Aires en el siglo XX, del surgimiento de la sociedad de masas al presente.

Los Congresos de Historia de los Pueblos, que se realizan cada dos años en un municipio diferente de la Provincia, son ámbitos privilegiados de debate y reflexión acerca del pasado bonaerense, espacios de intercambio de experiencias, pues a ellos concurren tanto investigadores universitarios como historiadores locales, quienes realizan aportes de valía para el mejor conocimiento de la historia provincial y local.

El Instituto y Archivo Histórico de Morón estuvo presente con las siguientes ponencias: "Hicimos la casa... hicieron el barrio", de Mariela Canali y Andrea Giraffa; "No eran paisanos, eran italianos nomás. Asociacionismo italiano en El Palomar", de Mariela Rametta, y "Morón en la década de 1930: Fresco en la memoria", de Graciela Saez. Asimismo se proyectó el video "Ellas. Las Mujeres de Morón", producido por nuestro Instituto.

# A PURA TINTA

## APUNTES SOBRE LA HISTORIA DEL PERIODISMO EN CARMEN DE PATAGONES Y VIEDMA 1879-1912

Miguel Ángel Bordini

### La comarca ilustrada

Condicionadas por los límites que la naturaleza impuso, donde las distancias se aquerenciaron a los silencios y la idealización de progreso se confundió con la abstracción de la duda, la comarca también acuñó su tiempo de antaño, sobreviviendo a los propios relatos.

El vecindario apretado al caserío, la áspera seducción del arrabal, el puerto y la tertulia pedestre, fueron dibujando costumbrismos apoderados por leguas rondando advertencias, mientras el trabajo con las manos en la tierra, se entendieron a puro sentimiento.

Separadas por la corriente natural del río Negro, Carmen de Patagones y Viedma, fueron herederas de un cruce de circunstancias fundacionales. El naciente cambio que abrazaba el país, las sorprendió entre la campaña del desierto y el drama del indio vencido; queriendo despedir lo rústico en una apuesta con el progreso mientras la organización nacional ensayaba sus aptitudes en la geografía patagónica.

El periodismo primigenio con patente local, irrumpía en la región como producto de los nuevos tiempos; trayendo realidades, satisfaciendo curiosidades y examinando con opinión conciliatoria y a veces tumultuosa, el temperamento político y administrativo de



Carmen de Patagones y su muelle junto al Río Negro. Fotografía de Encina-Moreno. 1882  
Colección-Archivo La Galera Patagónica)

turno, en una sociedad donde el pasado era aún casi autobiográfico e inmerso en sus propias modalidades.

Vestido de semanario o gacetín con pocas páginas, la prensa de los primeros años creció para encontrarse con el compromiso, reflejando a su manera las falencias de las administraciones gubernamentales, el caudillaje local y el cuestionamiento sincerado de un devenir incierto, plagado de promesas.

El problema educacional, cruce de deserción y desinterés, fue prédica para hallar soluciones, y las postulaciones liberales y clericales tomaron posiciones, impregnadas de advertencias y discursos orientadores.

Sujeto a sensaciones, el puerto del Carmen fue el molde de viajeros celebrando los vapores atracados, emancipados a la mar en travesías lejanas anunciando la carga vernácula de los frutos del lugar, entre la fama de la cerda y la lana.

Cronicado a diario por los periódicos, alimentando narraciones, sabemos de pasajeros, itinerarios y acontecimientos.

Y aún así en medio de la precariedad, donde poco importa al cronista la sintaxis desprolija, el periodismo dejó explícitos rasgos republicanos de aquel entonces y la polémica

emergente de una soberanía popular, portavoz de un país distinto, tratando de enmarcar los límites históricos, mientras en el desembarcadero, nuevos hombres y mujeres configuraron el proletariado inmigrante, abrumados por las distancias y el sentimiento continuo por la vasta Patagonia.

Con el estilo de ese lapso y a más de un siglo del primer periódico en la región, la prensa de antaño nos devuelve en la lectura, su producción escrita con la importancia y filiación de los hechos que fueron noticia, con ese carácter especial, típico y atractivo del columnista junto a la espontaneidad de la expresión, con talento ligero y disculpable a través de las polémicas impersonales.

Nunca caducas, las páginas de aquel diarismo expresan lo percibido en esta porción geográfica del país, con la persistencia prodigiosa de sus habitantes, entre aspiraciones e inspiraciones que aún palpitan frente a la curiosidad del lector, repasando las amarillentas y peregrinas páginas a pura tinta, aún firmes y felizmente perdurables.

**EL RÍO NEGRO. Semanario Noticioso, Mercantil y Literario 1879-1880**

Orgulloso decano de la prensa regional, *El Río Negro, Semanario Noticioso, Mercantil y*



*Literario*, fue fundado por los hermanos Julio y Bernardo Guimaraens en el otoño de 1879, con talleres en Mercedes de Patagonia, antiguo nombre de la actual capitalina ciudad de Viedma.

Contagioso debió ser el entusiasmo de los propietarios en esa mañana del 15 de junio, al lanzar el primer número dominical, quedando inventariados por primera vez los vaivenes de la comarca en una oferta de actualidades.

El periódico supo rápidamente ganar consenso en un estilo formal, pulsando los avatares de la época con temas puntuales y soportando algunas zancadillas políticas durante la gestión del gobernador del territorio, don Álvaro Barros; que sin invitación previa fue lo suficientemente convocante

para que la novel prensa y sus directivos, emprendieran rápido exilio a la margen opuesta del río, refugiándose en Carmen de Patagones.

Estas agitaciones se sucederían por largos años en la historia del diarismo local, etiqueta de una política gubernamental nada moderada, arrinconando cualquier oposición al verbo electoral ocupado entre épocas.

Un sabroso puñado de anécdotas acompaña la vida del semanario: en muchas oportunidades por carencia de papel blanco, imprimieron las ediciones en celeste y otras en rosado. No menos problemático la recurrente ausencia del tipógrafo, que hizo de la premura acostumbrada del periodismo, apenas un desliz circunstancial con entregas

excesivamente atrasadas y un tiraje muy irregular.

Los Guimaraens, continuaron al frente del Río Negro hasta el 18 de abril de 1880, alejándose definitivamente de la comarca, optando por radicarse en Bahía Blanca iniciando otras actividades comerciales.

Tal vez sin darse cuenta, entre hechos y circunstancias, no tuvieron ocasión de advertir la dimensión que alcanzaron las modestas páginas de aquella primal edición, abriendo camino para el afianzamiento de la prensa en el extensísimo territorio sureño.

De las editoriales justicieramente invalorable, perdura el testimonio de un tiempo abrazado al recuerdo, de nombres y acontecimientos ligados indefectiblemente al pasado de la región, con sus compromisos, realidades y conflictos que no es poca cosa por cierto.

Concluida la generación Guimaraens, imprenta y semanario formaron parte de una Sociedad Anónima, con la dirección del joven procurador don César Vuillermet, reapareciendo el Río Negro nuevamente en Viedma, con la presentación auspiciosa del 25 de abril de 1880 y continuando hasta el 13 de marzo de 1881.

Sin poder compartir esa genuina vocación de informar, Vuillermet por razones económicas y otros compromisos laborales, cierra el semanario por largos meses pero se reencuentra con sus suscriptores, el 4 de junio de 1882, iniciando la segunda época hasta el 25 de mayo de 1883, donde el olor al fresco papel impreso, se apagaría para siempre.

Tras el talento y suceso de los hermanos Guimaraens, aparecieron posteriormente otros semanarios, con variadas permanencias. Fueron de la partida: *El Eco de Patagones* (1881), *El Independiente* (1881), *La Razón* (1881), *El Combate* (1882) *La Patagonia* (1883), *La Nueva Era* (1894), *La Unión* (1901), *La Idea* (1907), *La Época* (1905), *Alem* (1912) y *Ambas Márgenes* (1916) buscando protagonismo con suerte desapareja.

A la evolución histórica de la prensa en el listado a lontananza, el semanario *El Pueblo* con la originalidad y potencia de sus artículos y el estilo suelto de sus apreciaciones, sería el órgano convocante por dos décadas. Guerrero de la palabra y raudal de oposición, sobresale a juzgar por cualquiera de sus ensayos en el género de la denuncia, el maximismo de sus embates contra el clero y la pedantería pacata de aquéllos jugosos tiempos, de nuevas ideas y motivos

determinantes.

"Al enviar nuestro saludo a la prensa de Buenos Aires, cumplimos con el deber de agradecer las benévolas palabras en que anunciaban nuestra salida. Agradecemos también a las personas que, de una manera tan espontánea como desinteresada se han ofrecido para agentes en algunos puntos, y aquéllos que han contribuido con sus esfuerzos para obtener el mayor número de suscriptores". (El Río Negro, Órgano de los intereses de ambos pueblo: Semanario Noticioso, Mercantil y Literario. 15 de junio 1879).

#### **EL PUEBLO. Periódico Mercantil y Noticioso 1884-1904**

El 14 de mayo de 1884, Juan José y Alberto Biedma ingresaron a la exigente actividad de informar con la presentación del periódico de su propiedad *El Pueblo*.

Con circulación bisemanal en Carmen de Patagones y Viedma, ofreció un formato prolijo, depurada diagramación y a cuatro columnas. Su venta como era usual en aquéllos días, aplicaba el sistema de suscripción y también por números sueltos.

La propuesta de los cultos hermanos Biedma en la primera editorial no se hizo esperar y la conjunción de advertencia y denuncia a través de los artículos de fondo, se transformó en mezcla explosiva que llegaba al público lector, como un cachetazo imprevisto a su capacidad de lectura y asombro.

Ajeno *El Pueblo* al incienso de la adulación, aplicó una cruzada embanderada en la preocupación por la impunidad de los malos manejos administrativos comunales, el latrocinio y la arbitrariedad, en una logística apuntada directamente a Patagones y las autoridades de turno.

Los Biedma, apurando una idea, no se callaron de nada. Equivocados o no, era obvio que una desprolijidad de epítetos, el manejo efectista de encabezados en primera plana, causarían una suerte de inquisición local, la cual no tardó en manifestarse.

Efectivamente, muchos serían los éxodos de imprenta, redacción e ideas a la ribera viedmense y viceversa, de acuerdo al ánimo y la capacidad indulgente de los gobernantes.

Mercantil y noticioso, *El Pueblo* ganaba su lugar en las filas de la controversia con un estilo lacerante, de propósitos levantados como un bastón de mariscal apuntando en castigo, a la tropa burocrática e ineficaz de los funcionarios públicos.

En fugaz selección, recordamos aquella editorial del 3 de mayo de 1885, a pocos días



Vista Parcial del edificio de la Congregación Salesiana. Viedma. Ca. 1916  
(Colección-Archivo La Galera Patagónica)

de cumplir su primer aniversario, recriminando a todos los que le auguraron un término de existencia muy corto, entre caldeadas y aceleradas frases destacando "que la grandeza de la invención de la palabra escrita, es también poder utilizarla como crítica cuando sea necesaria".

En febrero de 1889, Juan José Biedma dejó la redacción ausentándose definitivamente para radicarse en la cosmopolita Buenos Aires. Su hermano Alberto continuó al frente hasta 1904, abrochando la última edición, tras largos veinte años de vigencia a costas, sin perder las características fundacionales de prensa contestataria y disconformista, hasta su desaparición por voluntad de los dueños.

El Pueblo, fue un periódico que se encolumnaó como tantos otros que afloraron en el país de los 80, en una época donde la canalización de las vocaciones políticas y críticas institucionales alimentaron el diarismo vernáculo, con estilo directo aliados a la confrontación partidaria (cívicos y conservadores, europeización y tradicionalismo, pro y anticlerical) seduciendo con la palabra y las ideas a un vasto sector de lectores, aprobando o reprobando, la pluma del editor en el "murmurio de opiniones convencidas pero nunca contenidas".

#### Sueltos

"Le prevenimos al suscriptor que se ha borrado y que tan malamente ha recibido al repartidor cuando le fue a cobrar, que le damos plazo de 30 días para abonar la cuenta que tiene en esta imprenta por suscripción al periódico. Si en este plazo no abona, ya verá su nombre en letras bien notables en las columnas de nuestro periódico". (El Pueblo, 28 de setiembre 1884)

"No sólo es el acero el que avasalla o el yugo rompe infecundos lazos.

No tan sólo el cañón hace pedazos el valladar de fúnebre muralla...

La imprenta desmorona sin metralla, los que otros no derribaron a balazos.

La imprenta es un gigante de mil brazos que gana cada día una batalla. Grandes batallas el saber le debe, ella da vuelo lo que el hombre inventa, ella a los pueblos sin cesar conmueve.

Este siglo es de lucha y de tormenta, las batallas del siglo XIX, las ganan los soldados de la imprenta". (El Pueblo, 28 de diciembre de 1884)

#### Anuncios

A fuerza de pregoneros conchabados por horas, los comercios importantes de antaño

ofrecían in voce, las ofertas de temporada recorriendo las polvorientas calles y en la contratapa de la vida cotidiana, la competencia se encontró en las esquinas con el vendedor de frutas, el voceo de los verduleros y el fabricante de plumeros.

Personajes pintorescos afiliados al madrugón callejero, a puro anuncio oral popularizaron sudando entre otros competidores, el despertar del aviso impreso, terreno que el gacetín y el semanario noticioso se adueñó generalizando chorros de tinta, un bazar de anuncios prolijamente surtido en las columnas de sus ediciones.

Mientras Bartolomé Mitre escribía en 1870, que "el aviso no es otra cosa que la publicidad aplicada a la oferta y la demanda" los comerciantes probaron con los años, el dulce progresista del país y los periódicos superaron las expectativas añadiendo el suplemento dominical, apostando al crecimiento del rubro anuncios.

El semanario *Río Negro* de los activos Guimaraens, en la edición presentación del 15 de junio de 1879, imprimieron una corta lista de avisos, la primera en los anales de la publicidad en la región.

Apenas una docena de anuncios amortizaron en parte los gastos de imprenta pero los suficientes para alimentar las expectativas mercantiles pulseando con el tiempo, las necesidades de los vecinos a la hora de acercarse al mostrador del consumo, entre las economías populares de cuestionables suertes.

A través del aviso, costumbrismo y cotidianeidad se miraron entre sí y hoy, con la etiqueta de memoria, nos permite recorrer negocios, establecimientos, hoteles y cafés devorados por el pasado, más conocidos por el nombre de los propietarios que por sus modalidades y honrado servicio.

"Se ha perdido uno perro de casta ratonero, obedece al nombre de Pincén. Se dará buena gratificación al que lo entregue en esta imprenta".

"Se necesitan oficiales cigarreros en la fábrica de cigarros de la Honradéz Argentina". (Semanao El Río Negro, 15 de junio 1879)

"Los pobres de solemnidad que encontrándose enfermos, no pueden proporcionarse los medicamentos, se presentarán a este Juzgado, donde después de reconocida su falta de recursos se les autorizará para que las recetas sean despachadas gratis, en la Botica del Carmen. 15 de Junio de 1879".

"Cancha de Pelota Tic Tac: Participo al

público que en esta casa de Patagones, he abierto un pequeño restaurante en el cuál se da comida a toda hora del día y de la noche. El servicio es comodísimo y de primer orden. En la misma casa se da posada".

"Tienda Inglesa en Patagones: Cintas, puntillas, perfumería, peines, peinetas, medias de lana. Útiles para labores: festones, toallas, gasilla, rebozos, géneros para luto, chalones, corsés. Servilletas, bombasí, géneros de seda, géneros de lana, velos de monja y cretonas.

Adamascado de lana, piqué, bordados, gambronas, piel de diablo, pana negra, cordero y géneros azules de algodón e hilo... Esta tienda se encarga de mandar y hacer sobre medida, toda clase de ropa para lo que cuenta con buenas costureras y sastres. Siempre precio fijo y al contado". (El Pueblo, 7 de julio de 1882)

#### LA UNION. Semanario Noticioso, Comercial y Defensor de los Intereses de la Campaña. Carmen de Patagones 1901 - 1911

Con imprenta propia y fundado por el versátil tipógrafo don Amleto Fossati, el semanario *La Unión* voceó su aparición a partir de 1901, bajo la dirección administrativa de Napoleón Papini durante algunos meses.

Lo suplantó Ramón Torres, más conocido por Mingo Revulgo, seudónimo que anunciaba el plato fuerte del periódico encolumnando comentarios y duras críticas sobre los vaivenes políticos y vecinales, en este rincón extremo de la provincia de Buenos Aires.

Polémico y mordaz, solía saltar esa invisible línea demarcada por Fossati impuesta en su empresa, en misión justa y decorosa de informar sin agresiones.

Para 1902, tras sonadas discusiones y sin punto de conciliación, Torres limpió los cajones de su escritorio y se despidió definitivamente del semanario.

El puesto es ofrecido a un tal Rogelio Soraiz, corresponsal local del porteño *La Prensa*, con buen oficio en la exigente actividad periodística.

Pero Soraiz sin término ni medida, era una perpetua variedad de temperamento, espoleando como apóstrofe incendiario en reuniones públicas y privadas, fastidiando entre chismografías e inoportunas declamaciones.

Se cuenta que era habitué de un bar y cancha de pelota, abrazando rutina nocturna entre copas y tribuna de parroquianos, desmedido como siempre. Un fin de semana y en horas de la madrugada, un disparo de revólver

sorprendió a todos, despedazando el estómago de Rogelio, arrastrando definitivamente la tempestad de sus pensamientos.

Moría horas mas tarde, "una venganza" se dijo, había cerrado intrigante y largo entuerto del difunto con acaudalado vecino, aferrado al capricho de verlo bien muerto.

El trágico asunto quedó en los folios pertinentes como caso no resuelto, combinación de interrogantes, testigos distraídos, un arma que no aparece y la impresión unánime que Soraiz tarde o temprano, se incrustaría en el intrincado carácter que lo escala y persigue como vecino y periodista.

Algunos afirmaron en habituales conversaciones pedestres de domingo, que se trató de un ajuste de cuentas por deudas monetarias, un importante campo en juego y otras emulaciones sin confirmar.

Sobre el autor del hecho, la historia cuenta muy poco; insinuando un apellido que el tiempo rápidamente se encargó de tapar con pesado telón y el olvido hizo el resto.

*La Unión*, luego del incidente del director, continuó con mayor o menor fortuna en tiraje cumpliendo por una década la regularidad semanal impuesta, informando en prolijas columnas las tendencias latentes políticas y sociales del pueblo del Carmen y la vecina Viedma, hasta el último número a mediados de 1911.

#### FLORES DEL CAMPO. El periódico de la Congregación Salesiana 1903 - 1947

Frente al liberalismo operando particularmente en Carmen de Patagones y la masonería configurando sus propios idearios, *Flores del Campo* brota como su nombre, sembrando pensamientos sacramentales de la mano de la congregación salesiana.

El 17 de mayo de 1903, coincidente con la festividad de la Coronación de la Virgen María, bajo el título de Auxilio de los Cristianos, se edita el primer número.

Su director el padre Bernardo Vachina, Pro Vicario de las Misiones Patagónicas, organizó las oficinas de redacción, imprenta y administración en las Escuelas Profesionales de San Francisco de Sales, ubicados en la manzana salesiana viedmense.

En 1904, Vachina abandona la dirección nombrado Prefecto Apostólico de las Misiones en Chubut y el padre José María Brentana se hace cargo acentuando la doctrina pastoral del impreso, añadiendo algunas innovaciones en la cuidada diagramación gráfica.

Con el rótulo de que *"no se ocupa de política, ni ataca, pero se reserva el derecho"*, *Flores del Campo* contrarrestaría la avalancha de artículos anticlericales esgrimidos por otros periódicos locales, en una cruzada que duró años.

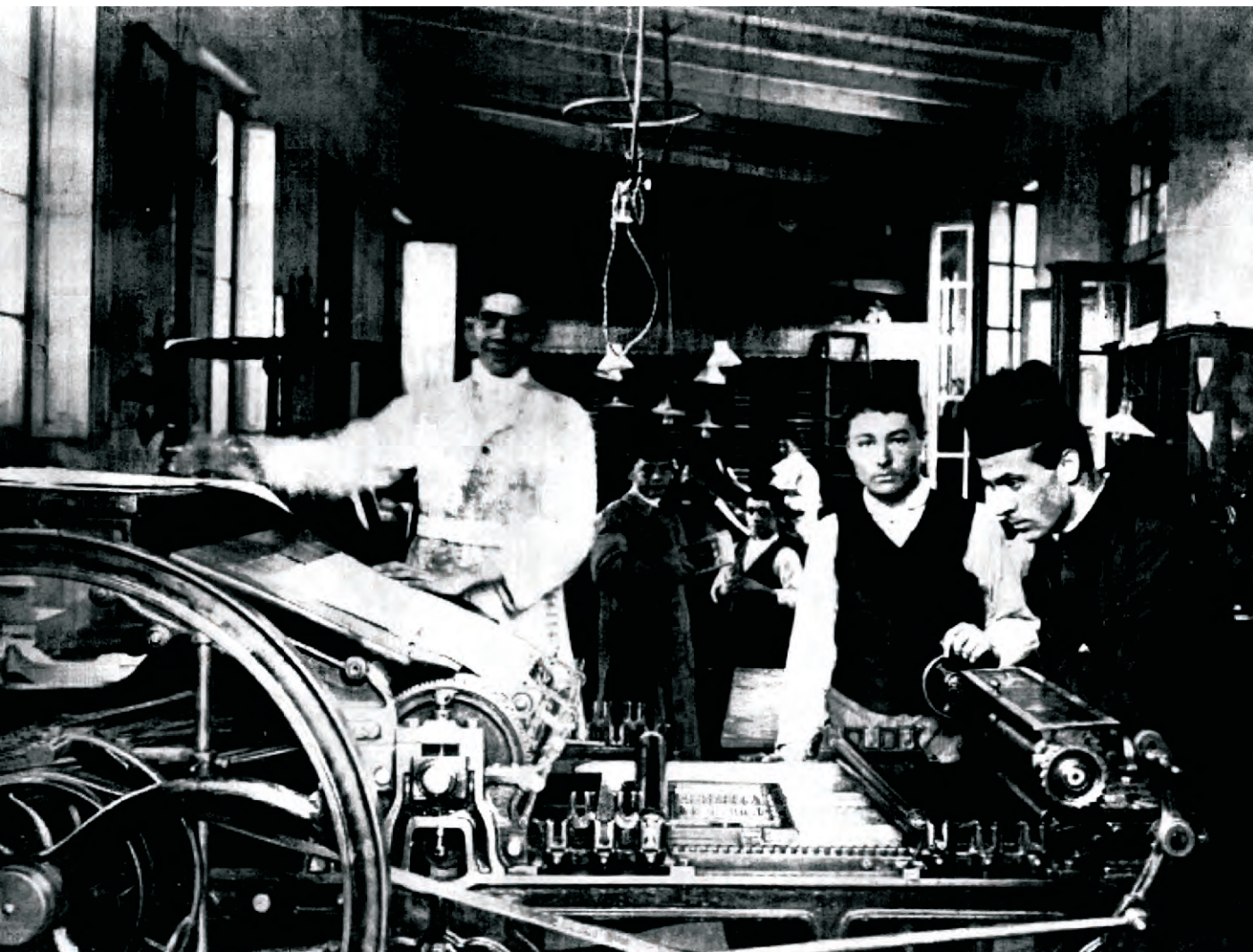
Con una circulación importante de 800 ejemplares distribuidos en Carmen de Patagones, Viedma, poblaciones aledañas y sedes salesianas patagónicas, parte del gran territorio recibía la voz católica impulsando la unidad familiar, la meditación y la defensa de la educación, portal del crecimiento de la sociedad.

*Flores del Campo* dejó de aparecer el 14 de mayo de 1947, totalizando 44 años junto al noble oficio de informar y reflexionar.

#### EL IMPARCIAL 1907 - 1912

Midiendo apuntes y las indispensables condiciones de sus artículos, *El Imparcial* de Alejandro Rossi, caracteriza un período del mejor periodismo en la comarca. Convincente y luchador en el terreno del análisis y planeamiento de las necesidades, económicas, sociales y urbanas de Viedma y la vecina Patagones.

A partir de su inicio en octubre de 1907, las columnas se destacan por un contenido que le arranca al lector desprevenido, la inquietud aletargada de luchar por el progreso y sensibilizarlo con los serios problemas públicos: funcionamiento administrativo, el puerto, las comunicaciones y la educación. Idealista acérrimo, su director-propietario, cree en un futuro prometedor, dibujando una comarca cosmopolita en franco desafío al



Imprenta de los Padres Salesianos. El periódico *Flores del Campo* se imprimió en dichos talleres por largos años. Viedma. Ca. 1914 (Colección-Archivo La Galera Patagónica)

gremio pesimista, impulsando con diversas asociaciones y debates, el tendido del ferrocarril desde Bahía Blanca a Carmen de Patagones, el ramal de San Antonio Oeste camino a la Línea Sur y la redimensión de las comunicaciones marítimas en la costa patagónica.

Obedeciendo un ideal esperanzado a través de la enseñanza, se sumó al pedido de los habitantes viedmenses, en la creación de la Escuela Normal, inaugurada años más tarde en 1917, punto inicial de innumerables y excelentes docentes que ejercieron su digno oficio, en la Patagonia territorial y el resto del país.

Cinco años de vigencia le fueron suficientes para disponer al lector, de notas impecables examinando la realidad circundante, edificando progreso y conciencia social.

*El Imparcial* cerró sus talleres, el 8 de diciembre de 1912, dejando su impronta aún visible en el repaso de las palabras escritas, donde asistimos al sentido más amplio de la prensa no sólo de informar, sino también ofreciendo soluciones, aunando ideas de sólidos conceptos.

#### Noticias

*"Indios Tehuelches: Tenemos conocimiento, que dentro de poco vendrán algunos indios a comerciar con estos pueblos. - Junio 15 de 1879"*

*"Francisco Pascasio Moreno: Es esperado por momentos, este digno compatriota. Con oportunidad daremos a conocer al público, las penurias de su cautiverio. - Febrero 29 de 1880"*

*"Nochebuena: En la misa de gallo no hubo la concurrencia que esperábamos del bello sexo, a pesar de haber hecho una preciosa nochebuena. Pedimos al señor Cura Párroco, quiera cambiar en adelante la pieza que hasta hoy se ha ejecutado en el armonio; pues no es nada aparente para las fiestas religiosas, el can can de La Fille de Madame Angot. - Diciembre 7 de 1879"*

*"De los suburbios de Carmen de Patagones: Se llevaron las otras noches, cantidad de caballos y yeguas. Dicen algunos que son gauchos malevos, otros que son indios; pero llámenle como quieran, vienen de la pampa y a la pampa se van... Junio 16 de 1882"*

*"Parroquial: Movimiento de la parroquia del Carmen durante 1880: Matrimonios 64, Bautismos 175, Muertes 123. Junio 23 de 1882"*

*"Ojo: Todo ebrio que se encuentre en las calles promoviendo escándalo, será destinado a diez días de trabajos públicos."*

*Agosto 6 de 1882."*

*"Faroles: No sabemos para que diablos existen faroles en Viedma, si están por lujo o para hacer uso de ellos. En la mayor parte de la semana pasada no han sido encendidos y sin embargo llegando a fin de mes, se vienen por el recibo del alumbrado. Como los municipales tienen buena vista, poco les importa que otros se rompan las narices. Agosto 16 de 1882"*

*"Ahorcando un vigilante: Días pasados un indio pretendió ahorcar un vigilante. Este fue auxiliado a tiempo por algunos vecinos, que le evitó atravesar la laguna Estigia en la barca del viejo Caronte. Julio 26 de 1884"*

*"Las Mensajerías a Bahía Blanca: Escandaloso es lo que esta sucediendo con las mensajerías de Patagones a Bahía Blanca. Viendo la empresa que por una u otra causa, muchas personas se ven obligadas a viajar en esas galeras, han descuidado completamente el servicio dejando a los pasajeros se arreglen como Dios les de a entender."*

*Los carruajes destruidos, sucios, piden relevos o arreglos; los caballos flacos, hambrientos, pueden a duras penas después de hercúleos esfuerzos, recorrer el trayecto que media de una a otra posta. Creemos que el gobierno debe retirar a esa empresa la subvención que goza u obligarles atender mejor al público y no rellenar sus bolsillos. Julio 18 de 1886"*

*"Huelga: A causa del impuesto al pasto, los que se ocupan de su venta, se han declarado en huelga. La Intendencia toma medida para que esto no cause perjuicios. Febrero 23 de 1893"*

(Textuales noticias editadas en periódicos de Viedma y Carmen de Patagones, 1879-1893).

**Miguel Bordini**

Director de la revista "La Galera Patagónica". Primer Premio ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Cultura e Historia. Edición 2006.

## 15 AÑOS DE NUESTRA REVISTA

### PALABRAS QUE NOS ENORGULLECEN

Si, de forma general, puede aceptarse que una revista es un medio de expresión que se ubica entre la actualidad que reflejan los diarios y la reflexión que permiten los libros, también debe considerarse que desempeñan una función trascendente en el campo intelectual. De aparición periódica, su influencia en el mundo cultural no ha sido —ni es— para nada desdeñable. Las revistas generan conocimiento, opiniones, intercambio y también debate. En el caso específico de las revistas de historia, las que se han editado —y se editan— en nuestro país han tenido suerte diversa: algunas lo fueron de calidad pero no lograron sobrevivir mucho tiempo, otras permanecieron con altibajos y otras lograron ofrecer una propuesta atractiva, lo que les permitió editarse a pesar de los problemas de toda índole que se fueron presentando (económicos, institucionales, etc.). Entre estas últimas estimo que debe incluirse a la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, editada desde hace tres lustros por el Instituto Histórico de Morón. El abordaje de la historia bonaerense y de los bonaerenses que la Revista propone ha tenido los méritos, entre otros, de la pluralidad y de la interdisciplinariedad. Miradas diversas sobre temas políticos, sociales, económicos y culturales, aunque sin perder de vista lo que la define, esto es el pasado de nuestra provincia.

Atento a lo expresado, sólo me resta felicitar a sus responsables y desear que el emprendimiento siga abriendo caminos y pueda mantener la continuidad que hasta ahora ha tenido. Por lo menos durante los próximos tres lustros.

**Dr. Claudio Panella**  
Director del Archivo Histórico  
de la Provincia de Buenos Aires

La REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE dirigida por la Profesora Graciela Saez, y que edita el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón, convoca a un selecto y siempre variado grupo de colaboradores, que se suma al equipo de trabajo del Instituto.

Nos conocimos con Graciela en mi gestión al frente de la Dirección Nacional del Libro, en la Secretaría de Cultura de la Nación. Habíamos conformado un equipo de notable preparación y probada entrega a tan ardua y notable tarea, que irradiaba hacia bibliotecas, escuelas, o museos, a lo largo y ancho del país. Graciela Saez fue una de esas trabajadoras, y siempre supo desempeñarse con entusiasmo y capacidad responsable, caracteres tan suyos que nos dejó siendo amigas más que colegas.

La REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE a su cargo es especialmente reveladora por sus contenidos, nos captura por la lucidez de sus análisis y la expresividad de sus ilustraciones, a lo que se suma la reflexión que se impone sobre lo construido. En ella se expone de una manera expresiva y renovada, la fina trama de los orígenes y el registro atinado y robusto de la vinculación campo-ciudad, y los lazos que obviamente fueron nutriendo los avances de la Nación. Se revelan entrañas pocas veces expuestas a la consideración de todos, que por su vigencia y elocuencia ubican nuestro pasado cercano, que nos trasciende, estimulando la toma de conciencia de nuestra trayectoria y la senda a seguir. Cada número de la REVISTA reafirma, ilustra y documenta un persuasivo elenco de memoria y pertenencia que se proyecta hasta el presente.

**Hebe Clementi**  
Historiadora. Asesora del Instituto Histórico  
de la Ciudad de Buenos Aires y del Instituto  
y Archivo Histórico Municipal de Morón.

#### Escribir la historia

La materia de la Historia está en el pasado pero el historiador escribe siempre en el presente. Sin ese presente de investigación, pensamiento y trabajo nadie escribiría la Historia. Esta idea es la que ha hecho posible la actualidad de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, creada por el Instituto y Archivo Histórico de la Municipalidad de Morón, una actualidad que ya lleva 15 años de publicaciones y cuya finalidad es la de darle a nuestra provincia una rigurosa descripción histórica de sus hechos más importantes a lo largo del tiempo.

Si la historia -hoy mismo- está sucediendo, entonces estamos obligados a conocer sus acontecimientos y a escribir los detalles que los constituyen para los lectores del futuro. Cuando pensamos en la posibilidad de crear este Instituto en 1990 fue, posiblemente, por un gesto de reparación académica. La provincia de Buenos Aires tiene mucha historia. Sin embargo, transcurre de un modo silencioso. La REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE ha intentado en estos años reconstruir los sucesos más relevantes de su política, su sociedad y su cultura.

A lo largo de sucesivas ediciones se han abordado en profundidad asuntos muy variados. Inmigración, historias urbanas, culturas populares, poblaciones negras y aborígenes, fundación de sus pueblos y un análisis de sus propiedades rurales son sólo algunos de los asuntos que esta Revista se ha encargado de revelar con el único propósito de iluminarlos. Este número, y los próximos, seguirán la misma tradición de conocimiento para que la historia de la provincia suceda para siempre a partir del momento en que ya es imposible borrarla: el momento en que se la escribe.

**Mario Oporto**  
Profesor de Historia. Director General de Cultura y  
Educación de la Provincia de Buenos Aires

“El pueblo que no conoce su historia, están condenado a repetirla” – Nicolás Avellaneda

La frase del comienzo sigue teniendo vigencia, el trabajo de difusión que los emprendimientos como la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, llevan a cabo son importantísimos; no sólo por el temor de repetir errores sino por una función más positiva: conocernos, o aún mejor, reconocernos.

Desde sus comienzos, la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE tuvo como objetivo primordial difundir la historia regional y la de cada municipio porque la Historia no es sólo la de las grandes fechas, las grandes gestas. Es también la historia, así con minúsculas, la de cada uno de nosotros: la del abuelo que llegó de Europa, la del criollo que habitó la Pampa, la de los obreros que fueron a la Plaza.

De cara al Bicentenario, más que nunca, los argentinos debemos recordar nuestro pasado para comprender el presente y poder proyectar el futuro.

Aprovecho entonces la ocasión del 15° aniversario de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE para agradecerles el trabajo que realizan. Vaya la mayor de las felicitaciones a su distinguida redacción, y a su eximia directora, la Profesora Graciela Saez.

**Arq. María Cristina Álvarez Rodríguez**  
Ministra de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires  
Ex Presidenta del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires

A 15 años de distancia del primer número de la REVISTA quise participar de esta reflexión en torno de la importancia que tuvo su aparición y continuidad para la comunidad. Surgida del empuje y la decisión de la directora del Instituto Histórico de Morón, profesora Graciela Saez, se convirtió en importante referencia para investigadores, lugareños y docentes en general. Esta publicación comprendió que la historia local es una herramienta para el conocimiento y el cambio de la conciencia crítica de la población, concepción que no impidió que la REVISTA tomara a su cargo el análisis de grandes temáticas de la historia nacional que se vinculaban y a veces determinaban los hechos locales.

Una de sus características salientes fue reflejar el trabajo en equipo, evidenciado en la calidad de las investigaciones, en su diseño y en la gestión económica para solventarla y garantizar su continuidad.

Esta combinación: excelencia, continuidad, trabajo en equipo y solvencia en la gestión constituyen un milagro en las instituciones públicas. Pocos lo logran y nos sirven de modelo. Felicitaciones a todos y a todas quienes conforman el equipo ("la gente del Instituto" para quienes los conocemos), no sólo de mi parte sino de todos y todas quienes integramos el equipo del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, firmes con ustedes.

**Liliana Barela**

Directora de Patrimonio y del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Los estudios de historia regional y local reconocen sus inicios allá a fines de la década de 1920, cuando el Dr. Ricardo Levene, como Director del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, comenzó a fomentar, a través de concursos y publicación de las obras premiadas, dicho tipo de investigaciones. Se creó así dentro del Archivo una tradición que se vio plasmada en la serie II de sus publicaciones. Luego, la Universidad Nacional del Sur se convirtió asimismo en un centro de estudios regionales dirigido por entonces por el profesor Félix Weinberg. Ya en los últimos años, se reconoció la importancia de este tipo de estudios, que han sido abarcados por la casi totalidad de las Universidades, para la comprensión de procesos más vastos pero que no siempre alcanzaban a explicar las complejidades de los mismos.

Precisamente, en esta interesante línea de investigación se ha arraigado la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, que con tan buena idea creó, patrocinó y sostuvo el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón durante difíciles quince años. En las páginas de la REVISTA han publicado historiadores de renombre y otros que hoy lo son y que la publicación les dio en su momento la posibilidad de editar sus estudios. Hoy, próspera y asentada, nuestro deseo es que se mantenga en su línea de estudios por muchos años más con el mismo éxito y su amplia apertura.

**Fernando Enrique Barba**

Historiador. Director del Instituto de Historia Argentina,  
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de La Plata

La construcción de la historia provincial es una tarea que protagonizan a diario los bonaerenses. Es una empresa colectiva, una historia de muchas historias. Es un cuerpo que adquiere vida, razón y entidad en cada una de sus partes, es decir, de sus historias locales y regionales. Y en esta construcción, particular importancia asumen los municipios y sus instituciones especializadas que recogen, investigan, conservan y difunden los valores de una historia que les pertenece. La labor de la REVISTA del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón es, en este campo, ciertamente ejemplar. En sus páginas transcurren con igual relevancia y espesor momentos históricos que involucran a toda la Provincia y también, al acontecer de sus ciudades y pueblos más pequeños.

Aquello de la *glocalización* (pensar globalmente, actuar localmente) se verifica en como se

presenta el universo de temas tratado en cada edición y en esa apuesta permanente a repensar nuestro pasado, nuestro presente y nuestro porvenir, siempre desde nuestra propia circunstancia.

**Jorge D. Tartarini**

Arquitecto. Investigador de CONICET.  
Director Museo del Patrimonio de AySA

Hace muchos años que periódicamente recibimos la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE que publica el Instituto Histórico del Partido de Morón. En estos primeros quince años, nos ha llegado este material amable y sólido, que nos ayuda a comprender lo nuestro. La memoria bonaerense en una historia que ha sido muchas veces usada como una forma de validar ideologías, sin el equilibrio que exige lo democrático. Todos somos parte de la recuperación de nuestra memoria y la tan necesaria valorización de nuestra identidad, sin abrirla con los mitos. En esta lucha, el Instituto, a través de su Revista, ha tratado de sostener un espacio de oportunidad en la construcción y afirmación de la memoria bonaerense, rescatando la memoria de cada pueblo. La Revista de Historia Bonaerense aporta ese inusual espacio a los historiadores locales que lo necesitan para trascender a sus lugares. El desarrollo temático, su seriedad en una continuidad que no es común a lo largo de tanto tiempo, abarca una diversidad muchas veces ausente. Esta construcción tiene una directora, Graciela Saez, y un equipo que suma, y también un lugar, Morón, en una visión amplia que va más allá de los límites de punto y raya del partido, para derramar su pensamiento en la provincia y más allá.

Aquellos que nos consideramos amigos y colaboradores felicitamos a los protagonistas de esta misión que nos convoca, en una acción constante y con poco ruido.

**Carlos Moreno**

Arquitecto. Vocal de la Comisión Nacional de Monumentos,  
Vicepresidente del Instituto de Investigaciones de la Manzana de las Luces..

Resulta altamente gratificante y halagador ser partícipe de un evento como el que hoy nos convoca. Los primeros 15 años de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE representan un hito que debe destacarse, en especial, en estos días.

En primer lugar, porque para sus promotores ha sido un gran desafío y ha demandado, sin duda, una ardua lucha dar continuidad a una propuesta que, alejada de la búsqueda del rédito económico, apuesta al debate de ideas y al fortalecimiento de la cultura. Justamente, la vitalidad de la REVISTA evidencia que la sensación, que a veces tiñe nuestro estado de ánimo, de que transitamos épocas signadas por el pragmatismo, el hedonismo, la idea del presente continuo y el individualismo, no es del todo acertada.

Esta "quinceañera" ha excedido con amplitud los objetivos de su nacimiento: la construcción de un espacio que reformula, enriquece y amplía la identidad moronense y la bonaerense. Ha permitido profundizar el saber histórico y enriquecerlo con la generosa convocatoria a profesionales, noveles y con trayectoria, cuyas miradas heterogéneas interactúan en sus páginas.

Al mismo tiempo, ha demostrado que el compromiso social es plenamente viable desde el espacio de la cultura, entendida en el sentido más amplio, al jerarquizar en sus columnas el estudio de actores marginales y marginados, tanto en sus espacios sociales contemporáneos como en el de la investigación histórica. Las voces de los niños, los negros, las mujeres, los indios, entre otros, han sido visibilizadas. De igual modo, el aliento a análisis que aborden distintas épocas y problemáticas desde las realidades locales, constituye un aporte inestimable al saber bonaerense.

En suma, este medio asume y cristaliza la convicción de que en la tarea de comprender

nuestro pasado para mejorar el presente y construir un futuro más justo todos debemos ser partícipes desde nuestros lugares. Ella nos ha permitido que la acompañemos en el transitar de ese camino. Deseamos fervientemente que además de continuar con su marcha sea inspiradora de muchos otros proyectos que como ella entiendan que "el futuro se construye hoy".

**César Díaz**  
Profesor y Licenciado en Historia  
Subdirector de Información Legislativa  
y Biblioteca de la Honorable Cámara  
de Senadores de la Provincia de Buenos Aires

### Un espacio bien ganado

En nuestra biblioteca, existe un espacio que fue creciendo en dimensiones a lo largo de 15 años. Creciendo en interés, en calidad y seriedad. En inteligencia además, al sortear los límites de lo local y regional, ampliando la mirada hacia otros lugares y otros temas, sin abandonar los principales compromisos con la historia de la ciudad y el partido de Morón y de sus personajes.

Desde aquel diciembre de 1993, con la aparición del primer número de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, podían identificarse etapas (de crecimiento, diría). Nuevos formatos, diseños y colores de tapa coinciden con nuevas colaboraciones que van construyendo bases sólidas a una revista no sólo de difusión del conocimiento histórico sino también de consulta académica.

Nuevas colaboraciones que se fueron articulando alrededor de la tesonera conducción de Graciela Saez, exhibiendo hoy en su staff, un grupo de nombres prestigiados.

El éxito de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE es la consecuencia de la voluntad, claridad y firmeza de objetivos de un emprendimiento que se nos presenta ejemplar. Haber atravesado mares de tormenta sin abandonar principios es su mejor lección. Confianza y respaldo sin retaceos es la mejor devolución que podemos ofrecer.

**René Longoni**  
Arquitecto Idehab/Fau/  
Universidad Nacional de La Plata

Explicar y comprender el pasado local y regional en sus relaciones con el contexto nacional y americano y contribuir a la construcción de la propia identidad cultural, esos han sido los objetivos del Instituto Histórico de Morón, que con el sustento de su Asociación de Amigos se plasmaron, con creces, en la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE. Ese proyecto editorial es el testimonio de un esfuerzo fecundo que, al celebrar sus quince años de vida, puede exhibir con orgullo una trayectoria de apertura intelectual hacia el interior de la comunidad científica y docente y una proyección social que ha servido con idoneidad profesional a la creciente demanda de un mejor conocimiento del propio pasado, haciéndolo, además, accesible a todos. Por todo ello, merece el más cálido reconocimiento, que expreso junto con mi gratitud por la posibilidad de haber participado de ese esfuerzo, que deseo que continúe con el entusiasmo y la pluralidad de miradas que lo alentó siempre.

**Aurora Ravina**  
Investigadora del Conicet,  
Universidad de Buenos Aires

En su denodado esfuerzo, del que hoy se cumplen quince años, por generar un espacio desde donde dar cabida a la vasta producción que en la provincia se engloba bajo el genérico rótulo de historia local, la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE ha logrado erigirse en un ámbito desde el cual es posible no sólo repensar lo local, en sus distintas acepciones y formas de abordaje, no siempre ni necesariamente concordantes, sino también el significado de lo regional y provincial. Para mayor mérito, conjuga ese desafío y el de difundir mucho de la moderna producción especializada que circula en esferas universitarias, con un modo de formalización que apunta a hacer llegar esa producción a un público mucho más amplio. Un conjunto de lectores encontrará en ella una apabullante diversidad de temas y problemas encarados desde la óptica del historiador local y el académico, donde conviven la nota de color con el artículo riguroso y el divulgador con el especialista, haciendo de esta publicación un punto de encuentro al que se puede augurar un porvenir tan venturoso como su presente.

**Dedier Norberto Marquiegui**  
Investigador del CONICET- Universidad Nacional de Luján

¡Cumplir los quince! El sueño dorado de millones de jóvenes, aunque algunas no lo logran porque la vida no siempre es como se quisiera. Y otras están trabajando en tareas que tendrían que hacer mucho más adelante, pero también a veces el hambre no perdona edades.

Pero estamos hablando de una REVISTA, femenina al fin, que logró lo que era casi imposible: seriedad, continuidad, calidad de contenido, originalidad, sortear crisis y debacles políticos. No es poco, es muchísimo, más aun estando al lado de una Capital que fagocita todo y en un conurbano que no siempre se interesa en revisar su propia historia, no sea que salgan a la luz cosas que algunos prefieren que no se digan; siempre es más fácil olvidar que recordar. El ejercicio de la memoria duele, y muy adentro.

La REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE es muchas cosas hoy en día y entre ellas está el ser más que una buena revista de historia, empieza a ser historia ella misma: quince años, nada más ni nada menos. Parece que los que miden el desarrollo de la cultura se olvidan que no sólo hay que cuantificar la cantidad de publicaciones, sino la continuidad de ellas en el tiempo. Este es un ejemplo valedero.

**Daniel Schávelzon**  
Arquitecto. Investigador del Conicet

Llevar a cabo políticas culturales coherentes, representativas y efectivas no es tarea fácil; menos aún en nuestra inabarcable provincia tan diversa y llena de contrastes. Hacerlo desde el conurbano bonaerense exige un esfuerzo aún mayor. Es allí donde las identidades culturales circulan por redes múltiples, desde los orígenes rurales a las chimeneas y las migraciones internas que las han nutrido; aunque la cercanía con la ciudad de Buenos Aires ha contribuido a diluirlas u ocultarlas. Desde Morón, la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE ha logrado reflejar en sus páginas toda la complejidad sociocultural de la provincia de Buenos Aires. Con un fuerte anclaje en la historia social, ha sido un pilar permanente para la investigación y la difusión histórica y una herramienta potente en la construcción colectiva de la identidad y la memoria de todos los bonaerenses. En ese camino hemos trabajado junto a ella durante estos quince años.

**Guillermo Clarke**  
Investigador, Archivo Histórico de la Provincia  
de Buenos Aires - Programa de Historia Oral

Hace quince años el Archivo Histórico Municipal de Olavarría cumplía el séptimo aniversario avanzando con esfuerzo en sus modestos proyectos. Los congresos y las publicaciones eran objetivos difíciles para una institución que por entonces se reducía a dos habitaciones y un solo factótum.

Los encuentros, como aquel que organizó el Instituto Histórico de Morón sobre los indios de nuestra región, o los bianuales de Historia de los Pueblos de la Provincia, o los muchos que nos llevaron a conocer universidades e institutos de investigación, y, sobre todo, las publicaciones como la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, que celebramos, eran nuestros modelos y fuentes de esperanza.

En esta ocasión tan grata la continuidad y la calidad sostenida permiten constatar que hay una cadena de colegas amigos hermanados en la misma pasión por la Historia, una pasión que nos mantiene activos, nos impulsa y nos gratifica.

**Aurora Alonso**

Directora del Archivo Histórico Municipal de Olavarría

**Desde Morón con mirada bonaerense**

Hace quince años desde Morón nos cuentan historias. Pero son generosos, porque no sólo hablan de ellos mismos. Hablan de todos nosotros, los bonaerenses.

Hay gente que nos habla de "historia grande" e "historia chica", siendo esta última la regional o local, como si valiera menos. Pensar así es ignorar que la suma de todas esas historias "chicas" hacen la "grande". La REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE es un claro ejemplo de que la historia local y regional puede ser investigada en serio, estar bien escrita y mostrar una visión del pasado en un determinado lugar, tan cercano y querido por nosotros.

Sabemos que la mayor parte de la historiografía se dedica a los acontecimientos o procesos de la historia nacional. Desde niños conocemos a los próceres y presidentes, sabemos del cabildo o de la casita de Tucumán, pero ignoramos muchas veces el origen de nuestro pueblo y ni siquiera conocemos quienes fueron los gobernadores de nuestra provincia.

Quienes integramos la Federación de Entidades de Estudios Históricos de la Provincia de Buenos Aires tratamos de refloatar esa historia bonaerense. Y desde Morón hacen mucho por difundirla.

**Ariel Bernasconi**

Presidente de la Federación de Entidades de Estudios Históricos de la Provincia de Buenos Aires

Para una REVISTA que refleja la investigación local, provincial e incluso nacional, quince años no es llegar a la juventud, sino a la madurez. Su continuidad y crecimiento –con un presupuesto generalmente limitado– es obra del tesón y de la capacidad de quienes dirigen y colaboran con esa tarea. La programación de sus números, con temas específicos, es un acierto para reunir y estimular la investigación en problemáticas de interés general. Mi deseo es que sus ejemplares se distribuyan en todos los Institutos de Formación Docente y en todas las Bibliotecas de la provincia. Sería un gran aporte para la comunidad bonaerense.

**Teresa Eggers-Brass**

Historiadora.

Autora de varios manuales de historia.

¿Cómo hubiera sido nuestra concepción sobre los pueblos originarios, sobre la iglesia, sobre la dominación o sencillamente sobre el otro, si en lugar de enseñarnos en la escuela que un marino gritó "¡Tierra!, ¡Tierra!", al descubrir nuestro continente, hubiéramos leído en los libros de textos o en la voz de nuestros profesores el grito "¡Barco!, ¡Barco!"?

El lugar desde donde se cuenta la historia condiciona nuestra mirada, nuestra percepción y nuestra ideología. Nos forma. Nos conforma.

No tengo ninguna duda que quienes hacen cotidianamente la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE están de nuestro lado. Relatan, reconstruyen honestamente, la forma, la manera en la que se hicieron nuestros pueblos. Los odios, las pasiones, el sacrificio y la corrupción de los que está hecha nuestra historia. Nuestra vida, la de nuestros vecinos, de nuestros padres y de nuestros abuelos, están relatadas en sus páginas. Felicitaciones, entonces, por los primeros quince años de la mejor revista de historia, la nuestra, la de todos.

**Javier Romero**

Director del periódico "El Diario de Morón"

He tenido el enorme placer de compartir con los creadores y editores de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE el número 26 dedicado a Historia Urbana. La publicación ideada y editada por el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón es un muy buen espacio en el que se propicia la difusión de artículos dedicados a la historia pasada pero también a fenómenos y acontecimientos que han tenido protagonismo en los últimos años. De hecho, mi participación en la REVISTA fue a partir de un trabajo que aborda la problemática de las urbanizaciones cerradas que desde los '90 se han multiplicado como espacios de residencia de "migrantes" de la ciudad de Buenos Aires. En este sentido, quiero destacar la trascendencia de un ámbito de publicación bonaerense ocupado y preocupado por problemáticas de la región que suelen quedar relegados de espacios reflexivos de comunicación más amplios.

En estos 15 años de existencia, la REVISTA ha tratado temáticas relativas al campo de lo socio-cultural, lo económico, lo urbanístico y lo político. Desde la preservación del patrimonio cultural hasta la historia urbana, desde la problemática de la inmigración hasta los asuntos ligados al transporte urbano y a los pueblos del interior provincial, incluyendo cuestiones de la vida cotidiana y abordando asuntos ligados a grupos sociales como los indígenas; la publicación se ha convertido en un espacio ineludible para conocer y reconocer en profundidad la trayectoria socio-económica, cultural y política de la región y de quienes la habitan y transitan.

Gracias por haberla creado y por haber contribuido a su persistencia en el tiempo y desde ya...por muchos años más!!!

**Mónica Lacarrieu**

Profesora UBA

Investigadora Independiente CONICET

Asesora CPPHC, GCBA

# PERIÓDICOS ESCOLARES BONAERENSES EN LA PRIMERA EXPOSICIÓN PERMANENTE DE PERIÓDICOS ESCOLARES ARGENTINOS Y AMERICANOS – BUENOS AIRES (VILLA DEVOTO) 1942\*

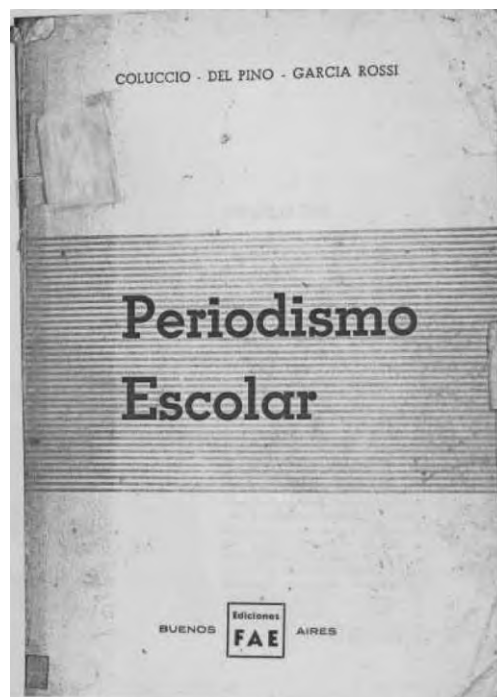
Carlos Suárez

## A modo de explicación

Se trata en realidad de un prólogo escrito al final. ¿Qué significa hoy recordar una experiencia educativa de este tipo? ¿Escribir un artículo sobre el tema? Difícil responder. Habría que conocer ¿qué riquezas dormidas despertaron con ella? ¿qué sensaciones y vivencias colectivas?, ¿qué alegrías y sinsabores brindó a sus protagonistas? Difícil responder en estos tiempos de banda ancha, telefonía celular, Internet. Difícil responder cuando al escribir “periodismo escolar” en el buscador, en pocos segundos se nos responde que hay 455.000 páginas en español y 115.000 páginas en sitios de Argentina. Difícil responder cuando estamos seguros que algunas de las localidades cuyas escuelas producían “un periódico escolar” en los años '30, hoy están ausentes a pesar de las 115.000 páginas, a pesar de los incontables programas de lectura, del diario en la escuela, de las nuevas tecnologías y de los portales educativos, públicos y privados. En todo caso que cada uno exprese a su modo la respuesta. En todo caso, ésta es la mía.

## Una experiencia escolar renovadora

En la ciudad de Buenos Aires entre el 11 de septiembre y el 14 de noviembre de 1942, con el auspicio del Consejo Escolar XVII y la



El texto de Coluccio, Del Pino y García Rossi.

colaboración de la Biblioteca Estudiantil Nro. 1 que dirigía Angélica Rojas de Alvarez, se iba a realizar la *Primera Exposición Permanente de Periódicos Escolares Argentinos y Americanos*.<sup>1</sup> La muestra abarcó más de seiscientas publicaciones, en su mayoría de la Argentina, pero también con importantes

aportes de los siguientes países: Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Méjico, Perú, Uruguay y Venezuela. Fueron los promotores tres maestros del Distrito Escolar: Félix Coluccio de la Escuela Nro. 25, Argerich 5651; Aníbal Del Pino, de la Escuela Nro. 21, Avda. América 2641, y Enrique García Rossi, de la Escuela Nro. 2, Avda. San Martín 6387.

El diario *La Prensa* de Buenos Aires dio cuenta de la inauguración de la muestra en la edición de ese mismo día. El acto iba a ser abierto por el presidente de la Comisión Honoraria de la Exposición y del Consejo Escolar XVII, Sr. Rodolfo Paolucci, y el Sr. Félix Coluccio pronunciaría palabras alusivas. Al día siguiente destacaba algunas de las expresiones vertidas por Coluccio sobre el significado de la ceremonia y la importancia de la *Exposición*.<sup>2</sup>

La apertura y características de la *Exposición* también fueron informadas en *El Monitor de la Educación Común*, órgano del Consejo Nacional de Educación. Se hacía referencia al abundante material, en su mayoría obra exclusiva de los niños, que asumían la redacción, ilustración e impresión.<sup>3</sup> La *Exposición* podía ser visitada de martes a viernes, en el horario de 9 a 11 horas y de 15 a 18 horas; los días sábados de 9 a 11 y de 15 a 19 horas. Estaba prevista la concurrencia de grupos de escolares, con reserva previa de día y hora. La muestra, que convocó a más de cinco mil visitantes, se clausuró el 14 de noviembre de 1942, realizándose con ese motivo un acto especial:<sup>4</sup>

.Himno Nacional Argentino con la participación de la Banda Musical de la Policía Federal

.Entrega de un pergamino recordatorio, agradeciendo a la Directora de la Biblioteca, Sra. Angélica Rojas de Alvarez

.Palabras alusivas del Sr. Eudoro Lucero de la Comisión Honoraria

.Proyección de un documental filmado en la inauguración de la muestra

.Disertación del Sr. Félix Coluccio que puso de relieve el éxito de la iniciativa.

La iniciativa de los maestros promotores de la *Exposición* fue más allá de la muestra en sí. Completaron su proyecto con la publicación de un libro, que al tiempo que dejaba constancia del acontecimiento, ampliaba el círculo de difusión. Así fue que muy poco después (febrero de 1943), la editorial FAE comienza la distribución de *Periodismo Escolar*. Se trataba de una monografía que abordaba al “*periodismo como fuerza social* y

como instrumento de cultura (...), del periodismo en las escuelas argentinas”, e incluía indicaciones “de carácter técnico acerca de la organización de un periódico escolar”.<sup>5</sup>

## Los aportes pedagógicos del periodismo escolar.

Coluccio, Del Pino y García Rossi, destacan los “cambios significativos” que se observan en la década del treinta y el auge del periodismo escolar, es que tanto desde la teoría como de la práctica y técnica pedagógica, se estaban consolidando iniciativas integrales para actuar sobre los fines, métodos y centralidad del sujeto educativo, en busca de optimizar resultados. Un pedagogo francés, Celestin Freinet (1896-1966), que ejercía como maestro en un pueblo del sur de Francia llamado Bar-sur-Loup, renegaba de la enseñanza mecánica y memorística de la época. Convencido de la importancia que tenía la observación directa y la participación amplia del alumno, consideraba que los *Manuales Escolares* confeccionados desde otros espacios y miradas, no facilitaban el desarrollo creativo de los niños. Había que confeccionar el propio texto y compartirlo (recíprocamente) con las escuelas de los pueblos vecinos. Su metodología se insertaba entonces en las nuevas corrientes pedagógicas; hacía centro en el uso de la imprenta en la escuela, para que los niños confeccionaran sus propios relatos, resúmenes e ilustraciones y construyeran en conjunto sus propios textos. Promovía también el intercambio epistolar inter-escuelas y un fichero escolar cooperativo. Freinet publica entonces, hacia fines de los años '20, *L'imprimerie á l'école* donde hace conocer su propuesta y experiencias.<sup>6</sup> El objetivo sería dar la palabra al alumno. Estas propuestas enriquecían y contribuían a una escuela nueva, activa y participativa que polemizaba con las tendencias positivistas que predominaban en la educación.<sup>7</sup>

En 1932 y con el título de *La imprenta en la escuela*. *La técnica Freinet* se publica en Madrid (editorial *La Buena Lectura*) un trabajo de Herminio Almendros,<sup>8</sup> que prácticamente es una glosa, comentario y traducción al castellano de las ideas de C. Freinet. La iniciativa de hacer conocer a Freinet en la República Argentina está asociada, sin duda, a la radicación en ésta del prestigioso



educador español Lorenzo Luzuriaga,<sup>9</sup> que iba a dirigir las colecciones pedagógicas de la editorial Losada.

La influencia de C. Freinet en la renovación pedagógica ha sido destacada por numerosos especialistas y aun a riesgo de ser redundante se hará una síntesis de algunas de las más conocidas:

Freinet, "elimina los libros de textos (...) en su lugar vienen los trabajos de composición para la imprenta donde los niños expresan lo que aprenden mediante propio esfuerzo y por colaboración e intercambio. Puede decirse que el elemento fundamental de la pedagogía de Freinet es el cultivo de los medios de expresión con la máxima libertad posible; la explotación de la curiosidad y tendencia a la actividad que hay en el fondo de todo individuo normal; llevar al niño a exteriorizaciones, a expresar su pensamiento y sus sentimientos por el lenguaje, por la escritura, por la imprenta, por el dibujo, por la actividad manual, por el juego, etc."<sup>10</sup> Librarse del "gran fetiche del libro" donde todo ya viene ordenado, pero "en un orden adulto que no hay que seguir sino a ojos cerrados, sin discusión, sin desviaciones, con el alma esclava".<sup>11</sup>

La experiencia "promovida por Celestin

Freinet, mostró y muestra todavía una más amplia capacidad de difusión. El punto de partida, dado por un trabajo directamente productivo (...) permitía momentos de intensa participación (...) dando así lugar a una intensa socialización. (...) En Italia esta experiencia se difundió bajo el nombre de 'cooperación educativa'.<sup>12</sup>

Si bien Coluccio, Del Pino y García Rossi, no hacen mención explícita de Freinet, una foto que se reproduce en el libro "vale más que mil palabras", como se dice hoy día. En la página 65 de "Periodismo Escolar" puede verse un maestro sentado en su mesa de trabajo, lo acompañan un alumno y dos alumnas, detrás el pizarrón. La frase que describe la situación dice: "La técnica Freinet procedimiento con que se imprime 'RECREO' de la Escuela Nro. 34, Makalle, (Chaco), exige la colaboración constante del maestro, hasta que los escolares periodistas puedan desenvolverse solos".<sup>13</sup>

Otra presencia implícita de las ideas de Freinet se encuentra cuando los autores analizan los contenidos: "en la mayor parte de los periódicos es frecuente encontrar colaboraciones referentes a conocimientos históricos, geográficos, botánicos, zoológicos, etnográficos, etc., propios de la

#### Distribución de los periódicos escolares en la República Argentina.

Ciudad de Buenos Aires	130
Pcia. de Buenos Aires	80
" " Catamarca	3
" " Córdoba:	55
" " Corrientes	13
" " Entre Ríos	9
" " Jujuy	9
" " La Rioja	3
" " Mendoza	18
" " Salta	4
" " San Luis	14
" " San Juan	7
" " Santa Fe	119
" " Stgo.del Estero	27
" " Tucumán	6
Territorio de Chaco	8
" " " Chubut	12
" " " Formosa	3
" " " La Pampa	27
" " " Misiones	29
" " " Neuquen	5
" " " Río Negro	20
" " " Santa Cruz	5
Total de la Ciudad de Buenos Aires	130
Total de las Provincias	367
Total de los Territorios Nacionales	109
TOTAL GENERAL	606

zona en que son publicados y cuya autenticidad, certeza y sencillez les dan un incalculable valor didáctico".<sup>14</sup> Deducimos: esta posibilidad no la brindada el libro de texto, uniforme, y carente de estas especificidades locales y regionales. Recordando los inicios de su propuesta y con el subtítulo de "Nacimiento del texto libre" dice Freinet: "Mi hallazgo -tan natural y tan de sentido común- fue, en esa etapa, el, convencimiento de que, dígame lo que se diga, el niño era capaz de producir textos válidos, dignos de influir en nuestra escolástica".<sup>15</sup>

#### El Catálogo de Periódicos Escolares Argentinos.

En la parte final de "Periodismo Escolar", se reproduce el valioso *Catálogo* que habían confeccionado y que se entregaba a los visitantes de la muestra. Dicho *Catálogo* se transformaba en una verdadera base de datos donde se registraban los periódicos de las escuelas primarias nacionales y provinciales, públicas o privadas de todo el país, que hubieran respondido al requerimiento realizado por los maestros organizadores. El formulario modelo preparado a esos efectos también les pertenecía. Se hace constar que para reunir la información se han dirigido "a los Señores Secretarios de los respectivos Consejos de Educación de las catorce provincias y a los Señores Inspectores Generales de los mismos, solicitando la nómina de las publicaciones escolares en cada una de las respectivas jurisdicciones".<sup>16</sup> El relevamiento realizado alcanza cifras que asombran; son 606 periódicos escolares distribuidos en todo el país.

#### El contexto, una pregunta, un comentario y una observación final.

##### El contexto

El período en que se inscribe la experiencia es particularmente complejo. El quiebre económico mundial -crisis del '30- alimentó y produjo el ascenso de corrientes políticas antiliberales. Las tendencias corporativas, militaristas, nacionalistas, se multiplican. En la República Argentina el 6 de septiembre de 1930, un golpe militar termina con la legalidad institucional. Los gobiernos de José F. Uriburu (1930-1932) primero y luego las democracias pseudo constitucionales de Agustín P. Justo (1932-38), Roberto M. Ortiz (1938-42) y Ramón S. Castillo (1942-43), exponentes del llamado fraude patriótico, serán restauradores del 'Orden Conservador' que formalmente había sido desalojado del poder merced a la reforma electoral de 1912. En el plano educativo se apuntaba a terminar con el liberalismo pedagógico, a desterrar el laicismo y a reposicionar a la iglesia católica. Se trataba de 'espiritualizar la escuela', como declaraba Juan Bautista Terán, designado presidente del Consejo Nacional de Educación entre 1930 y 1932. La ofensiva antiliberal, que jerarquizaba a la organización



Interpretación gráfica de un pasaje del Martín Fierro por un alumno de un colegio de Lanús en el periódico "La Tribuna Escolar".



Los periodistas escolares que redactan el periódico "Despertar" de la Escuela Nº 63 de Lanús.

tradicional de la sociedad, iba a encontrar en Terán primero y luego en Jorge de la Torre y en Jorge Coll (Ministros de Educación de los gobiernos de Justo y Ortiz respectivamente), a quienes llevarían adelante esa política educativa reclamada por las tendencias nacionalistas y autoritarias. Algunas medidas fueron lo suficientemente demostrativas:<sup>17</sup>

.Realización en 1934 del Congreso Eucarístico Nacional.

.Restricción de los recursos. Anulación del artículo que en la Ley 1420 aseguraba la autarquía financiera y el fondo común escolar.

.Enseñanza religiosa obligatoria en la provincia de Buenos Aires impulsada por el gobierno de Manuel Fresco (1937).

.Prohibición de organizar Centros de Estudiantes en las escuelas.<sup>18</sup>

.Cesantías masivas de docentes y expulsión de alumnos, que defendieran postulados democráticos, laicistas. Entre otros, Aníbal Ponce (docente) y Berta Perelstein (alumna) en el Instituto Superior del Profesorado.

.Reglamentación para el uso y selección de libros escolares.

#### La pregunta

Decíamos al comenzar el párrafo que la situación era sumamente compleja y ello probablemente explique cómo en ese contexto pudo darse una experiencia renovadora. Por eso la pregunta: ¿cuáles fueron los resquicios que permitieron que la lucha ideológica entablada no significara un retroceso total y definitivo, sino que aspectos pedagógicos innovadores pudieran ocupar algunos lugares, conquistando para la renovación espacios de experimentación? Por un lado algunos nombres importantes que venían desarrollando ideas y prácticas creativas asociada a la Escuela Nueva y que aprovechaban circunstancias particulares favorables, tales como las hermanas Leticia y Olga Cossettini<sup>19</sup> con su "Escuela Serena" en la provincia de Santa Fe; Florencia Fossatti, con su experiencia de cogobierno docente estudiantil en Mendoza; Delia Etcheverry; la influencia de John Dewey en José Rezzano y Clotilde Guillén de Rezzano, que desde la década del '20 venían siendo funcionarios del Consejo Nacional de Educación. También aportaron lo suyo los cursos del Colegio Libre de Estudios Superiores creado en mayo de

1930, que reunía a intelectuales que defendían el laicismo, la ley 1420 y la reforma universitaria, tales como Aníbal Ponce, Roberto F. Giusti y Alejandro Korn, entre otros, y la revista *La Obra*, de importante llegada al interior de los sectores educativos y que "insistía en la defensa de la Escuela Nueva".<sup>20</sup>

#### El comentario

El sector docente se había constituido en un considerable factor de opinión. Así por lo menos era visualizado por los distintos factores de poder, por el conjunto de la población y por ellos mismos. Diferían ideológicamente, ya que convivían sectores más influenciados por el positivismo normalista, junto con quienes militaban en el socialismo, anarquismo, comunismo, idealismo filosófico. Coincidían respecto de su función transformadora, adquirida en sus años de Escuela Normal. Y si hasta principios del siglo XX habían predominado las categorías del positivismo, a partir de los años '20 se habían ido produciendo críticas y reformulaciones serias respecto del rol docente, el papel del medio y la relación maestro-alumno. Algunos acontecimientos políticos y sociales repercutían fuertemente: la Reforma Universitaria por un lado, la Revolución Rusa de 1917 en lo internacional.

Los cambios políticos después del golpe de septiembre, las contradicciones en el poder, la mascarada pseudo legalista, las perspectivas futuras, el difusionismo renovador, la reforma educativa buscada por caminos y estrategias divergentes, hacía convivir algunas propuestas creativas, con las voces cuarteleras de "orden y mando", que estimulaban ritos escolares militaristas. Hay que tener en cuenta que desde el poder también se aspiraba a producir cambios, a su propia reforma desde otras prioridades. Pasarían unos años más para la resolución de esa especie de empate virtual.

#### La observación

En el Cuadro de *Distribución de los periódicos escolares en la República Argentina* se puede apreciar una diferencia cuantitativa entre los periódicos escolares relevados en la Provincia de Buenos Aires respecto de los de Santa Fe, por ejemplo. Ello se debería, según nuestra hipótesis a dos motivos:

1) la presencia de esas "circunstancias particulares favorables" que mencionábamos más arriba;<sup>21</sup> 2) en la Provincia de Buenos Aires las escuelas participantes en la experiencia debieron ser aquellas que tenían un mayor grado de independencia respecto del gobierno provincial, las llamadas escuelas Lainez.<sup>22</sup> Se omite una comparación de contenidos por no contar actualmente con esa posibilidad.

#### Una breve conclusión

Coluccio, Del Pino y García Rossi solicitaron al Consejo Nacional de Educación establecer el día 11 de septiembre como el *Día del periodismo escolar*, en homenaje a Sarmiento; que se otorgara franquicia postal a las publicaciones escolares; que se promuevan estas iniciativas y que se realice un *Congreso del Periodismo Escolar*.

No se conoce el destino de la propuesta. Puede ser un buen motivo para continuar con esta historia. Sí que el libro *Periodismo Escolar* se terminó de imprimir en Buenos Aires el veinticinco de febrero de mil novecientos cuarenta y tres.



Alumnos-periodistas redactan junto a su maestro la revista "Recreo" en una escuela del Chaco.

APÉNDICE 1

PERIODICOS ESCOLARES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES EXHIBIDOS EN LA EXPOSICIÓN PERMANENTE DE PERIODICOS ESCOLARES ARGENTINOS Y AMERICANOS

Título	Escuela	Localidad	Director/Fund./o Asesor/a	Año de publicación
Cauce	Ex-alumnos C.Nac. Adrogue	Adrogue	Osvaldo J. Lasalle	1942
Nuestro Ideal	Colegio Nac. de Adrogue	Adrogue	Violeta Barberis	1942
Sembrando	Nro. 87	Arrecifes	Sin informac.	Sin informac.
La voz infantil	Nro. 49	Arroyo Dulce	H. Safas	1941
Bichito de luz	Nro. 25	Avellaneda	Zoraida Isequilla, Dora Rossi y Emilia Isequilla	Sin informac.
Escena Infantil	Teatro Infantil "Juancho"	Avellaneda	Salvador del Priore	1941
Alberdi	Nro. 6 (Común)	Bahía Blanca	Aurora P. de Arrascada	1942
Albores	Nro.18 "Gral.San Martín"	Bahía Blanca	Sin informac.	1942
La abeja (*)	Nro. 6	Balcarce	Sin informac.	Sin informac.
Nuestra Escuela	Nro.31 "Carlos G. Spano"	Banfield	A. Eugui y M.M.M. de Mestorino	1930
Carbonilla	Nro. 7	Baradero	Alberto J. Bandinelli	1939
Rayito de Sol	Nro. 122	Benavidez	Sin informac.	1940
Afanés	NRO. 1 "D.F. Sarmiento"	Bolívar	Sin informac.	Sin informac.
Entre Compañeros	Nro. 1 "Gral. San Martín"	Campo de Mayo	Sin informac.	Sin informac.
La Gaceta	Nro.1 "Bernardino Rivadavia"	Chascomús	Sin informac.	1942
Tribuna Escolar	Nro. 24	Chilavert	J.A.Policarpo y Dora Aguilera	1939
Norte	Nro. 8	Chivilcoy	Sin informac.	Sin informac.
Delantales blancos	Nro. 1 "Bernardino Rivadavia"	Cnel Dorrego	Manuel Villar	1942
Empezando	Nro. 7	Dolores	Oscar J.Canepa y J.J. Repetto.	1942
Lucha y vencerás	Rural Nro. 16	Dussaud	Sin informac.	Sin informac.
Luna Nueva	Bib.Infantil "R. Tagore"	Florida	Teodora del C. Bazán y Amadeo L. Farias	1940
Albores	Nro.1 "Gral.	Gral Las Heras	Matilde Olcese	1942

Alegria	Nro.1 (4to.Grado)	Gral Las Heras	Sin informac.	1942
Sarmiento	Nro. 11	Gral Sarmiento	Sin informac.	Sin informac.
Albores	Nro. 1	Gral. Lamadrid	Elsa Fraga y Osvaldo Gregorini	1939
El Gacetín	Nro. 1 "D.F. Sarmiento"	Gral. Lamadrid	Sin informac.	1942
Hojita	Nro. 2 (6to. Grado)	Gral. Viamonte	Sin informac.	Sin informac.
Ecós del aula	Nro.2 "D.F. Sarmiento"	Hornos	Delia C. de Bruzzoni, Florinda de Cambiaos y Clotilde de Cálligo	1942
Eslabón	Nro. 3	Junín	A. Yervolino	1941
Hojarasca	Nro. 124	La Delfina	Sin informac.	Sin informac.
Brisas del Aula	Nro. 18 "Bme.Mitre"	La Matanza (No espec. localidad)	Elisa Portavecchia	Sin informac.
Capuc Hue	Nro. 43 "J.J. Atencio"	La Plata	Sin informac.	Sin informac.
Inter. Nos	Alumnos del Internado	La Plata	C. Ayarragaray	1911
Despertar	Nro.63 (4to. Grado)	Lanús	Amanda E. de Mazzafero	1942
Tribuna Escolar	Nro. 37	Lanús	Adolfo Coll	1940
Vida Escolar	Nro. 49	Lanús	Francisco Schiavelli Greco	1934
Aspiraciones	Nro. 1	Lobos	Elvira V. De Sarcone	1939
Ideales	Ex alumnos Esc. Normal de Lomas de Zamora	Lomas de Zamora	Sin informac.	1942
Nuestro Mundo	Escuela Normal de L. de Zamora	Lomas de Zamora	Ángel Bassi y Margarita Hermida	1942
The Philomathian	St. Alban' s College	Lomas de Zamora	E. Micheletti	Sin informac.
Luz	Nro. 2	M. Paz (**)	Sin informac.	1942
Patria y Religión	Colegio "San José"	M. Paz (**)	Sin informac.	1942
Reflejos	Nro. 1	M. Paz (**)	Sin informac.	1938
Ternurita	Nro. 9	M. Paz (**)	J.J. Fantozzi	1942
Pequeño Periodista	Nro. 6	Mar del Plata	Ernesto Ricca	1942
Escuelita Rural	Nro. 7	Marcos Paz	Eva Boninos	1942

Hilachas	Nro. 8	Marcos Paz	Sin informac.	1942
Nuevos Rumbos	Esc. Hogar Ricardo Gutierrez	Marcos Paz	Sin informac.	Sin informac.
Raquel (*)	Nro. 24	Martín Berraondo	Rosa Lugones de Cruz Campuzano	Sin informac.
El porvenir	Nro. 43	Monte	Sin informac.	Sin informac.
Rayito de Luz	Nro. 1	Monte	Nicolás Chozza	1941
Niñez	Nro. 10 (6to. Grado)	Munro	María Antonia Cava y Cesar A. Chichizola	Sin informac.
Estudiantina	Ex alumnos de Nueve de Julio.	Nueve de Julio	Sin informac.	Sin informac.
El Escolar Argentino	Nro. 1	Open Door	Sin informac.	Sin informac.
Despertar	Nro. 8 "San Martín"	Patagones	Sin informac.	Sin informac.
Ensayos	Nro. 21	Pedernales	Sin informac.	1939
Sexto "A"	Nro. 1	Pergamino	Carlos S. Villa	1941
Nuestra Revista	Nro. 13	Piedritas	Sin informac.	1940
The International	Colegio Ward	Villa Sarmiento (Morón)	Miguel Gándara	Sin informac.
Bernardino Rivadavia	Nro. 11	Rawson	Sara D. De Grogoli y Clara Judith de Farache	1942
Rivadavia	Colegio Mercantil "Rivadavia"	Salliqueló	Sin informac.	1939
Nuevas Luces	Colegio San Antonio	San Antonio de Padua	Isidro Sánchez	Sin informac.
Tan Tan	Inst. Nac. de Educ. Física M. Belgrano	San Fernando	Sin informac.	Sin informac.
En marcha	Nro. 72	San Justo	Sin informac.	Sin informac.
Horizontes	Esc. Nacional de Comercio	San Martín	M. Aparicio	Sin informac.
Nuevos Rumbos	Nro. 91	San Martín	Adela Cavallo y Haydee S. de Mac Gillyccudy	1938
Flor de Ceibo	Nro. 56	San Nicolás	Sin informac.	Sin informac.
Gorjeos	Nro. 5	San Pedro	Sin informac.	Sin informac.
Nuestro esfuerzo	Nro. 11	Tandil	Sin informac.	Sin informac.
Al terminar las clases	Nro. 16	Tres Arroyos	Luis A. Falcone	Sin informac.

Reflejos	Nro. 22	Urdampilleta	Ismael Bois	1942
Aleteos	Nro. 1 (6to. Grado)	Veinticinco de Mayo	Sin informac.	1939
Estudiante	Colegio Incorp. "José Hernández"	Villa Ballester	Sin informac.	Sin informac.
Ronda Infantil	Recreo Infantil "Dr. Carlos Spada"	Villa Ballester	Yolanda Colombo	Sin informac.
Rayito de Sol	Nro. 50 "F. Pico".	Villa Calzada	Sin informac.	Sin informac.
Ecos de la escuela	Nro. 64 "Entre Ríos"	Villa Dominico	Juan Cirioli	1939
Reflejos de la Escuela	Nro. 8 "Nicolas Avellaneda"	Villars	Luisa P. de Langone	1941
Mi libro (*)	Nro. 20	Wilde	J. Ramirez	1939
Rutas	Nro. 20	Wilde	María Inés Ramírez	1938

(\*) La información específica que se usa la "técnica Freinet"

(\*\*) No se menciona específicamente si es Marcos Paz o Máximo Paz

## APÉNDICE 2

### PUBLICACIONES ESCOLARES/INFANTILES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Título	Escuela	Localidad	Director/Fund./o Asesor/a	Año de publicación
La voz del escolar	Sin informac.	Adroque	Sin informac.	1939
Amiguitos (Revista)	Sin informac.	Cañuelas	Rosa N. De Roffo	1938
El escolar (Revista)	Sin informac.	Castelli	Sin informac.	1938
Flos Campi (Revista)	Sin informac.	Chascomús	Enrique Servi	1937
Actividad Escolar (Revista)	Sin informac.	Dolores	Lisandro Mazzoni	1938
Aleteos (Revista)	Sin informac.	Dolores	Sin informac.	1936
Voz Escolar	Sin informac.	Junín	Oscar Villard	1941
Amor y trabajo (Revista)	Sin informac.	Lincoln	Sin informac.	1938

Amiguitos (Revista)	Sin informac.	Luján	Ofelia R. De Buela	1938
Juvenilia (Revista)	Sin informac.	Martinez	Francisco Castrini	1939
Nuestra Escuela (Revista)	Sin informac.	Merlo	Sin informac.	1938
Abejita (Revista)	Sin informac.	Morón	B. de Antonini M.A.	1939
Aleteos (Revista)	Sin informac.	Pergamino	Sin informac.	1937
Sarmiento	Sin informac.	Remedios de Escalada	A. Castillo y J. Morganti	1940
Domingo F. Sarmiento (Revista)	Sin informac.	San Martín	Julieta B. De Longoni	1938
El escolar (Revista)	Sin informac.	Tigre	Elvira Scandone	1938

Fuente: Fernández Juan R., *Historia del periodismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Perlado, 1943

**Nota:** los datos se obtuvieron del cuadro inserto en la p.80 de "Periodismo Escolar". En el Apéndice 1 se detallan los correspondientes a la Provincia de Buenos Aires, (79 registrados en el Catálogo). Las escuelas e instituciones pertenecen a 60 localidades.

En el Apéndice 2 se incluye información proveniente de otra fuente

#### BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. *El sistema educativo argentino. Antecedentes, formación y crisis*. Buenos Aires, Cartago, 1985.

Herminio ALMENDROS *La imprenta en la escuela. La técnica Freinet*, 4ta. Edición, Buenos Aires, Losada, 1965.

Centro de Ex-Alumnos Escuela "República de Panamá" (Editores), *Villa Devoto y la Escuela República de Panamá. Notas Históricas*, Buenos Aires, 1967. p. 58

Félix COLUCCIO, Anibal DEL PINO y Enrique GARCIA ROSSI *Periodismo Escolar* (Prólogo de Juan R. Fernández), Buenos Aires, ediciones FAE, 1943

Diario "La Prensa", Buenos Aires, meses de septiembre, octubre y noviembre, año 1942.

*El Monitor de la Educación Común*. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año 1942

Juan R. FERNANDEZ *Historia del periodismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Perlado, 1943

Celestin FREINET *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, México, Siglo XXI editores,

1969.

Francisco LARROYO *Historia General de la Pedagogía*, octava edición, México, editorial Porrúa, 1962.

Lorenzo LUZURIAGA *Reforma de la Educación*. Buenos Aires, Losada, 1945.

Lorenzo LUZURIAGA *Diccionario de Pedagogía*, (segunda edición), Buenos Aires, Losada, 1962.

Celia ORTIZ DE MONTOYA *Los nuevos métodos pedagógicos*. Santa Fe, Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, 1932.

Adriana PUIGGRÓS *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. 1ª ed. Buenos Aires, Galerna, 2003.

Lily SOSA DE NEWTON *Diccionario Biográfico de Mujeres Argentinas*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1986.

#### NOTAS

Este artículo está basado en la ponencia presentada en el Primer Congreso de Historia de Villa Devoto realizado en Buenos Aires el 26 de

abril de 2008.

<sup>1</sup> La sede de la Exposición fue la Biblioteca Estudiantil, ubicada en la calle Bahía Blanca 4625 Buenos Aires. Actualmente se denomina "Antonio Devoto". Repárese la ausencia de funcionarios de jerarquía del Consejo Nacional de Educación.

<sup>2</sup> En sucesivas ediciones, (meses de septiembre, octubre y noviembre) el diario "La Prensa" de Buenos Aires, en la Sección Instrucción Pública, cubrió y comentó la Exposición. También dedicó un importante espacio (con fotografías) en la Sección Tercera Rotograbado, que acompañó la edición del domingo 20 de septiembre de 1942.

<sup>3</sup> "El Monitor de la Educación Común", Año LXI, Nro. 857, Septiembre 1942, p. 80/81.

<sup>4</sup> Diario *La Prensa*, Buenos Aires, 12 y 16 de noviembre de 1942.

<sup>5</sup> Félix COLUCCIO, Anibal DEL PINO y Enrique GARCIA ROSSI *Periodismo escolar* (Prólogo de Juan R. Fernández), Buenos Aires, ediciones FAE, 1943.

<sup>6</sup> Lorenzo LUZURIAGA *Diccionario de Pedagogía* (segunda edición), Buenos Aires, Losada, 1962.

<sup>7</sup> Nuestro país no estaba al margen de esta polémica. En los años '20 comenzaba a cuestionarse con mayor fuerza la hegemonía que el normalismo positivista ejercía en la educación. Celia Ortiz de Montoya publicaba en 1932 un trabajo que titulaba *Los nuevos métodos pedagógicos* (Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral – Biblioteca Pedagógica) y daba a conocer las propuestas de María Montessori, Roger Cousinet, O. Decroly, etc.

<sup>8</sup> Herminio Almendros (1898-1974) importante pedagogo español impulsor de la escuela activa en su país, se exilió en Cuba al finalizar la Guerra Civil Española. Fue funcionario del Ministerio de Cultura de Cuba luego de la Revolución. Murió en La Habana. La documentación, estudios y obras producidas por Almendros se hallan actualmente en su ciudad natal, Almansa, por donación de sus herederos.

<sup>9</sup> Lorenzo Luzuriaga (1889-1959). Había nacido en Valdepeñas (España) y tuvo activa presencia en el Instituto Libre de Enseñanza, donde fue alumno y maestro. Difusor de las nuevas tendencias pedagógicas, participó en la Liga de Educación Política que auspiciaban José Ortega y Gasset y Manuel Azaña. Adhirió al Partido Socialista Obrero Español y contribuyó a la elaboración de su programa educativo. En 1922 fundó la *Revista de Pedagogía*, desde donde postuló la renovación de la escuela española. En 1939 se exilió en nuestro país, siendo designado profesor en la Universidad Nacional de Tucumán. A partir de 1944, se radica en Buenos Aires y tiene un papel preponderante como Director de la *Colección Pedagógica* de la editorial Losada.

<sup>10</sup> Francisco LARROYO *Historia General de la Pedagogía*. México, editorial Porrúa, 1962. (Octava edición aumentada), p. 633.

<sup>11</sup> Herminio ALMENDROS *La imprenta en la escuela*. La técnica Freinet. Buenos Aires, Losada, 1965. (4ta. edición), p.16

<sup>12</sup> Mario ALIGHIERO MANACORDA *Historia de la educación. II. Del 1500 a nuestros días*. México, Siglo XXI, 1999, vol.2, p.527.

<sup>13</sup> En "La Obra", tomo XXII, Nro.369 del 25 de marzo de

1942, (p.74) se inserta publicidad de un fabricante de imprentas escolares. El producto se promociona haciendo mención expresa a los principios de la *escuela activa*: con este nuevo útil, los alumnos trabajan solos, se dice. Este anuncio se repite en sucesivos números.

<sup>14</sup> COLUCCIO y otros. *Periodismo Escolar*, p. 49

<sup>15</sup> Celestin FREINET *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, México, Siglo XXI editores, 1969, p.16.

<sup>16</sup> COLUCCIO y otros. *Periodismo Escolar*, pp.72-73

<sup>17</sup> Véase: Adriana PUIGGROS, *Que pasó en la educación argentina*. Buenos Aires, Galerna, 2003, pp. 119-125; AA.VV. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires, Cartago, 1985, pp. 139-46.

<sup>18</sup> El famoso decreto De La Torre (por Jorge De La Torre su autor).

<sup>19</sup> Probablemente la experiencia de la denominada "Escuela Serena" que se desarrolló en la Escuela Dr. Gabriel Carrasco de la ciudad de Rosario entre 1935 y 1950 resulte la más conocida, especialmente porque dio lugar a la realización en 1991 de un film documental internacionalmente premiado y que fue dirigido por Mario Piazza, con el título de *La escuela de la señorita Olga*.

<sup>20</sup> Cf. PUIGGRÓS A. *Op.cit.* pp.112-14 y 120-125.

<sup>21</sup> En 1932 llega al poder en Santa Fe Luciano Molinas del Partido Demócrata Progresista, que fue destituido en 1935 por el gobierno nacional. Entre 1937 y 1943 se sucedieron Manuel Iriondo y Joaquín Argons de la U.C.R. Antipersonalista. La expansión de la instrucción pública fue considerable en todo el período.

<sup>22</sup> En 1905, el Congreso de la Nación aprobó la ley 4874, iniciativa del diputado Manuel Lainez, que facilitaba y permitía la apertura de establecimientos escolares dependientes del Ministerio de Educación Nacional, es decir, organizadas y financiadas por la Nación quedaban fuera de la jurisdicción provincial. Esta Ley fue derogada en 1978 y las llamadas Escuelas Lainez se transfirieron a las respectivas provincias.

**Carlos Alberto Suárez**

Profesor de Historia

en el Instituto Superior del Profesorado

"Dr. Joaquín V. Gonzalez"

# EL USO DE LA IMAGEN EN LA DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL

**Mariela Canali  
Graciela Saez**

La fuerte cultura iconográfica que imponen los medios de comunicación en la actualidad, ha determinado que quienes queremos hacer divulgación histórica utilicemos alternativas no tradicionales vinculadas a la técnica audiovisual.

En esta sociedad dominada por la imagen, cada vez es más frecuente el diálogo entre la historia y el lenguaje audiovisual. En el caso de los audiovisuales o documentales aplicados a la historia local, estos se convierten en un recurso válido y especialmente atractivo para la transmisión del conocimiento histórico.

Esta posibilidad innovadora de información y conocimiento, donde la imagen pasa a una jerarquía comparable a la de la fuente escrita o la palabra, da origen a una serie de nuevas experiencias y reflexiones.

### **Antecedentes del documental de divulgación histórica.**

El comienzo del género de documental de divulgación histórica se produjo en la década

de 1920 cuando la ucraniana Esther Shub produjo una trilogía de películas sobre la historia reciente de la URSS.<sup>1</sup>

Estos primeros documentales utilizaban material filmado de los noticiarios, a lo cual se agregó el rodaje de fotografías, cartas, periódicos y otros elementos relacionados con los hechos que querían contarse. Este material se trabajaba en un montaje que empleaba la selección de planos y su yuxtaposición, logrando el ritmo y movimiento necesarios para comentar los sucesos.

En los documentales producidos durante la Segunda Guerra Mundial se incorporaron otros recursos narrativos tales como la música, la voz en *off* o el sonido original de las filmaciones. Posteriormente los realizadores comenzaron a ocuparse no sólo del siglo XX -ya que era abundante el material filmado sobre esa época- sino de otros siglos, al introducir de forma habitual el uso de la fotografía, que se combinaba con el movimiento de la cámara, y los demás recursos descriptos anteriormente.



*Interior de un taller (Bahía Blanca, alrededor de 1910)*

Finalmente, ya en las décadas de los '70 y '80 se agregaron algunos elementos experimentados en aquellos años en los títulos televisivos del género: los testimonios de los protagonistas de los hechos narrados y las explicaciones de los especialistas en las cuestiones históricas tratadas.<sup>2</sup> A esto habría que agregar que en la última década, las técnicas de animación en 3D, digitalización y realización de infografías, han permitido la reconstrucción "virtual" de distintos sucesos de la historia mundial. También se han incluido las dramatizaciones. Todos éstos se consideran recursos más "populares" ya que logran mayor entretenimiento y atención por parte del público.

### **El documental de divulgación histórica en Argentina**

En sus comienzos, el documental histórico en nuestro país estuvo vinculado a la investigación antropológica y a las temáticas sociales. A partir de la Revolución Cubana (1959) y los movimientos sociales surgidos en América Latina, se produjo un florecimiento de este tipo de trabajos, que fueron

acompañados por otras corrientes artísticas, musicales y literarias en distintos puntos del continente.

Las experiencias de Fernando Birri y Humberto Ríos en la emblemática Escuela Documentalista de Santa Fe, entre 1956 y 1958, constituyen un antecedente del cine documental argentino.<sup>3</sup>

En los años '60 Jorge Prelorán comenzó a trabajar en base a temas vinculados a la antropología convirtiéndose en el pionero del movimiento documentalista argentino. Sus trabajos, producto de grandes esfuerzos ya que se realizaron con escasos recursos, continúan siendo ampliamente reconocidos: *Hermógenes Cayo* (1969), *Araucanos de Ruca Choroy* (1971), *Los Onas. Vida y muerte en Tierra del Fuego* (1973), *Cochengo Miranda* (1974) y *Los hijos de Zerda* (1978) son algunas de sus obras.

Cabe recordar los trabajos de Oscar Kantor *Los Junqueros* y *Tierra Seca*; de Raymundo Gleyzer *Ceramiqueros de Tras la Sierra*; *Causachum Cusco* (1982) de Alberto Giúdice; *Ni tan blancos ni tan indios* (1983-1984) de Tristán Bauer y Silvia Chanvillard, y *Hombres de barro* de Miguel Mirra.

En los años '70 podemos destacar la obra de Fernando Solanas y Octavio Getino, *La hora de los hominos*, *El camino hacia la muerte del viejo Reales* de Gerardo Vallejo, e *Informes y Testimonios*, realizado por seis egresados de la Escuela de Cine de La Plata sobre la tortura en el país. Estos trabajos se realizaban desde la clandestinidad. Al igual que la obra del realizador desaparecido durante la última dictadura militar Raymundo Gleyzer, *Las AAA son las tres armas*, basada en la carta que Rodolfo Walsh dirigió a la Junta Militar en 1977 y *Los traidores* revelando una fuerte

crítica a la burocracia sindical.<sup>4</sup> Terminada la dictadura, *La República perdida* (1983), dirigida por Miguel Pérez, sobre idea de Luis Gregorich y guión de Enrique Vanoli es un documental de 146 minutos realizado en base a fotografías e imágenes de archivo y antiguas películas del cine argentino. Parte de esta obra se ha transformado en una fuente utilizada por otros realizadores. La televisión fue también un importante medio por el que la producción documental se manifestó. Ciclos como *La aventura del hombre* o *Argentina secreta* fueron importantes jalones del género. En 1994 la



Universidad de Buenos Aires, desde la Escuela de Comercio Carlos Pellegrini, produjo la colección de videos *Historia argentina*, realizada por el profesor Felipe Pigna, que tuvo gran difusión. En los últimos años, de las numerosas escuelas de cine han surgido jóvenes realizadores que hacen documentales especialmente de contenido social, sobre todo a partir de la crisis del 2001.

**El documental de divulgación histórica en el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.**

El Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón desarrolla una intensa labor para el resguardo y difusión de la historia y el patrimonio local. De las múltiples actividades destacamos la realización de productos audiovisuales, que en los últimos años se ha convertido en uno de los proyectos centrales de la Institución. Creemos que de una manera sencilla, encarada con rigurosidad histórica y sentido estético puede mostrarse de forma atractiva para el espectador, una visión del pasado que se apoye en formas de comunicación más accesibles. Las imágenes son documentos que refieren a hechos concretos, lugares o personas y que además de revelar información, provocan emoción, generando experiencias y conocimientos no verbales que enriquecen la producción que se presenta. La imagen ofrece entonces, un testimonio del pasado aportando primicias e informaciones novedosas que habían escapado a otros

registros, pues revela ciertos aspectos a los que otras fuentes no llegan por su propia naturaleza. Como todo documento histórico es interpretable, hay que contextualizarla y relacionarla con otros elementos para leer y significar la información adecuadamente.<sup>5</sup> Así, la realización de cada audiovisual será un producto en el que se combinan distintas disciplinas que deben mantenerse en equilibrio, como afirma Raúl Bertone, es un proceso en que hay que tener en cuenta: "una metodología de investigación que tiene una instancia previa sensible y una instancia científica, ambas profundas; el tratamiento narrativo que lo llevará a buscar la propuesta que le otorgará identidad a su documental, diferenciándolo, por un lado, y comprometiéndolo, además, con lazos de pertenencia a un patrimonio preexistente en la memoria; y finalmente su propuesta estética, que lo obligará a bucear en los recursos expresivos del lenguaje audiovisual para encontrar los trazos que lo definen como artista, los signos que habrá de decodificar el espectador y por los cuales recordará u olvidará para siempre, es decir que captará en mayor o en menor medida el sentido trascendente de aquella mirada, si es que logra construirlo y transmitirlo".<sup>6</sup> Durante décadas los libros de historia, los textos escolares, las publicaciones de divulgación y el cine histórico nos han mostrado imágenes que remiten a los grandes hechos y personajes del pasado o a los sitios considerados emblemáticos. En los últimos tiempos, distintas publicaciones, muchas veces periodísticas, han difundido



*El barrio en construcción: El Palomar, 1947*



La Estación  
de la Mujer

La publicidad gráfica como fuente documental

imágenes obtenidas por fotógrafos del siglo XIX que registraron la vida cotidiana de la gente común, reproduciendo sus oficios, la vida familiar, las viviendas o los medios de transporte. Estos trabajos sólo eran conocidos por los investigadores especializados y no por la mayoría de la gente, ya que las ilustraciones que acompañaban los libros de historia sólo representaban a los héroes nacionales, jefes militares, cuadros o monumentos históricos. Así como se estereotipaban los personajes de la historia oficial, se hacía lo mismo con el pueblo, que aparecía reducido a las imágenes tradicionales de "la negrita mazamorrera", la gente con los paraguas en

el cabildo, o los vendedores ambulantes de fines del siglo XIX. Era una visión pintoresca de una realidad parcial.

La divulgación de fotografías que remiten a esa otra historia que nos cuenta cómo vivía la gente o que descubre aspectos desconocidos de la sociedad, se convierte en una herramienta que nos permite una visión más amplia del pasado.

Cuando encaramos la realización de un audiovisual histórico, priorizamos la historia barrial, la memoria social, la vida cotidiana, la conservación del patrimonio, entre otros. La elección del tema, reflejará la interpretación histórica y la mirada con que encaramos la



Personaje circense, 1860

historia local.

Dentro de este contexto, una vez elegido el tema se procede al relevamiento de imágenes recurriendo a distintas fuentes. En primer lugar trabajamos con el material obtenido en diferentes archivos fotográficos, documentales y periodísticos. A ellos se suman las imágenes aportadas por los participantes de los talleres de historia barrial. Muchas veces los vecinos hacen donaciones y en otros casos ceden las fotografías en carácter de préstamo, para ser escaneadas y posteriormente devueltas a sus dueños. Dentro de las familias, estas fotos constituyen un verdadero tesoro, que comparten con el resto de la comunidad y que nos permite documentar la vida familiar, las celebraciones barriales, el protagonismo de los vecinos, fundamentando el relato histórico. También contamos con el material de los alumnos de los colegios, que realizan trabajo de campo a raíz de distintos proyectos del Instituto.

En 2008 vivimos una experiencia muy enriquecedora a partir de la producción de imágenes por los propios alumnos. Se convocó al concurso de Historia en las Escuelas, que esta vez fue fotográfico y se llamó "Mirá mi barrio". En él participaron más de 250 alumnos de los niveles primario y secundario de escuelas públicas y privadas

del Partido.

Las fotografías presentadas por los chicos muestran una mirada que recupera los lugares significativos del barrio en el que viven. Los espacios públicos (plazas, calles, monumentos, estaciones ferroviarias) los comercios tradicionales, las instituciones locales e incluso viejos vecinos fueron retratados conformando una identidad propia que muestra qué tipo de imágenes componen los jóvenes del lugar donde viven. El material registrado dio lugar a distintas expresiones: se mostró lo lindo y lo feo, lo significativo, lo antiguo. Se exaltó y se denunció a través de imágenes creadas previa reflexión grupal, que también dieron lugar a la expresión artística. Incluso los títulos de las fotografías transmiten esa peculiar percepción utilizando en muchos casos la ironía, el contraste entre la palabra y la imagen.

Para el acto de entrega de premios se realizó un video con las fotos recibidas en el concurso, que fue muy bien recibido por los chicos que participaron y también por las familias que los acompañaban, porque vieron su trabajo integrado a un producto final editado con música y textos

Otro recurso utilizado para lograr material fotográfico es la convocatoria a los vecinos



Surtidor de nafta en El Palomar, 1930





que realizamos desde los medios de difusión. Internet constituye una importante alternativa, cada vez mas nutrida, para la búsqueda de imágenes.

En estos últimos años hemos incorporado un nuevo tipo de documento a nuestra producción audiovisual: las entrevistas filmadas. La metodología con la que son analizadas es similar a la de las entrevistas orales que grabamos, pero ahora tenemos además la imagen de quien habla, podemos percibir sus gestos y expresiones, sus miradas, sus silencios, el ámbito físico donde se ha filmado, que muchas veces es la propia casa de los entrevistados. Estos elementos también son analizados para la realización del trabajo.

Debemos tener en cuenta que estas entrevistas son un documento único que tiene una particularidad sobre otro tipo de fuentes: han sido creadas como documentos

históricos, es decir que deben su existencia a la intencionalidad del historiador que realiza la entrevista, teniendo en cuenta objetivos concretos de investigación.

A las imágenes fotográficas y filmadas que utilizamos en nuestro trabajo se suman pinturas, dibujos y grabados, documentos, planos y artículos periodísticos. Cada imagen contiene una importante información que el investigador, como con cualquier otra fuente histórica, debe decodificar. Así cada una de ellas puede ser contextualizada y luego interpretada, confrontada y/o vinculada con otras fuentes, para aportar a la investigación en curso.

Los documentales que hemos realizado en el Instituto Histórico forman parte de proyectos mas abarcativos que encaran temáticas concretas y que entre sus diferentes productos figura la elaboración de un video. Así por ejemplo en el caso del Proyecto de

Creación de un Espacio de la Memoria Ferroviaria, que comenzamos hace algunos años, ya hemos producido dos videos relacionados con la historia del Ferrocarril y su gente.

El primero de estos videos fue *Estación Haedo*, realizado en el 2006, al cumplirse un año del incendio que sufriera dicha Estación ferroviaria. En este trabajo se narra la historia de la estación desde su creación en 1886, vinculándola al origen del pueblo y su evolución histórica hasta nuestros días.

En el año 2008 hicimos *Memoria de un largo recorrido*, que relata la historia del ferrocarril en el Partido de Morón, desde su llegada hasta nuestros días. A través de la indagación documental, de fotografías y filmaciones y sobre todo de entrevistas, se logró rescatar la memoria de los protagonistas de esa historia. La propuesta del video fue despertar el interés y la valoración del patrimonio ferroviario, tanto material como intangible, como una manera de contribuir a la reflexión sobre la situación actual y el futuro de los ferrocarriles en Argentina.

Otros videos relacionados con nuestra historia local son *Mujeres de Morón*, donde se describe el lugar de la mujer en la sociedad moronense desde la época colonial hasta nuestros días. Se relatan sus luchas y sus conquistas. Por otra parte, el documental muestra la gestión municipal en relación a la problemática de género, a través de distintas actividades. *Sitios históricos de Morón* muestra los lugares considerados significativo en las distintas localidades de nuestro Municipio. Tanto las obras de los grandes artistas, como las manifestaciones anónimas que tienen significado para la comunidad, constituyen el legado y sustento de la memoria histórica y de la identidad. Otras producciones son *100 años de la Escuela 16* y *El tiempo de las Quintas*. El último video estrenado en una proyección al aire libre y con numeroso público, fue *Villa Sarmiento, la ciudad y su gente*.

#### Algunas reflexiones

La creación de audiovisuales sobre historia local en los que se incorporan las fotografías aportadas por los vecinos, contribuye a una verdadera democratización de la imagen histórica. Así como con la metodología de la historia oral podemos obtener historias de vida o reconstruir el pasado barrial, a partir del testimonio de la gente común; el álbum de fotos familiar y las filmaciones, también

van conformando una visión significativa, que suministra datos especialmente reveladores. Desde ambos lugares se va construyendo un relato multifacético, que enriquece la historia de cada pueblo.

La evaluación de los alcances de nuestro trabajo es muy positiva ya que cada proyección es recibida con interés y emoción. El público se siente identificado con su propia historia, con los relatos de padres y abuelos, también con los lugares y recorridos, con personajes recordados. La comunidad se reconoce en lo que ve.

Al mismo tiempo cada proyección produce un efecto movilizador, ya que a partir de ellas, el espectador se siente involucrado y por ende partícipe de una construcción colectiva. Así surgen nuevos referentes, datos y documentos que abren nuevas posibilidades de investigación y posterior difusión histórica.

#### Notas

<sup>1</sup> El primero, *La caída de la dinastía Romanov*, que cubre los años que van desde 1912 hasta 1917; el segundo, *El gran camino*, es una crónica de la primera década del Estado soviético (1917-1927); y el tercero, *La Rusia de Nicolás II y León Tolstói*, conmemora el centenario de Tolstói y repasa el periodo 1897-1912.

<sup>2</sup> Hernández Sira, *Comunicación y Sociedad*. Vol XVII N° 2. Diciembre 2004. Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra.

<sup>3</sup> Los documentales fueron "Tire Dié" (F. Birri, 1956). y *Faena (H. Ríos. 1959)*

<sup>4</sup> [www.documentalistas.org.ar](http://www.documentalistas.org.ar). Adolfo Columbres. Historia del Cine Documental Antropológico y social.

<sup>5</sup> Idem

<sup>6</sup> [www.documentalistas.org.ar](http://www.documentalistas.org.ar). Raúl Bertone.

Lenguaje memoria y método como ejes de la formación del documentalista

Las fotografías que ilustran este artículo pertenecen al Archivo del IAHMM.

**Graciela Saez**

Directora e Investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón, Master en Cultura Argentina y Posgrado en Política y Gestión en Cultura y Comunicación (FLACSO)

**Mariela Canali**

Investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón y del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

# LA RADIODIFUSIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Cristina Mirabelli

La comunicación a distancia entre las personas ha sido un tema que preocupó a los hombres desde tiempos muy remotos. Encontramos datos que así lo prueban desde 600 años Antes de Cristo. Una larga serie de inquietudes y pequeños inventos, como las señales de humo, las fogatas, hasta llegar al descubrimiento de la electricidad y sus aplicaciones, condujeron al logro de la radiotransmisión a distancia, sin hilos... "Con sonidos que parecían mágicos que llegaban por el eter"... y desde ese punto de asombro la humanidad sigue sus progresos ininterrumpidamente.

Las experiencias en el mundo sobre la radiotransmisión aplicadas al ámbito militar, en un momento arribaron a nuestra República Argentina y desde allí volcaremos nuestras investigaciones:

**1898**

El ingeniero Teobaldo Ricardoni construyó una estación radiotelegráfica que emplazó en el taller de la Marina en la Dársena Norte de Buenos Aires. La segunda estación estaba en

el aviso *Vigilante* a 50 Km.

**1901**

La casa Laborde y Cía. facilita al Ministerio de Marina dos estaciones radiotelegráficas completas. Se utilizaron entre el acorazado Independencia y el Arsenal de Dársena Norte.

**1904**

La Armada adquirió tres estaciones Telefunken, que emplazó en Casa de Gobierno, en Río Santiago y en la barca faro San Blas. Luego se equipó a todas las unidades de nuestra Marina de Guerra.

**1905**

El Ejército instaló dos estaciones radiotelegráficas para unir Casa de Gobierno con Campo de Mayo, siguiendo hasta formar una red que vinculaba todos los comandos y unidades.

**1907**

Surgió la Inspección Radiotelegráfica de la Armada y la Escuela de Radiotelegrafía. Los

ingenieros Ricaldoni y Luis Pedro Arata se comunicaban a una distancia de 200 metros utilizando equipos a chispa, o conocían el sistema Morse.

**1910**

El ingeniero Guglielmo Marconi visitó la Argentina. Desde la zona rural de la actual ciudad de Bernal, se comunicó con bases ubicadas en Canadá e Irlanda.

**1911**

Se creó la Inspección de estaciones Radiotelegráficas del Ejército, las centrales disponen para la transmisión, de un interruptor de turbina, un manipulador, un aparato de excitación, el oscilador, un pararrayos y una bobina de inducción, en cuanto al receptor, incluía al cohesor, los transformadores de recepción, el revelador y el radiador de prueba.

Se inauguró una red telegráfica de campaña para apoyar la fuerza de operaciones del Chaco.

**1912**

La República Argentina adhirió a la Convención Radiotelegráfica Internacional. Se inició la publicación de la Revista Telegráfica, que desde sus páginas y durante muchos años se ocupó de todo lo relacionado con la radiotelefonía, publicando circuitos de

recepción y transmisión cuando no había revista ni escuela especializada. Esto permitió la formación de técnicos y despertar el interés por los avances.

**1913**

Por ley 9127, se entregó a la Marina el manejo de emisoras y receptoras hecho por personal de su escuela. El ingeniero Teodoro Bellocq, obtiene la primera licencia para operar como radioaficionado. La Marina lo autorizó a operar entre su casa de Buenos Aires y su quinta de San Isidro.

**1914**

Varios jóvenes, no más de quince, se entusiasmaron con la radio transmisión y seguían toda la información que llegaba por revistas y periódicos. Algunos de ellos disponían de equipos primitivos de radioaficionados y lograban intercambiar información con embarcaciones extranjeras y argentinas en alta mar.

En Buenos Aires un grupo de amigos apasionados por el arte en general, por la música culta y por los avances tecnológicos ya habituados a compartir desde niños, deportes, estudios, proyectos y aventuras, se destacaron del resto por sus avances. Pertenecían a familias acomodadas que vivían en Barrio Norte, fueron alumnos del



30 de junio de 1923  
Concurrentes al banquete organizado por el Radio Club Argentino en honor de los jóvenes que iniciaron las Primeras Transmisiones Abiertas de Radio. En el centro el Dr. Enrique T. Susini de 29 años, a su derecha Miguel Mujica, estudiante de 20 años, César José Guerrico, estudiante de 20 años y Luis Romero Carranza, estudiante, de 22 años. Fotografía de Casa Arroyo, publicada por Caras y Caretas y conservada en el A.G.N.

Colegio Nacional y de la Universidad de Buenos Aires, se llamaban Enrique Telémaco Susini, su sobrino Miguel Mujica, algunos años menor que Susini, igual que César José Guerrico y Luis Romero Carranza, en ese año todos estudiantes.

César Guerrico a los 15 años se comunicaba con su equipo de radioaficionado con uno de sus profesores, el ingeniero Christensen, que vivía a tres cuadras de su casa.

Entre los otros *radiomaníacos* de esos días, había algunos que años más tarde estuvieron ligados a la radio de distinta manera y se destacaron en distintas actividades, como Ernesto Pita Romero, Ezequiel Paz, Horacio Martínez Seeber, Emilio Quevedo, Antonio Devoto, Federico Frías, Carlos Di Giorgi, los hermanos Del Ponte.

A causa de la guerra, y sospechando de la presencia de espías que pudieran transmitir información, las autoridades obligan a Luis Romero Carranza a desmontar su antena de radioaficionado instalada en lo alto de la casa familiar en la esquina de las calles Libertad y Paraguay.

**1915**

El Ejército adquirió a la compañía Marconi de telegrafía sin hilos del Río de la Plata, cuatro estaciones inalámbricas.

Los jóvenes desde Buenos Aires establecían comunicaciones a distancia y constituían *una especie de hermandad*, con otros jóvenes radicados en la provincia de Mendoza y en Santa Fé, según el relato de Manuel Ferradás Campos.

Por ese tiempo, a la radio, se la conocía como la *Onda marconigráfica*, en alusión al padre de la radio: Guglielmo Marconi y el aire donde flotaban mágicamente los sonidos se llamaba: el éter.

**1917**

El presidente Hipólito Irigoyen dictó el primer decreto de control oficial sobre la radiotelefonía, fechado el 12 de julio, para frenar la denuncia de radioaficionados instalados en el país que colaboraban con los intereses alemanes. Nunca se pudo comprobar, pero se obligó a denunciar el uso de las frecuencias en un registro asentado en los ministerios del Interior y de Marina.

**1918**

Enrique Susini, ya recibido de médico y sus amigos, cursantes de la misma carrera, eran ya conocidos como *Los locos de la azotea*, apodo con que se llamaba a los seguidores de las piedritas gris azuladas que captaban las vibraciones del éter, al estar conectadas a una prolongada antena que debían orientar, haciendo acrobacia en los lugares más altos de las azoteas de sus viviendas.

Estos jóvenes no eran simples aficionados, eran estudiosos, investigaban con fines profesionales las corrientes de alta frecuencia, los rayos X y demás aplicaciones eléctricas; también formaban parte de un pujante grupo universitario multidisciplinario llamado *La Tribu*, que realizaba actividades culturales.

Entre sus experimentaciones creativas construyeron un transmisor radiotelefónico para perfeccionar los radios *a galena*, que basaban su funcionamiento en las piedritas azules que eran cristales de sulfuro de plomo con particulares propiedades de conducción de la electricidad y del sonido.

**1919**

El Dr. Enrique Susini fue enviado a Europa por el Ministerio de Marina, donde prestaba servicios, para estudiar los gases asfixiantes que se empleaban en la guerra recién finalizada.

En Italia Susini consiguió entre los rezagos del ejército, algunos equipos de radio abandonados, con transmisores de 5kw de potencia y muy poco tiempo de uso, válvulas marca Pathé y lámparas marca Metal en buen estado, elaboradas por el ejército, que permitían una emisión superior al sistema de galena.

A su regreso trajo escondidos entre las mangas de su amplio sobretodo, muchos de estos codiciados elementos ( cosas de la picardía juvenil) y los puso a disposición de sus amigos, con quienes pensaban en lograr un instrumento de difusión cultural.

El inquieto Dr. Susini estaba, en ese entonces, participando de la dirección del Teatro Coliseo, al que se había remozado totalmente. El Dr. Susini tenía una gran preparación musical adquirida muy precozmente, durante su estadía en el imperio austrohúngaro cuando su padre fue designado embajador. Disponiendo de ese lugar y con motivo de abrirse la temporada de las veladas líricas, comenzaron a preparar la experiencia que soñaban.

**La Primera Transmisión de Radio Abierta en el mundo**

**1920**

El teatro Coliseo de Buenos Aires terminaba de ser refaccionado casi a nuevo, quedó en el pasado su aspecto circense con el que había sido fundado en 1906.

Su dirección estaba a cargo de Walter Mocchi y Faustino Da Rosa. Enrique T. Susini estaba muy ligado a ellos por sus conocimientos musicales adquiridos en Viena y participó activamente en la refacción, el mismo Susini los recordó en ocasión de cumplirse un aniversario de la radio, con estas palabras: *"... Mocchi era un italiano cultísimo y había sido empresario del teatro Constanzi, de Roma, y se dio cuenta de que las grandes temporadas líricas europeas, cortadas allá por el verano, se podían prolongar en el invierno sudamericano y que de ese modo los artistas tendrían trabajo ininterrumpido, todo el año. Por eso hizo contratos con salas de Río de Janeiro, de Chile, Rosario, Montevideo, Santiago, y con el Coliseo en Buenos Aires."*

Las ambiciones de Mocchi coincidieron con los innovadores y ambiciosos proyectos de los jóvenes investigadores. La propuesta del Dr. Enrique T. Susini, consistía en que para competir con el primer coliseo se podían transmitir por radio algunas funciones.

Un anuncio publicado por el diario *La Prensa*, el día domingo 22 de agosto, en la página 15 decía:

*"TEATRO COLISEO - Gran Compañía Lírica del Teatro Municipal de Río de Janeiro.*

*Habiendo embarcado ya en Santos la compañía Lírica a bordo del vapor Príncipe de Udine, la empresa le ruega a los Sres. Abonados se sirvan retirar el carnet de sus localidades respectivas, previo pago de la segunda cuota, en el Banco Francés Italiano de la América del Sud, calle Cangallo esquina 25 de Mayo.*

*Debut jueves 26 de agosto - PARSIFAL - Bajo la dirección del eminente maestro Félix Wengartner".*

La llegada de la Compañía Lírica del Teatro Constanzi de Roma les pareció un momento oportuno para hacer la experiencia que tanto los desvelaba: transmitir por radio una ópera completa. El 24 de agosto, comenzaron a instalar transformadores, condensadores, generadores de alto voltaje y la antena. El equipo era tan precario como suelen ser los elementos de cualquier experiencia primeriza, pero el entusiasmo del grupo energizaba toda la situación. Consiguieron un



Los doctores, Enrique Susini, Cesar Jose Guerrico y Luis Romero Carranza reciben una medalla de oro de manos del Presidente de la Nación Roberto M. Levingston, con motivo de haberse cumplido 50 años de la Primera Transmisión de Radio Abierta. 27 de agosto de 1970. Foto AGN

solo micrófono para tomar los ruidos del ambiente y el transmisor, que parecía haber retomado las fuerzas que había demostrado en la guerra, quedó instalado en la azotea del edificio.

Según las investigaciones del profesor Petrucchi, utilizaron un circuito inductivo de tres bobinas y modulación en la grilla. Lámparas francesas de 440 voltios en la placa, poco después fueron cambiadas por las Telefunken RS5, obteniendo 5 Watts en la antena. Esta se colocó entre el teatro y la cúpula de la casa de Cerrito y Charcas

#### 1920

El 27 de agosto, a las 21, se abrió por primera vez la transmisión radial argentina con estas palabras, dichas por la voz canora del Dr. Enrique T. Susini:

*“Señoras y señores, la Sociedad Radio Argentina les presenta hoy Parsifal, el Festival Sacro de Ricardo Wagner, con la actuación del tenor Maestri, la soprano argentina Sara César, el barítono Rosi Morelli*

*y los bajo Chirino y Poggi, todos bajo la dirección de Félix Wiengartner, secundados por el coro y orquesta del Teatro Constanzi de Roma”.*

Así de hecho este grupo de amigos inauguró la radiodifusión argentina y la mundial. El tiempo le dio la importancia necesaria a este acontecimiento, porque en ese momento solo representó una experiencia que comprendieron los que la realizaron y un pequeño grupo de aficionados. Tal como suele ser, el discreto marco que rodea las trascendentes acciones producidas por los hombres dedicados a abrir fronteras en el conocimiento humano.

El mismo tiempo transcurrido y los enormes avances en este campo que, en nuestros días, le dieron el mayor protagonismo a los medios de comunicación, nos hace difícil entender que la radio no concitara interés.

Unos años después, el Dr. Enrique T. Susini, con motivo de recordarse un aniversario,

realizó estos comentarios:

*“Eramos médicos estudiosos de los efectos eléctricos en medicina y también radioaficionados lo suficientemente bien informados como para estar a la vanguardia. Pero, básicamente, éramos personas imaginativas, amantes de la música y el teatro y por eso se nos ocurrió que este maravilloso invento podía llegar a ser el más extraordinario instrumento de difusión cultural.*

*Ese día nosotros escuchábamos con doble emoción el tema de la Cena que inicia el prelude y que simboliza la comunión de los espíritus elevándose a Dios y que esta vez, por extraordinaria magia, franqueaba las paredes del teatro y se expandía por todos los ámbitos”...*

En el mismo Teatro Coliseo, al cumplirse 50 años del acontecimiento, el Dr. Enrique Susini expresó:

*“Me siento acompañado en este momento, en este teatro que fue la cuna de mis actividades artísticas y de su desarrollo, por fantasmas queridos que me acompañaron en luchas y en momentos de éxito y de aplausos. Fue esa circunstancia, esa posibilidad de artistas y empresarios italianos que con toda generosidad nos albergaron, lo que nos permitió realizar aquí nuestro proyecto.*

*Yo quiero reclamar para la ciudad y el país la absoluta seguridad de que la nuestra fue la primera transmisión de radio en el mundo, tres meses antes de la tentativa estadounidense.*

*La de Marconi, a quien tanto admiré y tuve el honor de conocer, fue una hazaña de otro orden, una hazaña técnica, pero de radiodifusión fue la primera.*

*Comenzamos ese 27 de abril con Parsifal, podíamos haber inaugurado dos días antes con un concierto de Arturo Rubinstein, pero preferimos que fuera la melodía de Parsifal, el tema de la fe, la que iniciara las transmisiones.*

*Al día siguiente se transmitió Aída, con Bernardo Muro; después, por la tarde se transmitió nuevamente el Parsifal y a la noche*

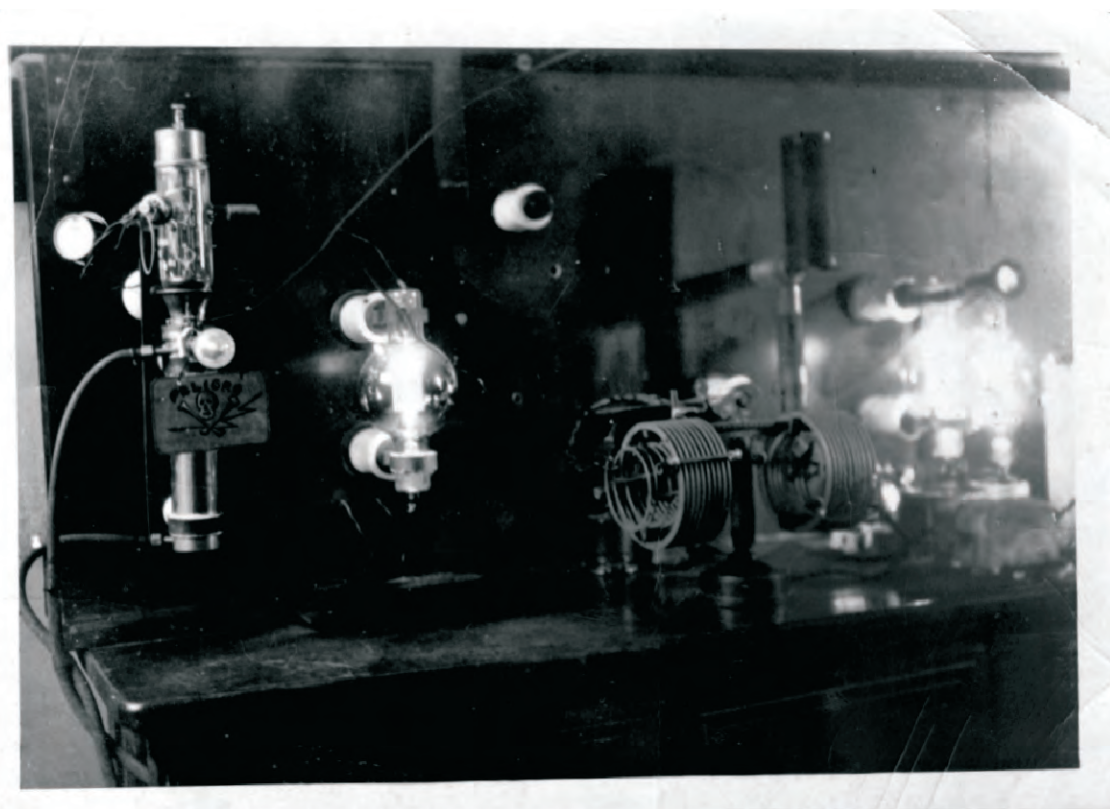
*Iris, con Gilda Dalla Rizza y Beniamino Gigli. El lunes pasamos a Rigoletto, con Ángeles Oteín y Lauri Volpi, después Manon con Genevieve Vix y Crabbe y actuaciones especiales de la compañía lírica del teatro Municipal de Río de Janeiro con la dirección de Eduardo Vitale”.*

En otra ocasión, el mismo Dr. Enrique Susini continuaba explicando lo que sintieron ese día de 1920: *“Nuestro mayor interés, ya en aquel momento, era desarrollar la onda corta en oposición a las grandes empresas mundiales que lo hacían en ondas largas. Ya al transmitir, desde el primer momento, nuestra estación del Coliseo ocupó un lugar en lo que se definió como ondas medias, posición que se respetó en todos los broadcastings del mundo. Nuestros estudios posteriores demostraron que en ondas mas cortas la propagación es muy superior y así imaginamos un sistema de transmisión mundial de radiotelegrafía y radiotelefonía en onda corta”.*

Este trabajo de investigación surgió desde nuestra tarea de recuperar los edificios de la Sociedad Argentina Radio Cinematografica Lumiton, una de las empresas fundada por los mismos jóvenes del equipo Susini, que continuó la serie de emprendimientos innovadores en la Comunicación de masas. Desde 1991 trabajamos sobre este tema incorporando todos los temas relacionados con la historia de las comunicaciones en nuestro país y destacando la tarea de estos cuatro jóvenes ejemplares, verdaderos próceres de nuestra tecnología aplicada al servicio de la industria cultural.

**Cristina Mirabelli**

Autora del libro *Radiofonía Argentina*,  
Preside la Junta de Historiadores del  
Camino del Bajo



*Equipo transmisor que se utilizó en el Teatro Coliseo para la primera transmisión LOR, el 27 de agosto de 1920, estaba alimentado por 440 voltios de la Compañía de Electricidad.*

*La fotografía pertenece al archivo familiar de la familia Cirulli, que fue quien operó el aparato.*

# DIVERSIDAD SIGNIFICATIVA DEL DISCURSO AGRARIO EN LOS ANALES DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA EN COMPARACIÓN CON *LA TIERRA*, DURANTE EL INICIO DE LA RESTAURACIÓN DEMOCRÁTICA DEL GOBIERNO PERONISTA

Marina Poggi

## Introducción

La década de 1970 estuvo caracterizada por la sucesión de gobiernos y políticas radicalmente distintas sobre el agro pampeano. El contexto nacional era conflictivo y cambiante, y el panorama del sector rural se veía ampliamente afectado ya que las políticas aplicadas eran variables, inestables e insuficientes. El año 1973 tiene como característica trascendental ser el marco del período pre-electoral en el que Héctor Cámpora resultará electo como presidente, dando inicio a la restauración democrática del gobierno peronista. Las políticas agrarias forman parte de las discusiones que se abren en esta etapa y comienzan a instalarse en la prensa como un fuerte debate.

En este trabajo se pretende mostrar el modo en que, en torno a una práctica discursiva, se concibe una forma determinada de entender y significar el entorno. Para este caso particular se tomará, a modo de ejemplo, la construcción significativa del concepto de *propiedad de la tierra* en la percepción de dos entidades corporativas de origen diferenciado, tanto en su constitución como en su pensamiento: la Sociedad Rural Argentina (SRA, en adelante) y la Federación Agraria Argentina (FAA, en adelante). La importancia de observar y comparar la

construcción significativa de este concepto en las dos entidades radica en la problemática generada a partir del acceso y la tenencia de la tierra.

En este sentido, se recurrió al concepto de *región* como construcción histórica para explicar la delimitación discursiva, en donde los significados de las palabras operan como fronteras, planteando la cuestión como regiones discursivas diversas (en lo concerniente a la construcción significativa del concepto de *propiedad de la tierra*), que se desarrollan y conviven en una idéntica región y en un período igual.

Se utilizaron como fuentes los editoriales de los *Anales* de la SRA, y el periódico *La Tierra* de la FAA publicados durante 1973. Además se utiliza el libro del Ingeniero Agrónomo Saturnino Zemborain *La verdad sobre la propiedad de la tierra*, editado en 1973 por el Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural Argentina. La importancia de utilizar medios de comunicación como fuentes reside en su valor como espacio de circulación de la información y las opiniones, y como reflejo de las percepciones que se construyen en torno a una determinada temática. En cambio, el libro es utilizado por reflejar y explicar concretamente el pensamiento de la SRA, y por coincidir su publicación con el período de análisis.



## EN ESTE NUMERO:

Participación del productor en el precio final de la carne vacuna

Resultados de la encuesta N° 1

Alimentación en la invernada  
Mirar atrás para no repetir errores

Plantas tóxicas para el ganado  
Desgravaciones y otros incentivos impositivos para nuevas inversiones en las explotaciones agropecuarias

*Anales de la S.R.A. junio - julio de 1973 - tapa*

## Región Histórica y Región Discursiva

A partir de la década de 1960, la definición de región toma distancia de la estática noción proveniente de la geografía francesa, para abrir el horizonte y relacionarla con el contexto (Girbal-Blacha, 1997). De esta manera, una región -en términos históricos-

comporta determinadas características: "la región como organización territorial y funcional se constituye en una construcción histórica producto de un tipo de organización particular detrás de la cual operan procesos políticos y un tipo específico de desarrollo económico" (Girbal-Blacha, 1997). Así, las

concepciones de espacio y de región se vuelven más flexibles, apartándose de una definición sólo de orden natural, y acercándose a la idea de “flujos que permiten diseñar un diagnóstico regional, admitir la idea de cambio y aplicar, en consecuencia, políticas correctivas” (Girbal-Blacha, 2006). Hacia fines de la década de 1960 cobra vigencia en Europa y América una corriente de pensamiento iniciada a fines de los años de 1920, conocida como el Círculo Bajtín, en referencia a Mijaíl Bajtín, crítico literario, teórico y filósofo del lenguaje, de nacionalidad soviética. La principal característica de esta corriente reside en la idea de que la lengua no se presenta ante el sujeto como un código estático, como un puro reflejo de la realidad. Las prácticas discursivas son concebidas como redes, en donde un discurso determinado es poseedor de una historia; es decir que un discurso es el producto de una red de discursos, que a la vez continuará tejiendo redes, con un potencial transformador de dichas prácticas. Uno de los conceptos que trasciende y se utiliza con mayor frecuencia es el de *géneros discursivos*, como ordenador de los diferentes enunciados que los sujetos utilizan constantemente en su vida cotidiana. El elemento diferenciador de este pensamiento reside en la incorporación a la teoría del *contexto*.

El contexto es entonces el elemento que permite abrir un juego retórico donde se propone invertir el trayecto recorrido habitualmente, en el que se utilizan los discursos como herramientas para analizar y comprender los debates por los cuales una región queda conformada como tal, utilizando la idea de región a modo de instrumento para caracterizar a un discurso, conformando así la noción de *región discursiva* como elemento para este análisis, y caracterizando como tal a los diversos discursos ofrecidos por cada publicación estudiada.

#### El signo ideológico como frontera en la diversidad de pensamiento

Una de las principales figuras del grupo de Bajtín fue el lingüista ruso Valentin Voloshinov. En su obra *El marxismo y la filosofía del lenguaje* el autor propone que “el centro organizador de cada enunciado, de cada expresión no se encuentra adentro, sino afuera: en el medio social que rodea al individuo” (Voloshinov, 1992). La lengua es concebida por el autor como “un proceso continuo de generación” (Voloshinov, 1992), que no es abstracto y tampoco es individual,

sino que es social y se reproduce en la interacción. Entonces, donde hay un signo hay ideología y la variación en el uso de los signos señala un cambio de ideología.

Para conformar una *región discursiva*, cada sujeto tiene a su disposición una gran cantidad de códigos que combina a la hora de elaborar un discurso. Esa combinación de códigos se realiza de forma discriminatoria: se elige siempre uno entre varios, y esta elección es subjetiva, intencional, tiene que ver con el contexto en el que se enuncia, con lo que se quiere decir, y de acuerdo al público receptor. En esa discriminación reside la construcción del sentido, ya que se eligen unos códigos y no otros, porque se quiere enunciar una determinada cosa y no otra.

De este modo, los límites regionales no son sólo geográficos, sino también discursivos: dentro de un mismo espacio regional pueden advertirse significaciones diversas relacionadas con la construcción significativa de un concepto. En tal caso, la construcción significativa de un concepto estará determinada por la interacción con otros sujetos en un espacio-tiempo determinado, en un proceso histórico en que una realidad es negociada.

#### Una verdad sobre la propiedad de la tierra

Saturnino M. Zemborain, de familia de estancieros activos y emprendedores, se graduó en 1909 como Ingeniero Agrónomo en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, y uno de sus intereses más marcados fue el de asegurar el éxito de la empresa rural. Entre sus actividades más destacadas se cuentan la Presidencia del Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos, puesto que ocupó durante seis períodos. Además, fue inscripto con la matrícula N° 1 del Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica, donde ocupó la primera presidencia de su Comisión Directiva. Fue Senador de la Provincia de Buenos Aires, y Académico de Número de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, de 1944 a 1967.<sup>1</sup>

“La idea muy divulgada y repetida por políticos de distintas extracciones, que en la Argentina la tierra agrícola está en manos de pocas personas, es totalmente falsa”, advierte Saturnino Zemborain en su libro “La verdad sobre la propiedad de la tierra en la Argentina”, tomando desde el segundo párrafo de la introducción una clara posición a favor de los terratenientes. En la edición de junio – julio de 1973 de los Anales de la SRA, se anuncia el lanzamiento del texto de la



Anales de la S.R.A. de junio - julio de 1973. p.74 - publicidad y anuncio libro.

### “La verdad sobre la propiedad de la Tierra”

En venta en local de Palermo durante la 87ª Exposición Internacional de Ganadería y en Florida 460.

Precio del ejemplar:

\$ 10.—

Socios: \$ 8.—

siguiente forma: “El 5 de julio ppdo., la Sociedad Rural Argentina dio una conferencia de prensa con motivo de la 87ª Exposición Nacional de Ganadería, Agricultura e Industria. En tal oportunidad, el presidente de la institución, señor Celedonio V. Pereda, presentó el libro “La verdad sobre la propiedad de la tierra”, preparado por el Ing. Saturnino Zemborain, bajo la supervisión y con la colaboración del Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural Argentina. El propósito del libro es desmentir algunos prejuicios muy difundidos sobre la propiedad de la tierra, en especial la idea que un grupo reducido de terratenientes mantiene en sus manos desde varias generaciones toda la tierra pampeana. La realidad muestra que la tierra cambia de propietarios permanentemente y que se ha subdividido, por herencia y por venta, en forma muy acentuada”.

Zemborain analiza los procesos de origen, movilidad social y subdivisión de la tierra desde la construcción significativa de la propiedad de la tierra desarrollada dentro de su grupo social que es el de la SRA, es decir desde la óptica de una entidad corporativa conformada por terratenientes.

El autor se introduce en el tema planteando que la tierra no está en manos de muy pocas personas, y que ello es una falsedad repetida por políticos de distintas extracciones. Agrega además que “la tierra está subdividida en forma bastante igualitaria”. Con la

incorporación del término *bastante* se entiende que hay explicaciones que deben darse con respecto a la división de la tierra, y que es un asunto cuestionado. El por qué de las justificaciones se revelará mediante la comparación con *La Tierra*, pero puede adelantarse aquí que las justificaciones están en estrecha relación con las discusiones sobre la legislación agraria de la época, con la posición tomada por la SRA y con su diferencia respecto a otras entidades, como por ejemplo la Federación Agraria Argentina. El autor propone que no es necesaria una reforma agraria ya que ese no es el problema del agro argentino, y que la reforma se ha dado y se seguirá dando naturalmente; la tierra así quedará en manos de quienes en verdad desean trabajarla. En este sentido puede interpretarse que Zemborain argumenta que los terratenientes de los 70 son esos que desean trabajar la tierra. Es decir que la tierra está en manos de quien debe estar.

En su texto, Zemborain expone con claridad, y en representación de la SRA, que no está a favor de una reforma agraria: “Para obtener una mayor producción la Argentina no necesita reformar su régimen de tenencia de la tierra sino, por el contrario, debe otorgar toda la seguridad jurídica posible a la propiedad privada para alentar inversiones y esfuerzos a largo plazo”.

Cerrando su libro, el autor reafirma la noción de que el sistema de tenencia de la tierra

EJE ANALÍTICO	SRA	FAA
Título	La prudencia	Arrendamientos y minifundios
Referencia al acontecimiento	El giro de los acontecimientos recientes ha disminuido notablemente el caudal de esperanzas que pretendíamos conservar	Otorgamos fundamental importancia al momento que estamos viviendo
Referencia a los proyectos	Severísimos proyectos en materia de leyes impositivas para el agro	Conjunto de seis anteproyectos de leyes
Referencia al impacto sobre la propiedad de la tierra	Llegan a afectar en grado sumo el derecho de propiedad y la garantía constitucional de la equidad	Hacen al imperio de la función social de la tierra
Carga de valoración en la significación	negativa	positiva

sigue un flujo natural, casi divino, al que no es conveniente interrumpir ya que afectaría al progreso. Expresa que “el sistema de acceso a la tierra que existe en la Argentina, y que diferencia al país nítidamente de otros del continente e incluso de Europa, es positivo para el desarrollo económico y social argentino. En cambio todo intento de reasignar la propiedad de la tierra por medios coercitivos perjudicaría la continuidad de esta evolución y pondría en peligro el progreso del país”.

De este modo, puede advertirse en forma clara la percepción global del universo significativo que construye al concepto de *propiedad de la tierra* desde la perspectiva de la SRA. Así, podrá verse como esta construcción queda reflejada en los *Anales*, y comparar entonces el universo de significaciones diferenciado con respecto a *La Tierra*.

#### La construcción significativa acerca de la *propiedad de la tierra*

La tierra es un objeto tangible, en cambio, la percepción sobre su posesión o no-posesión varía.

Para abordar el análisis se ejemplificará acudiendo al concepto *propiedad de la tierra*, observando en qué forma es percibido por la SRA, y comparándolo con la FAA, por ser dos entidades agrarias con diversidad de pensamiento y acción. Como fuentes se utilizarán los editoriales publicados durante 1973 en el principal órgano de difusión de cada entidad: la revista *Anales* y el periódico *La Tierra*, respectivamente. Se consideran los editoriales exclusivamente ya que es allí donde se expresa la línea editorial de cada medio, y por transferencia puede advertirse el pensamiento de cada entidad. El editorial expresa una evaluación de un determinado acontecimiento, siempre ligada a la noticia original, pero tomando cierta distancia de ella, y puede ser un espacio pensado como reflejo de un proceso social.

Es conveniente establecer en este punto los términos en que las entidades mencionadas fueron concebidas. El 10 de julio de 1866 se fundaba la Sociedad Rural Argentina, por un grupo de propietarios rurales, con el propósito de representar a los grandes terratenientes del país. Mirta L. de Palomino, en un vasto estudio sobre la entidad, la define como la “expresión

institucional de la clase alta tradicional del país, como un órgano de poder político con vastos recursos y, finalmente, como una expresión gremial de los intereses de los grandes propietarios de tierras” (Palomino, 1988). *Anales* es uno de sus principales

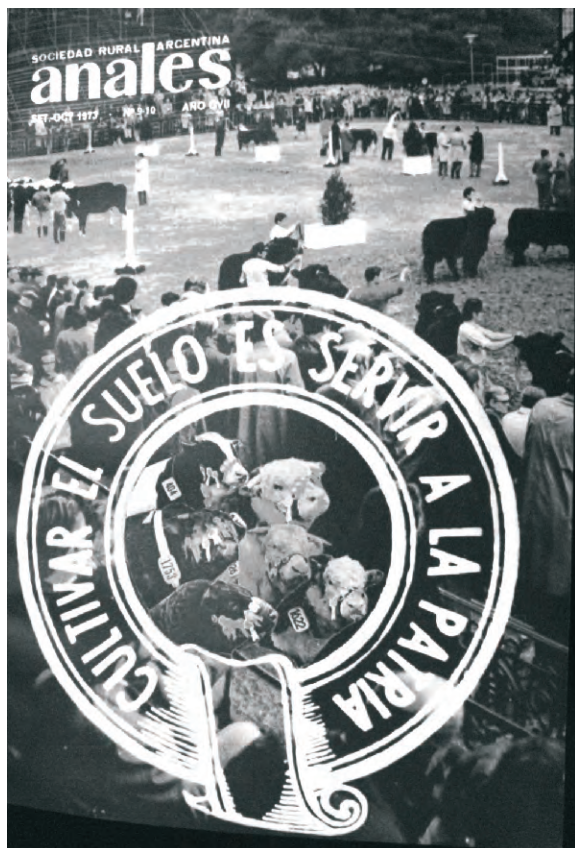
*Tierra* estuvo dirigido durante 1973 por el director de la entidad, Humberto Volando, como así lo dispone su organigrama. El debate pre-electoral iniciado a fines de 1972 y principios de 1973 consideró entre las propuestas económicas una revisión de la

PROCESO	SRA	FAA
Discurso anterior	Valoración negativa ante la referencia a los severísimos proyectos	Valoración positiva ante la referencia al conjunto de anteproyectos de leyes
Respuesta	Los gruesos nubarrones de la reforma impositiva impiden respirar seguridad	La FAA nunca ha creído en el arrendamiento como sistema
Resultado	La reforma impositiva ataca el derecho de propiedad	El acceso a la propiedad asegura la estabilidad
Concepción de la <i>propiedad de la tierra</i>	propia	ajena

órganos de difusión. Fue fundada el 30 de septiembre de 1866 por Eduardo Olivera, primer agrónomo del país, y contó con Sarmiento y Gutiérrez entre sus colaboradores más importantes. Por su parte, la FAA se constituye en 1912 con la primera huelga agraria argentina organizada en su mayoría por agricultores inmigrantes, conocida históricamente como “el Grito de Alcorta”.

Tanto la revista *Anales* como el periódico *La Tierra* acompañan a las entidades agrarias desde sus inicios. *La Tierra* fue creada por el abogado italiano Francisco Netri –quien colaboró estrechamente en la constitución de la entidad- como un periódico llamado “Boletín Oficial de la Federación Agraria Argentina” hasta que, luego de varios cambios, en 1933 se convierte en *La Tierra*. Durante el período analizado, fue el ganadero Celedonio V. Pereda quien presidió la SRA, y *Anales* estuvo dirigida por el Dr. Guillermo E. Alchouron, abogado y productor agropecuario. En tanto que el periódico *La*

política agraria. Las discusiones por la estructura de la propiedad y el tamaño de las explotaciones agropecuarias adquiere importancia en la medida de que las políticas públicas estuvieron orientadas a modificar la estructura de la tenencia de la tierra (Heinz y Reguera, 2006). Es en este contexto de debate político en que fue adquiriendo importancia la problemática agraria, en el que se inscribe la cuestión del acceso a la propiedad y a la tenencia de la tierra, y la elaboración de los discursos que la enuncian. A mediados de 1973 seis anteproyectos de leyes<sup>2</sup> son sujetos a juicio del Congreso de la Nación Argentina. Dichos proyectos estaban referidos a: la suspensión de desalojos, colonización, fomento agrario, arriendo forzoso, actualización de la ley de arrendamientos y aparcerías rurales (13.246) y concentración de minifundios.<sup>3</sup> Este hecho es registrado por *Anales* con frustración: “*El giro de los acontecimientos más recientes ha disminuido notablemente el caudal de esperanzas que pretendíamos conservar.*



Anales de la S.R.A. de septiembre - octubre de 1973 - tapa

Severísimos proyectos en materia de leyes impositivas para el agro que llegan a afectar en grado sumo el derecho de propiedad y la garantía constitucional de la equidad están al borde de la sanción legislativa.<sup>4</sup>

Por su parte, *La Tierra* revela entusiasmo ante el mismo evento: "como productores agrarios integrantes e integrados a la gran comunidad nacional, otorgamos fundamental importancia al momento que estamos viviendo, referido éste al conjunto de seis anteproyectos de leyes, sometidos a la consideración del H. Congreso, que hacen al imperio de la función social de la tierra".<sup>5</sup> Para contrastar el modo de referencia al mismo hecho, se esquematiza en la Tabla 1.

Sin embargo, el discurso no puede ser comprendido sólo por la forma de nombrar un acontecimiento de manera positiva o negativa, sino que debe ser puesto en relación con el proceso de construcción de ese discurso. En términos de Voloshinov, "la comunicación discursiva jamás puede ser comprendida y explicada fuera del vínculo con una situación concreta" (Voloshinov, 1996), y a la situación concreta debe ser

sumada la historia de cada discurso. Es decir que la explicación de la manera de significar el acontecimiento no se explica por el acontecimiento mismo, sino por la posición histórica de cada entidad: mientras que la SRA defiende la propiedad y la acumulación de tierras, siendo que la *propiedad de la tierra* se constituye como elemento de poder, la FAA tiende a una función cooperativa de la tierra, aunque pueda advertirse en sus discursos que el fin concreto perseguido en cuanto a la tierra es posibilitar el acceso a la propiedad. Al respecto, vale aclarar que la FAA en sus inicios defendía, en líneas generales, reglamentar las condiciones de arrendamiento, para mejorar las condiciones de los colonos; con el transcurso del tiempo, sus reclamos fueron tendiendo a favorecer las condiciones para el acceso a la propiedad de la tierra.

En el editorial del 2 de agosto de 1973 es la misma entidad quien declara que "la Federación Agraria Argentina nunca ha creído en el arrendamiento como un sistema",<sup>6</sup> y agrega que "la propiedad, por lo que hace a la seguridad en las inversiones como fruto de la estabilidad [...] deberá ser fruto de las circunstancias permanentes".<sup>7</sup> Por su parte, la SRA, en el editorial de la edición de noviembre/diciembre de 1973- insiste en su preocupación, argumentando que "los gruesos nubarrones de la reforma impositiva en manos del Congreso, impiden al hombre de campo respirar una atmósfera de seguridad que le permita trazar planes de alcance por lo menos mediano, en su empresa rural".<sup>8</sup>

De este modo, puede observarse la función del editorial como reflejo de un proceso, en donde un discurso de una determinada entidad retoma a otro anterior de la misma entidad, a la vez que responde a otro discurso externo, construyendo así una red que los pone en relación.

Es del modo señalado que las *regiones discursivas* estarán delimitadas por el significado de las palabras. Mientras que, ante una misma medida legislativa, la FAA argumenta la seguridad en la estabilidad que la misma provoca, la SRA percibe el hecho como un impedimento para la

seguridad en la estabilidad. En consecuencia, el mismo código es utilizado en el caso de *Anales* con una valoración negativa, y en el caso de *La Tierra* con una valoración positiva.

Cada uno de los discursos mencionados tienen una historia, y cada uno de ellos es el resultado de la historia de sus antepasados discursivos, y de las redes construidas. A la vez, son poseedores de un potencial transformador de los nuevos discursos, los cuales vendrán a contestarlos, a retomarlos, o simplemente los tendrán en cuenta. Así, todo discurso está pensado en relación a dar respuesta a otro anterior, y a la vez se anticipa a discursos posteriores. Esto sería la idea de dialogicidad propuesta por Voloshinov en donde, en una situación de interacción social, todo discurso estaría orientado a otro. Entonces, la construcción significativa de un concepto determinado está dada por el contexto histórico social, en una determinada época y para un grupo social determinado.

La consulta de las fuentes arroja en el discurso de los *Anales* que la *propiedad de la tierra* es concebida como una mercancía con todas sus cualidades: puede comprarse, venderse, heredarse o alquilarse; y como tal su posesión y acumulación dan poder a su dueño. En el caso de *La Tierra*, la *propiedad de la tierra* también se concibe como una mercancía, pero la diferencia en la concepción radica en la no-posesión.

La importancia del par propio / ajeno en cuanto a la *propiedad de la tierra* establece la posibilidad o imposibilidad del sujeto en cuanto a dominar, pertenecer y permanecer. Cabe destacar que las dos entidades estudiadas están a favor de la propiedad privada de la tierra, y la diversidad reside en que unos la tienen y otros no: los extremos del debate varían entre la posesión y la necesidad.

Es así que se plantea la posibilidad de que, para instituciones diferentes, la percepción de su entorno se conforme como una región diferenciada por límites discursivos. El discurso impone fronteras, las cuales pueden ser encontradas en el significado y en la percepción de las palabras para los diferentes grupos sociales, aunque habiten e interactúen en el mismo territorio geográfico.

### Conclusiones

La conceptualización del espacio que se utiliza a partir de la década de 1960 se inscribe en una tendencia de las ciencias sociales a considerar el contexto como un elemento analítico de suma importancia. Tal como

ocurre con una región histórica, incorporar el contexto a un análisis permite, además de describir una realidad, explicarla.<sup>9</sup> Entonces, así como los límites regionales se dinamizan, los límites que caracterizan a un discurso determinado pueden advertirse en el modo de significar determinados símbolos. Tal como se ha ejemplificado, el término *estabilidad* con respecto a la *propiedad de la tierra* encierra una tradición ideológica que diferencia al discurso de cada entidad en regiones significativas diversas.

La elección de una noticia como parte representativa de un proceso ofrece la posibilidad de observar en los editoriales las formas de construcción de redes discursivas, a la vez que permite diferenciar regiones, en donde los mismos discursos delimitan sus contornos con la carga significativa de las palabras.

En cambio, la elección del libro del Ing. Zemborain permite observar como los códigos deben ser compartidos y comprendidos en su significación para entenderse dentro de una *región discursiva*. En términos de Voloshinov, "la palabra es el territorio común compartido por el hablante y su interlocutor" (Voloshinov, 1992; 121). De este modo, los términos seleccionados para componer un sentido son el producto de una formación cultural e ideológica y, para comprenderse en la interacción, los significados deben ser compartidos. Es allí justamente, donde se encuentra la diversidad de significación ante un mismo signo, en donde se marcan las *regiones discursivas*. Mientras que para la SRA las fronteras se delimitan en un discurso liberal conservador en cuanto a la *propiedad de la tierra*, la FAA tiende a una postura crítica hacia el latifundio, con una actitud de lucha (Balsa, 2006).

En consecuencia, son los sujetos sociales en interacción, en sus prácticas discursivas, quienes definen las *regiones discursivas* y las delimitan en espacios diferenciados, construyendo significativamente la percepción del entorno

### Notas

<sup>1</sup>[http://www.anav.org.ar/bios3.php?id\\_miembro=17](http://www.anav.org.ar/bios3.php?id_miembro=17)

<sup>2</sup> Para un desarrollo completo de las discusiones con respecto al Proyecto de Ley Agraria y otras medidas legislativas referentes al sector agropecuario ver Makler C., *Las corporaciones agropecuarias ante la política agraria peronista (1973/74)*, en: O. Graciano y T. Gutierrez (directores), *El agro en cuestión*, Bs. As, Prometeo, 2006.



<sup>3</sup> *La Tierra*, "Arrendamientos y minifundios", 9 de agosto de 1973, p. 4

<sup>4</sup> *Anales*, "La prudencia", junio-julio de 1973, pp. 21 y 22

<sup>5</sup> *La Tierra*, *Ídem*, p. 4

<sup>6</sup> *La Tierra*, "Hacia el imperio de la función social", 2 de agosto de 1973, p. 4

<sup>7</sup> *La Tierra*, *Ídem*.

<sup>8</sup> *Anales*, "1974: Hacia la Argentina potencia?", noviembre/diciembre de 1973, p. 9

<sup>9</sup> En referencia a lo expresado por Noemí Girbal en relación a la conceptualización francesa de la región, "capaz de describir realidades pero no de explicarlas". Girbal-Blacha, N. (1997) "Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina". En: *Revista Ciclos en la historia, la economía y la sociedad* N° 12.

#### Bibliografía

*Anales*: revista de la Sociedad Rural Argentina. Editoriales correspondientes a 1973

Javier Balsa (2006) **Hegemonía y contrahegemonía en tres momentos del debate agrario argentino: 1942, 1973 y 2004-2006**. IV Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad. Facultad de Humanidades y Artes. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 4-6 de octubre de 2006

Sergio CALETTI (2002) **Elementos de Comunicación** (Carpeta de trabajo correspondiente al curso virtual Elementos de Comunicación, dictado para la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Quilmes), Buenos Aires, UNQ.

A. DIECIDUE (1969) **Netri. Líder y Mártir de una gran causa. Fundador de la Federación Agraria Argentina**. Rosario, Editado por la Federación Agraria Argentina.

Noemí GIRBAL-BLACHA (1997) "Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina". En: *Revista Ciclos en la historia, la economía y la sociedad* N° 12.

Noemí GIRBAL-BLACHA (2006) "Balance historiográfico agro-regional en la Argentina (1960-2000)". En: *Revista L'Ordinaire Latino – Americano* N° 203

F. HEINZ y Andrea REGUERA (2006) "Presentación". En: *Revista L'Ordinaire Latino –*

#### American N° 203

*La Tierra*: periódico de la Federación Agraria Argentina. Editoriales correspondientes a 1973

I. LLOVET (1988) "Tenencia de la tierra y estructura social en la provincia de Buenos Aires". En **La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

C. MAKLER (2006), Las corporaciones agropecuarias ante la política agraria peronista (1973/74), en: O. GRACIANO y T. GUTIERREZ (directores), **El agro en cuestión**, Bs.As, Prometeo

M. PALOMINO (1988) *Tradición y poder: La Sociedad Rural Argentina (1955-1983)*, Bs. As., CISEA

T. TREW (1983), "Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferenciación ideológica". En: **Lenguaje y control** Fondo de Cultura Económica, México.

Valentín VOLOSHINOV (1992) [1929] *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid. Alianza

S. ZEMBORAIN (1973) *La verdad sobre la propiedad de la tierra en la Argentina*, Buenos Aires, Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural Argentina

**Marina Poggi**  
Becaria Universidad  
Nacional de Quilmes

# El Noticiario Cinematográfico Bonaerense

## Aportes para la construcción del discurso oficial provincial entre 1948 y 1958

Joaquín Aldao

Nicolás Damin

*"La cinematografía es por definición un arte de masas, de ahí que en una época de alta tensión política como es la nuestra se haya transformado en el más eficaz instrumento de la penetración extranjera (...) Necesitamos hoy más que nunca un arte nacional de contenido americano... que hable nuestra lengua, que glorifique los fastos libertadores de la epopeya común..."*

Domingo Mercante, 1950.<sup>1</sup>

*"...también en el cine se busca instituir por medios de ritos y pedagogía la convicción de ser "argentinos y argentinas" (...). Al mismo tiempo, la construcción de la identidad nacional se desarrolla junto a modos sociales que implican respeto a las jerarquías, aceptación de subalteridad y un particular sentido de inclusión y exclusión para sus miembros-ciudadanos. En síntesis, disciplinamiento social e identidad nacional son procesos que interactúan y se expresan en discursos políticos, sociales, económicos, éticos, étnicos, genéricos, científicos y culturales en general."*

Marrone, *Imágenes del mundo histórico*

El recorrido de las cintas del Noticiario Cinematográfico Bonaerense (1948-1958) (NB) nos aporta un importante material para analizar la relación entre el Estado Provincial y los Medios de Comunicación, lograr un mayor conocimiento del campo simbólico y de los procesos de construcción del discurso oficial por parte del poder político local. Abarcó las gobernaciones provinciales peronistas del Coronel Domingo Mercante (1946-1952), el Mayor Carlos Alocé (1952-1955) y la intervención federal del Coronel Emilio A. Bonnacarrére (1955-1958) posterior al golpe de estado de 1955. El NB, precursor en su género, fue un noticiario de carácter estatal realizado por la Dirección de Cinematografía, dependiente del Ministerio de Gobierno Provincial. El mismo se

proyectaba antes de las películas en las más de 450 salas de cine bonaerenses<sup>2</sup>, y su obligatoriedad estaba asegurada por ley, desplazando a los noticiarios de *Sucesos Argentinos*, de producción privada. Entre los realizadores del NB se encontraban: Clemente Lugones (director), M. y N. Lugones (asistentes de dirección), Constancio Ricci, Horacio Pérez, Tadeo Bornowski (fotografía y compaginación) y Mario Bros y Mario Jorge Acuña (narración).

El NB contenía en su estructura notas que recuperaban las visitas que los gobernadores realizaban por las ciudades bonaerenses, así como sus principales actividades de gobierno. De tal forma, la inauguración de un barrio obrero en el conurbano, un acto público en Azul o la entrega de tierras fiscales a una

coperativa agraria-industrial, era recreada en todo el territorio provincial a través de las salas de cine. Completaban las proyecciones del NB notas deportivas -relacionadas con los equipos de fútbol provinciales, las peleas de boxeo y las carreras de automóviles-, actualidades varias -desde virtuosos jugadores de billar hasta lugares para enamorados- y documentales sobre las principales ciudades bonaerenses.<sup>3</sup> De esta forma, se articulaba un dispositivo de construcción de *discurso oficial* con la radio provincial LS11 y los medios de prensa gráfica cercanos a cada una de las tres administraciones.

El NB permaneció perdido durante décadas,<sup>4</sup> y en la actualidad puede ser consultado públicamente en el Instituto Nacional Juan Domingo Perón.<sup>5</sup> En una reciente edición del Archivo Histórico Provincial Dr. Levene, el libro "Imágenes e imaginarios del Noticiario Bonaerense, 1948-1958", compilado por Irene Marrone y Mercedes Moyano Walker, abordó el análisis de toda la producción del noticiario desde diferentes problemáticas, estudiando escenarios, personajes, construcción de la imagen y de la narrativa. Uno de los aspectos tratados en el libro fue las representaciones sobre el espacio público en el noticiario, desde una perspectiva de análisis centrada en las luchas políticas y simbólicas que atraviesan el periodo en que se emitió el mismo.

### La representación del espacio público en el NB<sup>6</sup>

A lo largo de la historia nacional, los grupos políticos se han apropiado de los espacios públicos de formas diferentes. Los han demolido, resignificado, ampliado, abandonado o construido según sus propias concepciones. Grandes recursos fueron destinados para proyectarlos y luchas por imponerlos se han desarrollado en todo el territorio del país. Estos sitios, comunes a todos, lugares de encuentro para el "nosotros", donde se materializan utopías, sueños, luchas por preservar la memoria de cada grupo, son parte vital del funcionamiento de las sociedades modernas.

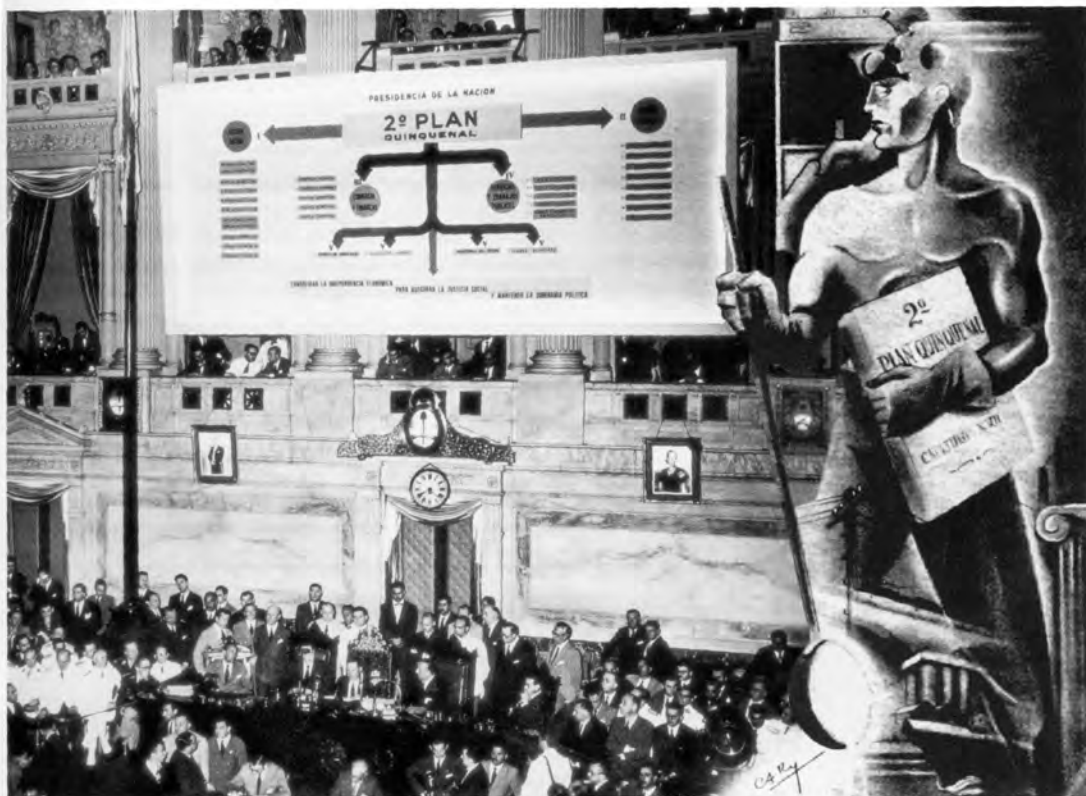
La transformación del espacio público



no está al alcance de todos los grupos sociales de la misma forma, dado que sólo aquellos con una fuerte expresión política son capaces de estructurar una apropiación efectiva y mantenerla en el tiempo. La inscripción del grupo en el espacio público concreta el resultado de una lucha simbólica por su apropiación y por los criterios de percepción y utilización que su construcción conlleva. El nombre del lugar, los conceptos que se asocian simbólicamente al espacio material y las relaciones sociales que se entretienen sobre, dentro y por fuera de la unidad física y simbólica, nos permiten analizar todo un proceso social de construcción de subjetividad que gira en torno al espacio público.

### Los Parques en el Noticiario Cinematográfico Bonaerense: identidad, memoria e inscripción del grupo en el espacio público

En el espacio público, la exclusión efectiva o simbólica de determinados actores sociales, y la inclusión de otros, permite al grupo inscribir



El Gral. Perón anuncia el Segundo Plan Quinquenal en la Asamblea Legislativa (foto A.G.N.)

su identidad en un espacio determinado. En el análisis de las notas de NB encontramos que durante el gobierno peronista provincial el gran actor incluido al espacio público fue el trabajador, así como la construcción de la niñez y ancianidad como objeto y sujeto de identificación fue eje de una inscripción integral en el espacio.

Durante el período que abarca el Noticiero los parques y plazas más importantes construidos y filmados fueron el "Parque de los Derechos de la Ancianidad" devenido en "Parque Pereyra Iraola", la "República de los Niños" y el predio de "Laguna los Padres".

Una de las mayores obras del tipo aquí analizado fue La República de los Niños<sup>7</sup>, al cual el Noticiero, dedica gran importancia. La niñez politizada y redimensionada ingresa en los parques públicos peronistas como una temática central en el proceso de lucha simbólica dentro del contexto de la construcción de obras y la expansión del Estado de post-guerra. La construcción de este parque infantil, único en Sudamérica, fue presentado en todas las salas de la Provincia por el Noticiero en los siguientes términos:

*"En su objetivo fundacional, la creación del parque responde a la educación para la vida*

*democrática de las nuevas generaciones."*

Esta obra fue pensada como una unidad de enseñanza para los estudiantes de las escuelas provinciales. El parque poseía un gobierno democrático "infantil" elegido dentro de las escuelas de la zona. Con el golpe de Estado de 1955, como sucedió en otros parques muy asociados al gobierno depuesto, el predio de la república fue atacado y posteriormente abandonado.

Por otra parte, en el "Parque de los Derechos de la Ancianidad" se refleja, no sólo el reconocimiento de derechos sociales y la politización de la ancianidad por parte del peronismo, sino que también la expropiación de las estancias antiguamente pertenecientes a familias conservadoras tradicionales. Luego del golpe de Estado de 1955, el parque cambia de nombre. El título originario estaba muy ligado al imaginario peronista. Las nuevas autoridades, en su intento de "desperonizar" la sociedad, resignifican el nombre, y el apellido de la familia antiguamente poseedora del lugar (Pereyra Iraola) es inscripto en todas las placas. El parque popular es reconvertido en parque estancia. En el noticiero no se hace referencia al pasado reciente del lugar, pero

con tono tranquilizador, se exponen sus características tradicionalistas y elitistas que expresan criterios de exclusión y de inclusión muy diferentes al período anterior.

En el análisis de las notas encontramos la referencia al *predio de Laguna de los Padres*, en las proximidades de Mar del Plata, que fue expropiado para la construcción de un parque público durante la gobernación del coronel Mercante. En la nota "Toma de posesión de Laguna de los Padres" encontramos: *"Situada a doce kilómetros de Mar del Plata se encuentra la Laguna de los Padres. Toma posesión del predio de 3000 hectáreas el Coronel Mercante en nombre del gobierno de la Provincia de Buenos Aires"*. En la extensa nota se muestra la inauguración del nuevo parque por el Gobernador, miembros de su gabinete y trabajadores afines a la CGT y el partido. En el mismo noticiero se explica como *"en épocas anteriores era un lugar reservado a las clases pudientes, hoy gracias a la iniciativa del gobierno provincial que lo expropió, podrá ser conocido y aprovechado por las clases trabajadoras"*.

La estancia expropiada es una imagen muy extendida en el imaginario de la época. Sin entrar en el debate de los alcances de dichas expropiaciones, encontramos a este espacio convertido en un parque público y promocionado como un "lugar reservado a las clases trabajadoras". En todas las salas de la provincia de Buenos Aires se reproduce la imagen del latifundio reconvertido en parque público y parcelado para la producción agrícola-ganadera por pequeños productores. El plano de esta cinta que acompaña a la frase *"en épocas anteriores era un lugar reservado a las clases pudientes"* se centra en un rebaño de ovejas. En el imaginario popular la producción ovina está muy asociada a la denominada por las tradiciones nacionalistas "oligarquía" y a sus negocios con Gran Bretaña.

#### Las colonias de vacaciones en el Noticiero cinematográfico Bonaerense

En la representación que hace el Noticiero durante la década peronista (1946-55) de los momentos de ocio, es decir no laborales, encontramos a lo que podríamos denominar *la santa trinidad del tiempo libre justicialista*, dividido en tres grandes ámbitos: deporte y ejercicio físico; religión; actos y homenajes peronistas. Por eso aquí lo que intenta mostrarse es una nueva cultura del ocio, un ocio productivo, una colonia de vacaciones que provee el Estado en donde los jóvenes se recrean mejorando su condición física y

realizando distintas actividades productivas (por ejemplo leer o coser).

Durante el período de la llamada "Revolución Libertadora", en el noticiero ya no se representa un clima de productividad y de evolución progresiva hacia una mayor igualdad social, hacia una apropiación más plena de los derechos sociales por parte de la clase trabajadora, sino que encontramos un espacio relajado donde poder vivir al aire libre, realizar ejercicios físicos y, más que nada, como resalta la voz en off, *"aprovechar los recursos que antes habían sido malgastados"* Se resalta, como en todo este período post peronista, un retorno a las tradiciones patricias, a los valores e ideales conservadores fundantes de la Argentina; el orden, lo militar, la iglesia católica, la ancestral cultura occidental y el respeto de las antiguas costumbres. Se presenta a la colonia de vacaciones como un pequeño reino de libertad que costó esfuerzo conseguir (o recuperar) de las garras de los "populistas e ineficientes administradores anteriores". Los imaginarios liberales desbordan las cintas con sus lugares comunes, modelos de sociedad y su retórica centrada en la "libertad".

#### Playas colmadas, playas vacías

Durante las décadas del 20 y 30 Mar del Plata empieza a ser abierta lentamente a sectores de la clase media en lo que Pastoriza (2002) denomina un proceso de democratización de la ciudad. Proceso que en el peronismo se profundiza haciendo que ese sector sea el más favorecido como consecuencia de las políticas, en la adquisición de viviendas mediante créditos que implicó la reconstrucción del centro de la ciudad. Siguiendo con la hipótesis que sugiere, podemos decir que la ruptura del peronismo con los gobiernos anteriores se da en un punto importante en el plano de lo simbólico. Lo novedoso del peronismo consiste en la introducción de un discurso clasista que direcciona a los trabajadores como clase social entre los beneficiarios de las políticas del turismo. Retórica peronista que es acompañada por un mayor control sobre las instituciones, empresas turísticas y la creación de entidades culturales populares (clubes del turismo social situados cerca de los balnearios).

Uno de los elementos que hacen a esta comparación remite a la clave inclusión y exclusión de ciertos grupos sociales en los balnearios. Las descripciones que se realizan de los mismos y sus playas desde el NB nos



sugieren un tratamiento diferenciado del concepto de belleza que connota también un sentido de inclusión y exclusión de sectores sociales. Tanto en los archivos fílmicos de los gobiernos peronistas como en los discursos del gobernador Mercante se hace mención a la belleza ligada al ocio, al tiempo que desde la mirada de la "Revolución Libertadora" ésta se relaciona con la naturaleza. En la mayoría de ellas encontramos la voz en off que sintetiza el slogan del gobierno: "Mar del Plata reservado otrora a minorías privilegiadas es ahora accesible a todos los trabajadores de la nueva Argentina".<sup>8</sup>

Las contradicciones de clase son resueltas en una convivencia armónica entre diferentes grupos sociales y esta es una impronta que se marca dentro del proyecto peronista de armonía de clases. En el video 431, titulado "Mar del Plata" las imágenes de una familia que juega con sus hijos da pie nuevamente a la voz en off: "Un nuevo sentido de convivencia cristalizado en la doctrina justicialista de Perón y ejecutado en la Provincia por el gobernador Mercante ha franqueado las puertas de Mar del Plata a todos los que trabajan y producen. Y anhelan un descanso reparador a su esfuerzo fecundo y genuino".

Durante la "Revolución Libertadora", el noticiario muestra la nueva estrategia un corto titulado "La Poesía del Mar".<sup>9</sup> En él, la voz en off dice: "El mar tiene su propia voz,

ella encierra la poesía con un lenguaje que no todos pueden entender. Lenguaje de misterios insondables...", es decir, se afirma que el mar se expresa en un lenguaje que es restringido y que no está hecho para que sea comprendido por todos.

#### La nominación en el espacio público: La ciudad Eva Perón (1952-1955)

Partimos de entender el nombre como una cristalización de un estado de las luchas simbólicas (tanto en el ámbito social como político). Sobre el espacio así entendido convergen múltiples opiniones, intereses y actores, que, en cuanto componentes de este espacio público, y en un proceso conjunto con la experiencia histórica y la tradición cultural, generan un efecto de identificación con dicho acontecimiento en la sociedad, ya sea de manera positiva o negativa. Dicho acontecimiento se articula como componente de la identidad de los actores y en el imaginario de una sociedad concreta.

A partir de la muerte de Eva Perón (26 de Julio de 1952) la conmoción que se produce en toda la sociedad argentina, pero en particular en la provincia de Buenos Aires (su lugar de nacimiento), desencadenará una serie de decisiones políticas que se llevarán a la práctica a modo de homenajes hacia la "jefa espiritual de la Nación". El día 8 de Agosto de 1952, bajo la gestión del gobernador Aloé, la ciudad de La Plata (entre otras cosas) se rebautiza con el nombre de Eva Perón (ley N° 5685).

Desde el Noticiario Bonaerense este homenaje se hace presente a partir del cambio de nombre de la sección dedicada a la ciudad capital, la cual se llamara "Eva Perón: motivos de nuestra ciudad". El NB, en cuanto estrategia de propaganda estatal, muestra el avance del movimiento peronista al representar la apropiación de diversas instituciones y espacios públicos, que junto con un nuevo nombre, reciben una nueva identidad, la cual se constituye como principio de reconocimiento de ciertos sectores, pero siempre a partir de la exclusión de otros. En este sentido, el nuevo nombre simboliza principios y valores determinados que demarcan el sentido de pertenencia, no solo al movimiento como tal, sino a la misma nación:

"Este trozo argentino que de hoy en adelante se llamará Eva Perón, reúne los motivos y el espíritu de Evita: niños felices, sanos y fuertes; hombres compenetrados con la doctrina peronista; mujeres valientes que han hecho de su ejemplo la base fundamental de

su acción futura; ancianos que reverencian su memoria porque saben que bregó por sus derechos; trabajadores del taller, de las fábricas y laboratorios, que por obra de la justicia social ahora piensan, sienten y producen como argentinos, para los argentinos".<sup>10</sup>

Pensar el principio de inclusión/exclusión como ordenador del espacio público, nos permite dilucidar lo que en principio se presenta como paradójico. La posibilidad de presentar un discurso, en apariencia unidireccional, y al configurar al mismo dentro de una lucha simbólica, nos presenta una incógnita en cuanto a la existencia del oponente en dicha lucha. Es un elemento característico del NB que no se haga alusión a actores o intereses opuestos al peronismo, ni siquiera para desprestigiarlos o restarles legitimidad. El NB se posiciona en una estrategia de propaganda política que desciende desde el Estado, a partir de la cual niega la existencia del opositor. La posibilidad de configurar un discurso único, sin incongruencias ni oposición, se constituye como el elemento más fuerte del NB en su función persuasiva.

Ya realizada la "revolución libertadora", los cambios que se producen en lo que se refiere a la apropiación del Espacio Público van a ser significativos. Por un lado, se le devuelve el nombre de La Plata a la ciudad, en esta ocasión desde el NB, la voz en off, durante la celebración del 73 aniversario de la fundación de la ciudad dice: "La ciudad de La Plata, orgullosa de su nombre restituido, celebra un nuevo aniversario de su fundación".<sup>11</sup> esta cita muestra a las claras el nuevo mensaje en los contenidos, así como el afán por restituir el espacio público a los actores sociales excluidos durante el peronismo. El nombre de Dardo Rocha se instala como el reemplazante de Eva Perón, es el nombre y personaje que se erige como arma simbólica en la lucha contra el peronismo dentro de la ciudad de La Plata. Dardo Rocha se convertirá en un título oficial para la revolución libertadora. El espacio público se constituye ahora como un espacio de carácter más restrictivo, los excluidos del gobierno anterior pasan a ser los incluidos en el nuevo régimen de facto, en un sentido simbólico, podríamos decir, se cambia al "pueblo" por los "ciudadanos".

En este sentido es que se puede leer la nominación oficial como una cristalización del estado de las luchas simbólicas. Eva Perón, nombre omnipresente en la ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires hasta 1955, se

constituye ahora como innombrable, y se lo desplaza, de este modo, junto con toda su simbología, a la ilegalidad del decreto-ley 4161.

#### BIBLIOGRAFÍA

GENÉ, Marcela; Paula FÉLIX -DIDIER. 2004. "Mejor que decir es mostrar. El ciclo del Noticiero Bonaerense y la propaganda cinematográfica durante la gobernación del coronel Mercante (1948-1952)". En: *Film*. Buenos Aires. Número 36. Marrone, Irene; Moyano Walker, Mercedes: "Actores y escenarios rurales en el Noticiero Bonaerense, 1948/1958". Mundo Agrario v.6 n.11. Julio/diciembre 2005. La Plata.  
 —"Imágenes del mundo histórico". 2003.AGN-Biblios. Buenos Aires.  
 Pastoriza, Elisa. 2002. "Las puertas del mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar". Biblios. Buenos Aires.  
 Panella, Claudio (Compilador) 2006. "El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial, Tomo I y II-

#### FUENTES DEL NOTICARIO BONAERENSE

"La Poesía del Mar"  
 "Eva Perón: motivos de nuestra ciudad"  
 "Celebración del 73 aniversario de la fundación de la ciudad"  
 "Parque de los Derechos de la Ancianidad"  
 "Parque Pereyra Iraola"  
 "Inauguración de la República de los Niños"  
 "Toma de posesión de Laguna de los Padres"  
 "Mar del Plata"  
 "La Plata, ciudad capital"

#### NOTAS

<sup>1</sup> Discurso del gobernador de la Provincia de Buenos Aires Cnel. Domingo Mercante. La Plata, 1950. Vol.3.

<sup>2</sup> Para 1951 se calcula que había 477 salas en los partidos de toda la provincia, en la que se hacían 147.089 funciones anuales, asistía un público de 38.415.321 con 122.327 películas nacionales proyectadas (entre largos y corto metrajes). Boletín de la Dirección Nacional de Estadísticas e Investigaciones, Cinematógrafos por partido. Primer semestre 1956. Trae datos 1951-56. Citado en (Marrone-Moyano Walker, 2005).

<sup>3</sup> De tal forma, en sus cintas quedaron registradas los pueblos y ciudades bonaerenses de: Olavarría, La Plata, San Nicolás, San Antonio de Areco, Roque Pérez, Lobos, Baradero, Monte Chacabuco, Ranchos, Suipacha, Azul, Bahía Blanca, Las Heras, General Belgrano, Mar del Plata, Tandil, General Madariaga, Trenque Lauquen, City Bell, General Villegas, Luján, Carlos Casares, Junín, Necochea, Los Toldos, Coronel Vidal, Balcarce, 9 de Julio, Las Flores, Carmen de Patagones, Miramar, Villa Gesell, Berisso, Ensenada, Coronel Dorrego, y diferentes localidades del conurbano bonaerense.

# Comentarios bibliográficos



Perón, Evita y Mercante leyendo el diario donde se anuncia su triunfo en las elecciones de 1946 (foto A.G.N.)

<sup>4</sup> "La Revolución Libertadora reservó al Bonaerense el destino del basural; salvados por un empleado de la Secretaría de Informaciones de la Provincia, tuvieron un altillo por asilo durante 40 años. En 1995 llegaron a manos del coleccionista Fernando Peña, quien acondicionó..." (Gené y Félix-Didier, 2004)

<sup>5</sup> El instituto está ubicado en la calle Austria 2593. Una parte de su catálogo se puede consultar en el sitio web.

<sup>6</sup> Lo que sigue a continuación es un resumen de uno de los capítulos del libro "Imágenes e imaginarios del Noticiero Bonaerense, 1948-1958", de Aldao-Linne-Tollo-Damin en Marrone-Moyano Walker (Comp.) 2007.

<sup>7</sup> Inaugurado en las afueras de La Plata el 26 de noviembre de 1951 en un predio de 52 hectareas. Bajo la ley 5557 del 29 de noviembre de 1949 los terrenos pertenecientes a Jorge Bell fueron vendidos al fisco por Joaquín T. Diotto. Su construcción fue financiada con fondos provinciales y 1600 obreros participaron de su construcción. La inversión para su construcción y puesta en marcha rondó en veinte millones de pesos del momento. Clarke, en Panella (2006), analizó los que "los objetivos fundacionales de la República de los Niños respondieron a un proyecto político basado más en la previsión que en la asistencia social, más en las instituciones de la

Constitución que en las corporaciones, y en la innovación pedagógica más que en el adoctrinamiento. La República de los Niños resumió elementos distintivos de la gestión de gobierno que encabezó Domingo Mercante en la provincia de Buenos Aires entre 1946 y 1952."

<sup>8</sup> NB, "Mar del Plata", N° 444, 1955.

<sup>9</sup> NB, "La Poesía del Mar", N° 461, sin Año

<sup>10</sup> Discurso del Diputado Provincial Palazzo en la Cámara de Diputados de La Plata el 08/08/1952. Cita en: Diario "El Día" (La Plata); Nro: 157, pág.5.

<sup>11</sup> Nota "La Plata, ciudad capital"

**Joaquín Aldao  
Nicolás Damin  
Sociólogos (UBA)**



**DUILIO BRUNELLO, MEMORIAS DE JOVEN MILITANCIA**  
Ediciones del Instituto Nacional Eva Perón, Buenos Aires 2008

Este libro reúne las memorias de la militancia juvenil y algunos aspectos de la biografía de Duilio Brunello, un militante peronista de carrera vertiginosa. Sus valiosos recuerdos permiten además, recorrer los principales sucesos de la historia nacional vinculada al desarrollo del Partido Justicialista. Con solo 28 años, Brunello fue elegido Senador Nacional en 1954 por Catamarca. Después de 1955, integró el Consejo Superior del Peronismo en la clandestinidad. En 1973 volvió a ocupar cargos de trascendencia como Secretario Gral. del Ministerio de Bienestar Social de la Nación y Secretario de Estado de Promoción Social. Luego de 1976 fue juzgado y encarcelado por haber participado en los gobiernos peronistas

previos a la dictadura. Hoy, es un reconocido miembro de instituciones que reúnen a ex funcionarios del Poder Ejecutivo y Legislativo Nacional y de diversas organizaciones peronistas. Esta edición es parte del Programa "Testimonios de vida, Evita en la memoria" basado en la práctica de la historia oral, que desde el año 2004 lleva adelante el Instituto Nacional Eva Perón.



**Rafael Restaino JORGE GALLI, EL OBRERO QUE SE HIZO CURA**  
Editorial El Pan de Aquí, Pergamino, 2008

El autor reconstruye la historia de Jorge Galli, un obrero de profunda filiación peronista desde 1945, que perteneció a la resistencia peronista desde 1955. En 1968 se transformó en sacerdote de la Iglesia Católica, sumándose a la corriente de la teología de la liberación. El autor analiza principalmente documentación personal de Galli –sus escritos– y testimonios de sus allegados que conforman un apéndice de entrevistas. La historia de Galli le permite al autor reflexionar sobre los

inicios, pensamientos, ideales y actividades del grupo que se conoce como "Curas Tercermundistas", especialmente el de los "Curas obreros". Galli pasa sus primeros años como sacerdote y obrero en la Villa Pulmón de San Nicolás, más tarde ejerce su sacerdocio y trabajo social en otras villas de emergencia. Restaino introduce la historia nacional haciendo hincapié en los conflictivos años '70, durante los cuales los curas obreros intervinieron en el movimiento social, sindical y político. En los años de dictadura, Galli sufrió persecuciones y tuvo que dedicarse únicamente a su trabajo social y católico en villas. Por último, desarrolla los avatares del protagonista con la vuelta de la democracia y sus últimos años, en los que se suma al Partido Frente Grande.

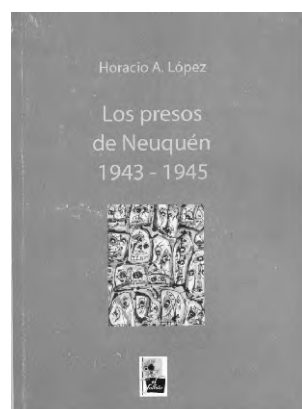


**Hebe Clementi UNA HISTORIA PARA MAÑANA.**  
Buenos Aires, Leviatán, 2007

El texto destaca el carácter de las distintas regiones geográficas argentinas mediante relatos que rescatan documentos históricos poco conocidos. A través de estas páginas se plantean temáticas económicas, culturales, sociales junto con el componente más subjetivo, la voluntad humana frente a un medio avasallante por su extensión, por la dimensión del paisaje y por la aventura de encontrar formas de subsistencia.

Esta obra de Hebe Clementi es una importante contribución para la difusión de nuestra historia en las escuelas, proponiendo a la Historia como una herramienta para

pensarnos como una realidad dinámica, donde preguntas y cuestiones pueden aclararse y documentarse para acceder a fundamentos que permitan una comprensión integral de nuestro pasado.



**Horacio A. López LOS PRESOS DE NEUQUÉN 1943-1945**  
Ediciones Cuadernos Marxistas, Buenos Aires, 2008

Este trabajo trata sobre la historia de los miembros del Partido Comunista detenidos en la Unidad penal N° 9 de Neuquén, luego de la represión que el gobierno militar instaurado el 4 de junio de 1943 impusiera al comunismo en Argentina.

Basado en entrevistas a los sobrevivientes de este hecho, relata las detenciones, interrogatorios y torturas que sufrieron, el traslado y la estadía carcelaria en el sur y el regreso después de su liberación.



**Delia Etchegoimberry ENRIQUE RODRÍGUEZ FABREGAT. UNA DE LAS CARAS DEL SIGLO XX** Cooperativa Chilavert, Buenos Aires, 2008

El libro rescata la historia de Enrique Rodríguez Fabregat, importante intelectual uruguayo, legislador y diplomático. La autora hilvana desde su trayectoria la historia del Uruguay con la historia internacional del siglo XX. Citando los debates parlamentarios, reconstruye su actividad política entre 1923-1933 y demuestra que era un hombre de avanzada para la época, en temas como derechos de género y minoridad. El golpe lo obliga a exiliarse e inicia su recorrido por América Latina enriqueciendo su producción literaria e intelectual con artículos periodísticos, poemas, novelas y biografías.

También fue significativa su actividad en Naciones Unidas

entre 1947 y 1961, donde desarrolla su trabajo en comisiones como la de Sudáfrica, Palestina y la descolonización. En esos años, Fabregat redactó junto a Gabriela Mistral el Decálogo de los Derechos del Niño. Más tarde, en 1961, comenzó un lento retiro como embajador en Austria y México, aunque no dejó de participar en temas de debate internacional como el bloqueo de la OEA a Cuba. El protagonista presenció en sus últimos años la formación del Frente Amplio. Formó el Comité Doctrina Batllista y se integró a la nueva fuerza. El último capítulo resume el ideario de Fabregat sobre problemáticas sociales y políticas.

## SUMARIO

<b>La Tarde. La mordacidad del cuarto poder platense.</b> César Luis Díaz.	4
<b>“El Monitor de la Campaña”. Capilla del Señor, 1871–1873. El periódico y sus protagonistas.</b> Roberto Guillaume.	15
<b>Periodismo y sátira política en Morón (1876-1890).</b> Carlos María Birocco.	24
<b>Cruzando cielos y mares, palabras guardadas en sobres sin tiempo.</b> Graciela Linari	36
<b>XII Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires</b>	42
<b>A pura tinta. Apuntes sobre la historia del periodismo en Carmen de Patagones y Viedma 1879-1912.</b> Miguel Ángel Bordini.	43
<b>15 años de nuestra revista. Palabras que nos enorgullecen.</b>	51
<b>Periódicos escolares bonaerenses en la primera exposición permanente de periódicos escolares argentinos y americanos – Buenos Aires (Villa Devoto) 1942.</b> Carlos Suárez.	59
<b>Historia y comunicación. El uso de la imagen en la divulgación de la historia local.</b> Graciela Saez y Mariela Canali.	71
<b>La radiodifusión en la República Argentina.</b> Cristina Mirabelli	79
<b>Diversidad significativa del discurso agrario en los anales de la SRA en comparación con la tierra, durante el inicio de la restauración democrática del gobierno peronista.</b> Marina Poggi	85
<b>El Noticiario Cinematográfico Bonaerense. Aportes para la construcción del discurso oficial provincial entre 1948 y 1958.</b> Joaquín Aldao y Nicolás Damin.	94
<b>Comentarios bibliográficos.</b>	101

Si desea consultar el catálogo de nuestra revista y algunos de sus artículos, puede dirigirse a la página web de la Asociación de Amigos y Amigas del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón:  
<http://www.moronhistorico.org.ar>